

OVER 4 MILLION "BE" BOOKS IN PRINT

BE

RESOLUTE

DETERMINING TO GO GOD'S DIRECTION

OT

COMMENTARY

DANIEL

Warren W. Wiersbe

FOREWORD BY KEN BAUGH

OVER 4 MILLION "BE" BOOKS IN PRINT

BE

RESOLUTE

DETERMINING TO GO GOD'S DIRECTION

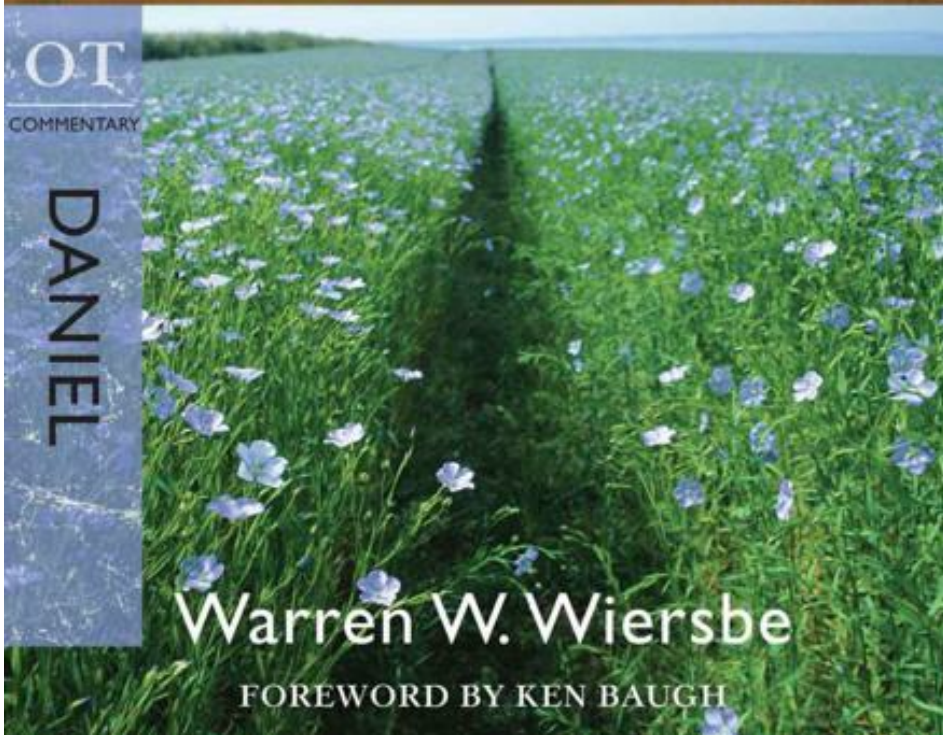
OT

COMMENTARY

DANIEL

Warren W. Wiersbe

FOREWORD BY KEN BAUGH



BE

RESOLUTE

DETERMINING TO GO GOD'S DIRECTION

OT COMMENTARY

DANIEL

Warren W. Wiersbe

David©Cook
transforming lives together

SER RESUELTO

Publicado por David C. Cook

4050 Lee Vance Ver

Colorado Springs, CO 80918 USA

David C. Cook Distribución Canadá

55 Woodslee Avenue, París, Ontario, Canadá N3L 3E5

David C. Cook Reino Unido, Kingsway Communications

Eastbourne, East Sussex BN23 6NT, Inglaterra

David C. Cook y el logotipo del círculo gráfico C
son marcas registradas de Cook Communications Ministries.

Todos los derechos reservados. A excepción de breves extractos para fines de revisión,
ninguna parte de este libro puede reproducirse o usarse de ninguna forma
sin el permiso por escrito del editor.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras están tomadas de la versión King James de la Biblia. (Dominio público.) Las citas de las Escrituras marcadas como NASB están tomadas de la *New American Standard Bible*, © Copyright 1960, 1995 de The Lockman Foundation. Utilizado con permiso; NIV tomado de la *Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* ®. NIV ®. Copyright © 1973, 1978, 1984 International Bible Society. Utilizado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados; NTV son tomados de la *Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente*, copyright © 1996. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois 60189. Todos los derechos reservados; y NKJV se toman de la Nueva Versión King James. Copyright © 1982 por Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

LCCN 2008924755

ISBN 978-1-4347-6781-3

eISBN 978-1-4347-6589-5

© 2000 Warren W. Wiersbe

Primera edición de *Be Resolute* publicada por Victor Books®

en 2000 © Warren W. Wiersbe, ISBN 0-78143-305-3

El equipo: Gudmund Lee, Amy Kiechlin, Jack Campbell y Susan Vannaman

Diseño de portada: John Hamilton Design

Foto de portada: Veer Inc.

Segunda Edición 2008

CONTENIDO

[La gran idea: una introducción para ser resuelto por Ken Baugh](#)

[Una palabra del autor](#)

1. [Dios gobierna y anula](#) (Daniel 1)
2. [El Dios de los sueños y los destinos](#) (Daniel 2)
3. [La fe y el juicio ardiente](#) (Daniel 3)
4. [Aprendiendo el camino difícil](#) (Daniel 4)
5. [Numerado, pesado y rechazado](#) (Daniel 5)
6. [Mentirosos, leyes y leones](#) (Daniel 6)
7. ["Venga tu reino"](#) (Daniel 7)
8. [Bestias, ángeles y los últimos tiempos](#) (Daniel 8)
9. [El calendario profético](#) (Daniel 9)
10. [Una experiencia notable](#) (Daniel 10)

[Interludio](#)

11. [Una profecía notable: parte I](#) (Daniel 11: 1–35)
12. [Una profecía notable, parte II](#) > (Daniel 11: 36—12: 13)
13. [Un hombre resuelto Dios que ama mucho](#) (una revisión de Daniel)

[Notas](#)

LA GRAN IDEA

Una introducción a *ser resuelto* por Ken Baugh

He oído decir que hay dos pruebas en la vida: la prueba de la adversidad y la prueba de la prosperidad. El desafío, por supuesto, durante la prueba de la adversidad es no rendirse a la desesperación, no dudar del amor, el poder y la presencia de Dios en nuestras vidas. El desafío durante la prueba de la prosperidad es no olvidar a Dios, no volverse autosuficientes y orgullosos. He descubierto que mi vida parece estar en un estado de flujo constante entre estos dos desafíos.

Por ejemplo, creo que Dios es soberano en mi vida, lo que simplemente significa que no me puede pasar nada que no permita mi bien y su gloria. Creo que Dios es un Dios de amor, y como mi amoroso Padre, creo que Dios siempre está cuidando mis mejores intereses. Creo que Dios está conmigo todo el tiempo, que nunca hay un momento en que esté solo. Creo que estos y los otros atributos de Dios son verdaderos y, sin embargo, en tiempos de adversidad, encuentro mi fe diluida por la duda. A veces incluso estoy tentado a desesperarme. Y luego, en otros momentos de mi vida, cuando las cosas van bien, siento un cambio tan sutil en mi corazón que me aleja de depender de Dios, hacia un sentido de autosuficiencia. Y luego me pregunto, *¿Por qué es que Dios tiene toda mi atención durante los tiempos de adversidad pero apenas recibe un asentimiento durante los tiempos de prosperidad? ¿Puedes relacionarte con algo de esto? ¿Es posible pasar por la vida sin los mayores cambios de la duda a la autosuficiencia? ¿Es posible ser estable, estable y resuelto durante estas pruebas de adversidad y prosperidad? La respuesta es SI! Déjame explicarte usando la vida de Daniel como ejemplo.*

Daniel era una persona normal como nosotros. Fue probado por la adversidad y la prosperidad, sin embargo, fue capaz de permanecer resuelto en su fe y relación con Dios. Tomemos el incidente de la guarida de los leones, por ejemplo. Antes de este incidente, el rey Darío estaba pensando en hacer que Daniel gobernara todo su reino debido a sus cualidades excepcionales e integridad personal. Sin embargo, los otros administradores y sátrapas estaban celosos de la posición favorita de Daniel ante los ojos del Rey y trataron de encontrar algo, cualquier cosa en la vida de Daniel que pudieran usar para desacreditarlo. Sin embargo, Daniel era un hombre de carácter piadoso que, según 6: 4–5 (NVI):

No pudieron encontrar corrupción en él, porque era confiable y no era corrupto ni negligente. Finalmente, estos hombres dijeron: "Nunca encontraremos una base para los cargos contra este hombre, Daniel, a menos que tenga algo que ver con la ley de su Dios".

El carácter y la ética de trabajo de Daniel eran indiscutibles, y estos hombres engañosos sabían que la única forma de dañar su credibilidad ante el Rey sería idear algún tipo de trampa que lo obligaría a un dilema moral con su Dios. Su plan era brillante. Convencieron al rey Darío de firmar una ley que exigía que todos en la tierra lo adoraran como a Dios, y cualquiera que eligiera rebelarse contra este decreto sería arrojado al foso de los leones. Sabiendo que Daniel nunca se inclinaría ante nadie más que su Dios, estos administradores y sátrapas pensaron que habían ideado el plan perfecto para deshacerse de Daniel, y el Rey Darío jugó directamente en sus manos. Daniel se encontró rápidamente en un dilema moral. Si él continúa con su rutina diaria de oración al único Dios verdadero, ¿O debería someterse al decreto del rey Darío? Daniel

sabía las consecuencias que se producirían si se rebelara, pero se mantuvo firme en sus convicciones, y la Biblia dice que inmediatamente después de escuchar este decreto, Daniel fue a su casa a orar con las ventanas abiertas para que todos pudieran ver (6:10). Tienes que amar eso! Bueno, según la historia, el rey Darío, obligado por su propia ley, tuvo que arrojar a Daniel a la guarida, el lugar donde Daniel enfrentaría su mayor prueba de adversidad.

La Biblia no nos dice lo que pasaba por la mente de Daniel durante esa noche larga y oscura, pero a veces me pregunto si estuvo tentado a dudar de lo que creía acerca de Dios. ¿Pensó para sí mismo, *Dios, te he sido fiel y ahora me encuentro aquí en este lugar abandonado? Dios, pensé que me amabas. Dios, pensé que me cuidarías. ¿Qué he hecho para merecer esto? ¿Por qué yo, Dios?* Bueno, nunca sabremos si Daniel luchó con la duda durante este difícil momento, pero podemos ver en su respuesta al rey que su fe se mantuvo fuerte por la mañana:

A la primera luz del alba, el rey se levantó y corrió hacia el foso de los leones. Cuando se acercó a la guarida, llamó a Daniel con voz angustiada: “Daniel, siervo del Dios viviente, ¿tu Dios, a quien sirves continuamente, ha podido rescatarte de los leones?” Daniel respondió: “Oh rey, ¡vivir para siempre! Mi Dios envió a su ángel, y él cerró la boca de los leones. No me han hecho daño, porque me encontraron inocente a su vista.” (6: 19–22 NIV)

¡Daniel pasó la prueba de la adversidad con gran éxito! Después de este incidente, la Biblia nos dice que Daniel fue elevado a una posición de prominencia y prosperó durante el reinado tanto del rey Darío como de Ciro, el persa. A medida que lea el resto de la historia sobre la vida de Daniel, descubrirá que también se mantuvo como un hombre de carácter humilde y piadoso durante sus años de prosperidad.

La historia de Daniel es un gran ejemplo de un hombre que pudo navegar a través de las aguas tanto de la adversidad como de la prosperidad. ¿Pero cómo lo hizo él? Creo que Daniel pudo mantenerse resuelto en los tiempos de adversidad y prosperidad porque su fe estaba anclada en la soberanía de Dios. Daniel creía que Dios tenía todo en control, y que estaba orquestando todos los eventos en el mundo que lo rodeaba para cumplir sus propósitos y declarar su gloria. Aquí está la gran idea del libro de Daniel: Dios es soberano sobre todas las cosas. Espero que este libro le brinde un mayor sentido de confianza y esperanza en su propia vida mientras navega por las pruebas de adversidad y prosperidad. Solo recuerda que Dios tiene todo en control, y nada puede sucederte que Él no permita tu bien y Su gloria.

Los comentarios del Dr. Wiersbe han sido una fuente de orientación y fortaleza para mí durante los muchos años en que he sido pastor. Su estilo único no es demasiado académico, sino teológicamente sólido. Él explica las verdades profundas de las Escrituras de una manera que todos pueden entender y aplicar. Si usted es un erudito de la Biblia o un creyente completamente nuevo en Cristo, se beneficiará, como lo he hecho yo, de las ideas de Warren. Con su Biblia en una mano y el comentario del Dr. Wiersbe en la otra, podrá desentrañar con precisión las profundas verdades de la Palabra de Dios y aprender cómo aplicarlas a su vida.

Bebe profundamente, amigo mío, de las verdades de la Palabra de Dios, porque en ellas encontrarás a Jesucristo, y hay libertad, paz, seguridad y gozo.

—Ken Baugh
Pastor de la iglesia comunitaria de Coast Hills
Aliso Viejo, California

UNA PALABRA DEL AUTOR

Lo que Jesús dijo sobre el profeta Juan el Bautista, podríamos decir sobre el profeta Daniel: “¿Qué saliste al desierto para ver? ¿Una caña sacudida por el viento? Pero, ¿qué saliste a ver? ¿Un profeta? Sí, te digo, y más que un profeta”(Mat. 11: 7, 9 NVI).

Forzado en las circunstancias que le hicieron fácil convertirse en una caña en el viento, Daniel se mantuvo firme en la fe y se atrevió a ser diferente. En lugar de inclinarse y mezclarse como una caña, se paró como un roble poderoso, enraizado en el Señor y desafiando las tormentas de cambio que se desataban sobre él.

La sociedad de hoy es muy parecida a la que vivió Daniel hace siglos. El mundo todavía quiere que el pueblo de Dios se ajuste a sus estándares y siga sus prácticas. "No dejes que el mundo a tu alrededor te esponga en su propio molde" es la forma en que JB Phillips traduce Romanos 12: 2, y Daniel y sus amigos obedecieron esa advertencia. Debemos obedecerlo hoy. Necesitamos cristianos que tengan la fe y el coraje para ser resueltos, no extraños, sino resueltos.

Mientras estudiamos el libro que Daniel escribió para nosotros, nos encontraremos con el Dios de Daniel, el Señor Soberano que gobierna en el reino de los hombres (4:32) y que anuncia con confianza las cosas por venir. En la vida y el ministerio de Daniel veremos cómo los verdaderos creyentes viven a la luz de la profecía bíblica, cómo se relacionan con el Señor Soberano y logran su buena, aceptable y perfecta voluntad.

En un mundo en el que a las personas les resulta fácil hacer lo que es correcto a sus propios ojos, el Señor está buscando hombres y mujeres que hagan lo que es correcto ante Sus ojos y se atrevan a ser resueltos. ¿Estarás entre ellos?

—Warren W. Wiersbe

UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE DANIEL

605 aC — Jerusalén tomada por Nabucodonosor.

Daniel y sus tres amigos llevados a Babilonia.

602 aC: Daniel y sus amigos completan sus tres años de entrenamiento.

Nabucodonosor tiene su sueño y Daniel lo explica (Dan. 2).

586 aC — Jerusalén y el templo destruido por los babilonios.

539 aC — La fiesta de Belsasar (Dan. 5).

Ciro, rey de Persia, conquista Babilonia y reina hasta 530.

538 aC: Ciro decreta que los judíos pueden regresar a Judea y reconstruir el templo.

537 aC: regresan unos 50,000 judíos, liderados por Zorobabel y Josué, el sumo sacerdote.

Daniel tiene su visión profética sobre los últimos tiempos (10: 1).

530–522 aC — reina Cambises. Se detiene la reconstrucción del templo.

522–486 aC: Darío I reina y la reconstrucción se renueva en 520.

El templo se completa y se dedica en 515.

EL ORDEN CRONOLÓGICO DEL LIBRO DE DANIEL

Capítulos 1—4 Cautiverio e interpretación de sueños y visiones.

Capítulo 7 Visión de las cuatro bestias.

Capítulo 8 Visión del carnero y del macho cabrío.

Capítulo 5 La fiesta de Belsasar: la conquista de Babilonia.

Capítulo 9 Visión de las setenta semanas.

Capítulo 6 Daniel en el foso de los leones.

Capítulos 10—12 La oración y visiones de Daniel.

De 2: 4 a 7:28, el libro está escrito en arameo porque se enfoca en las naciones gentiles. Daniel 1: 1—2: 3 y 8: 1—12: 13 están escritos en el idioma hebreo.

UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE DANIEL

Tema: Dios es soberano en la historia.

Tema versos: Daniel 4: 34–35.

- I. Daniel el prisionero (Daniel 1: 1–21)
- II. Daniel el intérprete (Daniel 2: 1–6: 28)
 - [A. Interpretando el sueño de la imagen \(Daniel 2\)](#)
 - [B. La imagen de oro \(Daniel ausente\) \(Daniel 3\)](#)
 - [C. Interpretando el sueño del árbol \(Daniel 4\)](#)
 - [D. Interpretando la escritura a mano en la pared \(Daniel 5\)](#)
 - [E. Daniel en el foso de los leones \(Daniel 6\)](#)
- III. Daniel el Vidente (Daniel 7: 1–12: 13)
 - [A. La visión de las cuatro bestias \(Daniel 7\)](#)
 - [B. La visión del carnero y el macho cabrío \(Daniel 8\)](#)
 - [C. Las setenta semanas asignadas a Israel \(Daniel 9\)](#)
 - [D. La visión del futuro y el fin de Israel \(Daniel 10-12\)](#)

En este libro se presentan seis reinos diferentes: Babilonia: la cabeza de oro (2:32, 36–38) y el león alado (7: 4); Media-Persia: los brazos y el cofre de plata (2:32, 39) y el oso (7: 5); Grecia: los muslos de bronce (2:32, 39) y el leopardo (7: 6); Roma: las piernas de hierro (2:33, 40) y la bestia “terrible” (7: 7); el reino del anticristo: los diez dedos de los pies (2: 41–43) y el cuerno pequeño (7: 8); y el reino de Cristo: la piedra que golpea la tierra (2: 34–35, 44–45) y el Anciano de los Días (7: 9–14).

Capítulo uno

DIOS GOBIERNA Y DOMINA

(Daniel 1)

De mayo a septiembre de 1787, la Convención Constitucional de Estados Unidos se reunió en Filadelfia para desarrollar un sistema de gobierno para la nueva nación. Para el 28 de junio, el progreso había sido tan lento que Benjamin Franklin se puso de pie y se dirigió a George Washington, presidente de la convención. Entre otras cosas, dijo: "He vivido, señor, mucho tiempo, y cuanto más vivo, más pruebas convincentes veo de esta verdad: que Dios gobierna en los asuntos de los hombres".¹ Luego pidió que invitaran a algunos de los clérigos locales a venir a la asamblea para guiarlos en oración por la guía divina. La moción habría pasado, excepto que la convención no tenía presupuesto para pagar a los capellanes visitantes.

Aunque no era un creyente evangélico, Franklin era un hombre que creía en un Dios que es el Arquitecto y Gobernador del universo, una convicción que concuerda con el testimonio de las Escrituras. Abraham llamó a Dios "el juez de toda la tierra" (Gn. 18:25), y el rey Ezequías oró: "Tú eres el Dios, aunque solo tú, de todos los reinos de la tierra" (2 Reyes 19:15). En los días de Daniel, el rey Nabucodonosor aprendió de la manera más difícil que "el Altísimo es soberano sobre los reinos de los hombres" (Dan. 4:32 NVI).

El primer capítulo del libro de Daniel.² da amplia evidencia de la mano soberana de Dios en los asuntos tanto de las naciones como de los individuos.

DIOS LE DIO A NABUCODONOSOR LA VICTORIA (1: 1-2) ³

Durante décadas, los profetas habían advertido a los gobernantes de Judá que su idolatría, inmoralidad e injusticia hacia los pobres y necesitados conducirían a la ruina de la nación. Los profetas vieron venir el día cuando Dios traería al ejército babilónico para destruir Jerusalén y el templo y llevar a la gente cautiva a Babilonia. Un siglo antes de la caída de Jerusalén, el profeta Isaías había proclamado este mensaje (Isa. 39), y Micah, su contemporáneo, compartió la carga (Mic. 4:10). El profeta Habacuc no pudo entender cómo Jehová pudo usar a los impíos babilonios para castigar a su propio pueblo (Hab. 1), y Jeremías vivió para ver estas profecías, más sus propias profecías, todas se hacen realidad (Jeremías 20; 25; 27). . Dios preferiría que su pueblo viviera en cautiverio vergonzoso en una tierra pagana que viviendo como paganos en Tierra Santa y deshonrando su nombre.

La caída de Jerusalén parecía el triunfo de los dioses paganos sobre el verdadero Dios de Israel. Nabucodonosor quemó el templo de Dios e incluso tomó los muebles sagrados y los puso en el templo de su propio dios en Babilonia. Más tarde, Belsasar usaría algunos de esos vasos sagrados para alabar a sus propios dioses en una fiesta pagana, y Dios lo juzgaría (Dan. 5). No importa cómo viste la caída de Jerusalén, parecía una victoria para los ídolos; ¡Pero en realidad fue una victoria para el SEÑOR! Él guardó su pacto con Israel y cumplió sus promesas. De

hecho, el mismo Dios que levantó a los babilonios para derrotar a Judá más tarde levantó a los medos y persas para conquistar Babilonia. El SEÑOR también ordenó que un gobernante pagano decretara que los judíos podrían regresar a su tierra y reconstruir su templo. Como solía decir el líder misionero AT Pierson:

Dios había hecho un pacto con el pueblo de Israel, prometiéndole que los cuidaría y bendeciría si obedecían sus estatutos, pero si los desobedecían, los castigaría y los esparciría entre los gentiles (Lv. 26; Deut. 27). —30). Quería que Israel fuera "una luz para los gentiles" (Isa. 42: 6 NVI) y que revelara las glorias del Dios verdadero y vivo; pero en cambio, los judíos se volvieron como los gentiles y adoraron a sus falsos dioses. Los reyes impíos y los líderes cívicos de la nación, los falsos profetas y los sacerdotes infieles fueron la causa de la decadencia moral y la destrucción final de la nación (Lam. 4:13; Jer. 23: 9–16; 2 Cron. 6: 14-21). ¡Qué extraño que el propio pueblo de Dios no lo obedeciera, pero Nabucodonosor y el ejército pagano de Babilonia lo obedecían!

Nuestro Dios es tan sabio y poderoso que puede permitir que los hombres y las mujeres tomen decisiones personales y aún así cumplan sus propósitos en este mundo. Cuando no se le permite a Él gobernar, Él anulará, pero Su voluntad finalmente se hará y Su nombre será glorificado. Adoramos y servimos a un Dios soberano que nunca es sorprendido. No importa cuáles sean nuestras circunstancias, siempre podemos decir con confianza: “¡Aleluya! ... ¡El SEÑOR Dios Omnipotente reina!” (Ap. 19: 6 NVI).

DIOS DIO FAVORECE A DANIEL YA SUS AMIGOS (1: 3-16)

La política del rey era entrenar a las mejores personas de las naciones conquistadas para servir en su gobierno. Él podría beneficiarse de su conocimiento de su propia gente y también podría usar sus habilidades para fortalecer su propia administración. Hubo varias deportaciones de judíos a Babilonia antes y después de la caída de Jerusalén, y parece que Daniel y sus tres amigos fueron capturados en 605 cuando tenían probablemente quince o dieciséis años. El profeta Ezequiel fue enviado a Babilonia en 597, y en 586, el templo fue destruido.

Un remanente dedicado (vv. 3–4a). Incluso una lectura superficial del Antiguo Testamento revela que la mayoría del pueblo de Dios no siempre ha seguido al SEÑOR y ha guardado Sus mandamientos. Siempre ha sido el "remanente fiel" dentro de la nación judía que ha superado las pruebas y los juicios para mantener el pacto divino y comenzar de nuevo. El profeta Isaías nombró a uno de sus hijos "Shear-jashub", que significa "un remanente volverá" (Isaías 7: 3). El mismo principio se aplica a la iglesia de hoy, ya que no todos los que profesan la fe en Jesucristo son verdaderamente hijos de Dios (Mateo 7: 21–23). En Sus mensajes a las siete iglesias de Asia Menor, nuestro SEÑOR siempre tuvo una palabra especial para "los vencedores", el remanente fiel en cada congregación que buscaba obedecer al SEÑOR (Ap. 2: 7, 11, 17, 24-28). 3: 4–5, 12, 21).

Estos jóvenes eran superiores en todos los sentidos, "los más brillantes y los mejores", preparados por Dios para un ministerio estratégico lejos de casa. Eran guapos, sanos, inteligentes y talentosos.⁴ Perteneían a la tribu de Judá (Dan. 1: 6) y eran de nacimiento real (v. 3).⁵ En todos los sentidos, eran lo mejor que los judíos tenían para ofrecer. Debido a que Ashpenaz se llama maestro de los eunucos, algunos han llegado a la conclusión de que los cuatro niños judíos fueron hechos eunucos; pero esa es probablemente una conclusión errónea. Originalmente, el término "eunuco" (heb. *Saris*) se refería a un sirviente que había sido castrado para poder servir

al harén real; pero el título gradualmente se aplicó a cualquier funcionario judicial importante. La palabra se aplica a Potifar y se casó (Gén. 37:36). La ley judía prohibió la castración (Deut. 23: 1), por lo que es difícil creer que estos cuatro hombres hebreos fieles que resistieron las costumbres babilónicas en cualquier otra forma se hubieran sometido a ella.

Un juicio difícil (vv. 4b – 7). Fue un honor ser entrenado como oficiales en el palacio del rey, pero también fue un juicio; para estos dedicados muchachos judíos tendrían que adaptarse a las formas y al pensamiento de los babilonios. El propósito del "curso" era transformar a los judíos en babilonios, y esto significaba no solo una nueva tierra, sino también nuevos nombres, nuevas costumbres, nuevas ideas y un nuevo idioma. Durante tres años, sus maestros babilonios intentaron "lavarles el cerebro" a los cuatro jóvenes judíos y enseñarles cómo pensar y vivir como los babilonios.

El nombre de Daniel significa "Dios es mi juez", pero se cambió a Beltsasar o "Bel protege su vida". Hanania significa "el SEÑOR muestra gracia", pero su nuevo nombre, Sadrac, significa "comando de Aku" (la luna -Dios). Mishael significa "¿Quién es como Dios?" Y el nuevo nombre, Meshach, significa "¿Quién es como Aku?" Azariah significa "El SEÑOR es mi ayuda", pero "Abednego" significa "Siervo de Nebo (Nego)". el nombre del Dios verdadero y viviente fue reemplazado por los nombres de los dioses falsos de Babilonia; ¿Pero esperaríamos que los incrédulos hicieran algo más?

Aprender un nuevo idioma e incluso recibir nuevos nombres no creó mucho problema, pero practicar costumbres contrarias a la ley de Moisés fue un gran problema. Los babilonios eran grandes constructores, calculadoras y estrategas militares, pero su religión estaba impregnada de superstición y mitos. Así como los estudiantes cristianos en las escuelas seculares de hoy a menudo tienen que estudiar material que contradice lo que creen, también Daniel y sus amigos tuvieron que dominar la historia y la ciencia de Babilonia. De hecho, en el examen final, superaron a todos los otros estudiantes (v. 20), y más tarde, Dios les dio oportunidades para demostrar que su fe judía era superior a la fe de sus captores. Pero cuando su curso de entrenamiento requería que desobedecieran la santa ley, tenían que trazar la línea.

Seguramente la comida del rey fue la mejor en la tierra, entonces, ¿por qué deberían estos cuatro estudiantes hebreos rechazarla? Porque los contaminaría y los haría ceremonialmente impuros ante su Dios (v. 8). Para los judíos era importante que solo comieran animales aprobados por Dios y preparados de tal manera que la sangre fuera drenada de la carne, ya que comer sangre estaba estrictamente prohibido (Lev. 11; 17: 10–16). Pero aún más, la comida del rey se ofrecería primero a los ídolos, y ningún judío fiel comería tal comida contaminada. La iglesia primitiva enfrentó este mismo problema.

Una prueba de discernimiento (vv. 8-16). ¿Cómo puede el pueblo de Dios resistir las presiones que pueden "exprimirlos" para que estén en conformidad con el mundo? De acuerdo con Romanos 12: 1–2, los "conformadores" son personas cuyas vidas están controladas por la presión externa, pero los "transformadores" son personas cuyas vidas están controladas por el poder interno. Daniel y sus tres amigos fueron transformadores: ¡En lugar de ser cambiados, hicieron el cambio! Dios los usó para transformar las mentes de los gobernantes poderosos y para traer gran gloria a su nombre en una tierra pagana.

El primer paso para resolver su problema y ser transformadores fue entregarse totalmente al SEÑOR. El corazón de Daniel, la totalidad de su ser, pertenecía al SEÑOR, al igual que los corazones de sus amigos (Dan. 1: 8; Rom. 12: 1–2). "Mantenga su corazón con toda diligencia, porque de él surgen los problemas de la vida" (Prov. 4:23 NKJV). Un corazón que ama al

SEÑOR, confía en el SEÑOR y, por lo tanto, obedece al SEÑOR, no tiene dificultad en tomar las decisiones correctas y confiar en Dios para que se encargue de las consecuencias. Se ha dicho bien que la fe no es creer a pesar de la evidencia, eso es superstición, sino obedecer a pesar de las consecuencias. Cuando tuvieron que elegir entre la Palabra de Dios y la comida del rey, eligieron la Palabra de Dios (Sal. 119: 103; Deut. 8: 3).

El segundo paso fue ser amable con los que tienen autoridad. Los cuatro hombres notaron que Ashpenaz era especialmente amable y amable con ellos y reconocieron que este era el trabajo del SEÑOR. (José tuvo una experiencia similar cuando estaba en prisión Ver Gn 39-40.) “Cuando los caminos del hombre son agradables al SEÑOR, aun a sus enemigos hace estar en paz con él” (Prov. 16: 7 NVI). En lugar de esperar que un oficial gentil pagano obedeciera la ley de Moisés y se metiera en problemas con el rey, Daniel y sus amigos se acercaron sabiamente y solicitaron un experimento de diez días.

A lo largo de las Escrituras, encontrará personas valientes que tuvieron que desafiar a la autoridad para obedecer a Dios, y en todos los casos, adoptaron el enfoque sabio y amable. "Si es posible, en la medida en que dependa de usted, viva en paz con todos" (Rom. 12:18 NVI).

Junto con Daniel y sus amigos, tiene los ejemplos de las parteras hebreas (Ex. 1), los apóstoles (Hechos 4) e incluso el mismo Jesús (1 Pedro 2: 13–25). Todos ellos tuvieron que resistir la ley para obedecer al SEÑOR, y Dios les dio éxito. Fueron corteses y no trataron de meter a otros en problemas. Tenían un espíritu manso y tranquilo. Vieron el desafío como una oportunidad para probar a Dios y glorificar su nombre.

Los cuatro estudiantes judíos no amenazaron a nadie, organizaron una protesta ni intentaron incendiar un edificio. Simplemente sobresalieron en sus estudios, actuaron como caballeros y le pidieron a Melzar que los probara durante diez días alimentándolos solo con agua y verduras.⁶ Los cristianos no tienen derecho a pedirles a los demás, especialmente a los que no son salvos, que se arriesguen a que ellos mismos no se arriesguen. Inconscientemente dirigido por el SEÑOR, Melzar estaba dispuesto a aceptar su sugerencia, y Dios hizo el resto. Al final, los cuatro niños judíos tenían un cuerpo más sano y se veían mejor que todos los demás estudiantes. Esta es una ilustración vívida de la promesa en Mateo 6:33 y el principio establecido en Colosenses 4: 5; 1 Tesalonicenses 4:12; y 1 Pedro 3:15.

Cuando se trata de resolver los problemas de la vida, debemos pedirle a Dios el valor para enfrentar el problema con humildad y honestidad, la sabiduría para entenderlo, la fuerza para hacer lo que Él nos dice que hagamos y la fe para confiar en que Él lo hará. el resto. Nuestro motivo debe ser la gloria de Dios y no encontrar una vía de escape. La pregunta importante no es "¿Cómo puedo salir de esto?" Sino "¿Qué puedo salir de esto?" El SEÑOR usó esta prueba privada para preparar a Daniel y sus amigos para las pruebas públicas que enfrentarían en los próximos años. Lo mejor de esta experiencia no fue que fueron liberados de un compromiso, por maravilloso que fuera, sino que fueron desarrollados en carácter. No es de extrañar que Dios llamara a Daniel "muy amado" (Dan. 9:23; 10:11, 19), porque era muy parecido a Su Hijo Amado.

DIOS DIO HABILIDAD Y ÉXITO A DANIEL Y SUS AMIGOS (1: 17-20)

Si quieres ganarte la vida, te entrenas; Y si quieres hacer una vida, agregas educación. Pero si quieres tener un ministerio para Dios, debes tener dones divinos y ayuda divina. El

entrenamiento y la educación son muy importantes, pero no son sustitutos de la habilidad y la sabiduría que solo Dios puede dar.

La bendición especial de Dios (v. 17). Estos cuatro jóvenes hebreos tenían que estudiar y aplicarse ellos mismos, pero Dios les dio la habilidad de aprender el material, el discernimiento para entenderlo y la sabiduría para saber cómo aplicarlo y relacionarlo con la verdad de Dios. Como estudiantes, todos debemos pedirle a Dios sabiduría (Santiago 1: 5) y luego trabajar arduamente para hacer nuestro mejor esfuerzo. "La fe sin obras está muerta" (2:26), y la oración ferviente nunca puede reemplazar el estudio fiel. Ambos son necesarios.

¿Qué estudios siguieron estos jóvenes? Seguramente se les enseñó la religión de Babilonia así como el sistema de astrología que formó la base de su religión y su ciencia. Los consejeros oficiales del rey tenían que ser capaces de interpretar sueños y diversos augurios, porque entender los tiempos y saber el futuro eran importantes para el éxito del rey. A los jóvenes se les dio lo que llamaríamos una "educación secular" impregnada de la superstición de ese día.

Pero, ¿debería el pueblo de Dios aprender "la sabiduría de este mundo" cuando tienen la Palabra de Dios inspirada e infalible para instruirlos? Algunos creyentes sinceros piensan que toda "educación mundana" es pecaminosa, mientras que otros, igual de sinceros, creen que el pueblo de Dios debe entender la mentalidad del mundo pero no ser controlado por ella. El gran padre de la iglesia, Tertuliano (160–220), es un ejemplo del primer grupo, porque preguntó: "¿Qué tiene que ver Atenas con Jerusalén? ¿Qué concordia hay entre la Academia y la iglesia?"⁷ También escribió: "Entonces, ¿dónde hay alguna semejanza entre el cristiano y el filósofo? ¿Entre el discípulo de Grecia y del cielo? ¿Entre el hombre cuyo objeto es la fama y el objeto que es la vida?"⁸

Por otro lado, Moisés fue "aprendido en toda la sabiduría de los egipcios" (Hechos 7:22), y el apóstol Pablo leyó los clásicos e incluso citó de ellos en sus cartas. En 1 Corintios 15:33 citó al poeta griego Menandro; en Hechos 17:27 y 28, citó Epimenides, Aratus y Cleanthes; y en Tito 1:12, citó a Epimenides. En 2 Timoteo 4:13, le pidió a Timoteo que le llevara sus libros y pergaminos, que probablemente eran copias de algunas de las Escrituras del Antiguo Testamento y posiblemente de algunos escritores clásicos. El punto es que Pablo conocía los clásicos y buscó usar lo que sabía para alcanzar a las personas con la verdad de la Palabra de Dios. "Cuidado con la atmósfera de los clásicos", escribió Robert Murray M'Cheyne en una carta a un amigo. "Es cierto, deberíamos conocerlos; pero solo cuando los químicos manejan el veneno, para descubrir sus cualidades,"⁹

Al comprender la mentalidad del pueblo babilónico, especialmente de los "magos, hechiceros, hechiceros y astrólogos" del rey (Dan. 2: 2 NVI), Daniel y sus tres amigos pudieron mostrarles mejor la superioridad de la sabiduría de Dios. El SEÑOR le dio a Daniel un regalo especial de comprender visiones y sueños. En la primera mitad de su libro, Daniel interpretó las visiones y los sueños de otros, pero en la última mitad, recibió visiones propias del SEÑOR.

El examen del rey (vv. 18-20). No sabemos cuántos estudiantes pasaron por todo el curso de estudio, pero es interesante que el mismo Nabucodonosor se tomó el tiempo para examinarlos. Dado que los nuevos graduados se convertirían en sus asesores personales, el rey quería asegurarse de que estaba obteniendo lo mejor. Al agregar nuevos hombres excepcionalmente inteligentes al personal, el rey se aseguraría de obtener el mejor consejo disponible. Estaba familiarizado con los asesores de mayor edad y posiblemente no estaba muy contento con todos ellos (ver 2: 5–13). ¿Sospechaba de una intriga palaciega? Como veremos más adelante, la adición y la promoción de estos cuatro niños judíos crearon celos y

resentimiento entre los asesores y trataron de deshacerse de Daniel (cap. 6). Como hombres mayores, resentían su juventud; como babilonios, les molestaba su raza; y como criados experimentados,

Los "magos" eran hombres que trataban con lo oculto, mientras que los "encantadores" usaban encantamientos para cumplir sus propósitos. Los "hechiceros" se especializaron en lanzar hechizos, los "astrólogos" estudiaron los movimientos de las estrellas y su influencia en los eventos, y los "adivinos" trataron de ver el futuro utilizando varios métodos. Por supuesto, todo esto estaba prohibido por la ley de Moisés (Deut. 18: 9–13). Daniel y sus amigos tuvieron que trabajar junto a estos hombres, sin embargo, se mantuvieron puros y dieron un poderoso testimonio para el SEÑOR.

La palabra *consultada* en Daniel 1:20 significa "examinar y comparar". El rey no solo cuestionó a los graduados, sino que también los comparó unos con otros, y de esta manera terminó con lo mejor. No hay ninguna razón por la cual los estudiantes cristianos en los campus seculares de hoy no deban estar entre los mejores estudiantes que ganan algunos de los premios más altos para la gloria de Dios. Tertuliano no pensó que "Jerusalén" debería tener algo que ver con "Atenas", pero si los creyentes de "Jerusalén" no dan testimonio de los incrédulos en "Atenas", ¿cómo escucharán estos pecadores perdidos acerca de Jesucristo? Ir a "todo el mundo" incluye ir a nuestros campus paganos y dejar que nuestras luces brillen.

DIOS LE DIO A DANIEL UNA LARGA VIDA Y MINISTERIO

(1:21)

El primer año del reinado del rey Ciro fue el 539 aC, pero Daniel todavía estaba vivo en el 537 aC, el tercer año de Ciro (10: 1). Si Daniel tenía quince años en el año 605 cuando fue llevado a Babilonia, nació en 620, y habría tenido ochenta y tres años cuando recibió las revelaciones registradas en los capítulos 10-12. Mientras leía la profecía de Jeremías (25:11; 29:10), Daniel comprendió el plan de Dios para que los judíos regresaran a su tierra y reconstruyeran el templo y la ciudad (Dan. 9: 1–2); ¡Y vivió lo suficiente para ver cumplida esta profecía! Cuánto tiempo vivió después de eso nadie lo sabe, y tampoco es importante que lo sepamos. Durante la larga vida de Daniel, tuvo la oportunidad de ser testigo de Nebuchadnezzar, Darío, Belshazzar y Ciro, así como de los muchos oficiales de la corte que iban y venían. Fue un siervo fiel, y podría decir con el SEÑOR Jesús: "Te he glorificado en la tierra. He terminado la obra que me diste que hiciera" (Juan 17: 4NKJV).

Sin embargo, no todos los siervos fieles de Dios reciben la bendición de una larga vida. Stephen probablemente era un hombre joven cuando fue martirizado (Hechos 7), y Paul tenía unos sesenta años cuando fue asesinado en Roma. El piadoso predicador escocés Robert Murray M'Cheyne tenía dos meses menos de treinta años cuando murió, sin embargo, su ministerio aún nos enriquece. William Whiting Borden ("Borden de Yale") tenía solo veinticinco años cuando murió en Egipto, y David Brainerd, misionero de los nativos americanos, solo tenía veintinueve años cuando Dios lo llamó. "Así que enseñanos a contar nuestros días, para que podamos aplicar nuestros corazones a la sabiduría" (Sal. 90:12). Contamos nuestros años, no nuestros días, pero todos tenemos que vivir un día a la vez, y no sabemos cuándo llegará el último día.

Para cumplir Sus planes para Su pueblo, el SEÑOR trabaja providencialmente para poner a algunos de Sus siervos en lugares de especial honor y responsabilidad. Cuando quiso proteger a

la familia de Jacob y al futuro de la nación de Israel, el SEÑOR envió a José a Egipto y lo convirtió en el segundo gobernante de la tierra. Dios tuvo a Ester y Mardoqueo en Persia, donde expusieron un complot contra los judíos y evitaron que el pueblo de Israel fuera aniquilado. Nehemías era el copero del rey en Susa y pudo obtener ayuda real para restaurar los muros de Jerusalén. Me pregunto si los hombres en el alto cargo político que ayudaron a Pablo eran verdaderos creyentes en Jesucristo (Hechos 19: 30–31; Rom. 16:23). Incluso si no lo fueran, Dios los colocó donde estaban y les permitió cumplir su voluntad.

Los eventos registrados en este capítulo deben ser un gran estímulo para nosotros cuando experimentamos pruebas y pruebas y nos desanimamos; porque cuando a Dios no le está permitido gobernar, Él anula. Dios todavía está en el trono y nunca nos dejará ni nos abandonará.

¿Ha destruido el enemigo la ciudad santa y el templo santo y ha tomado cautivo al pueblo de Dios? No temas, porque todavía hay un remanente piadoso que adora al verdadero Dios y le sirve. ¿Intenta el enemigo profanar ese remanente piadoso? No temas, porque el SEÑOR trabajará por ellos y los mantendrá separados para Sí Mismo. ¿Se necesitan creyentes piadosos en lugares de autoridad? No temas, porque el SEÑOR se encargará de que estén preparados y nombrados. ¿Desea el SEÑOR comunicar su verdad profética a su pueblo? No teman, porque Él mantendrá a Sus siervos vivos y alertas hasta que terminen su trabajo. ¿Está usted en un lugar de responsabilidad y se pregunta cuánto tiempo puede resistir? No temas, porque el mismo Dios que te llamó y te equipó puede hacerte "continuar" hasta que completes las tareas que Él te ha asignado. "El que te llama es fiel,NKJV).

Cada creyente es un conformador o un transformador. O estamos siendo atrapados en el molde del mundo o estamos transformando las cosas en el mundo que Dios nos ha puesto. Los transformadores no siempre tienen una vida fácil, pero es emocionante, y nos da mucho gusto saber que Dios nos está usando para influir en otros.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿De qué maneras, si las hay, cree usted que el proceso podría haber sido diferente para la formación de nuestro país si Benjamin Franklin hubiera podido llamar al clero local para orar y dedicarse?
2. ¿Qué significa para ti el hecho de la soberanía de Dios en tu vida diaria?
3. ¿Puedes pensar en ejemplos hoy donde Dios usa personas o poderes fuera de la iglesia para hacer que los cristianos se vuelvan a Él?
4. Haz una lista de algunas personas que piensas que son el "remanente fiel" del cristianismo en nuestro mundo.
5. Daniel y sus amigos tenían que determinar con qué partes de la cultura babilónica podían vivir y contra qué partes debían enfrentarse. ¿Cómo haces esa determinación en tu propia cultura?

6. Describa un momento en que usted o alguien que conoce tuvo que defender sus creencias como lo hicieron Daniel y sus amigos con respecto a la comida del rey.
7. ¿Qué crees que le permite a una persona escuchar la voz interior de Dios que le dice quién *es* él por encima de todas las voces que le dicen quién *debería* ser?
8. Mencione algunos de los desafíos para confrontar a las autoridades sin ser cruel o enojado.
9. En el mundo de hoy, ¿es importante protestar por una legislación que sea contradictoria con la Palabra de Dios? ¿Cuál es la forma más efectiva de hacer esto?
10. ¿Cómo describiría los rasgos que diferencian a un "conformista" (alguien que se ajusta a la cultura que lo rodea) de un "transformador" (alguien que cambia el mundo que lo rodea)?

Capítulo dos

EL DIOS DE LOS SUEÑOS Y DESTINOS

[\(Daniel 2\)](#)

Al pasar del capítulo 1 al capítulo 2, la atmósfera en el palacio del rey cambia radicalmente. El Capítulo 1 se cierra con reconocimiento y seguridad, pero el Capítulo 2 introduce rechazo y peligro. Debido a que poseían poder y autoridad casi ilimitados, los déspotas orientales eran notoriamente temperamentales e impredecibles, y aquí Nabucodonosor revela este lado de su carácter. (Vea también 3:19.) Sin embargo, el héroe y actor principal en el capítulo 2 no es el Rey Nabucodonosor, sino el SEÑOR Dios que "revela cosas profundas y secretas" (v. 22 NKJV). Mientras lees este capítulo, eres testigo del Dios de Israel que controla completamente cada situación y cumple Sus propósitos, incluso a través de supersticiosos Gentiles incrédulos. Note las actividades divinas que protegieron a sus siervos y trajeron gloria a su nombre.

[DIOS AFLIGE A UN REY \(2: 1\)](#)

Nabucodonosor estuvo en el segundo año de su reinado y descubrió las cargas del reino, así como las consecuencias de largo alcance de sus decisiones. Algunas de sus preocupaciones le estaban causando noches de inquietud (Ecl. 5:12), y su mente estaba desconcertada mientras se preocupaba por el futuro de su reino (Dan. 2:29). ¿Cuánto duraría “Babilonia la grande”? ¿Cuánto tiempo sería él el gobernante? Shakespeare tenía razón: "Incómodo está la cabeza que lleva una corona".

El SEÑOR le dio a Nabucodonosor un sueño vívido que no podía entender, y eso lo angustió. Que el SEÑOR Dios Todopoderoso comunique la verdad a un rey gentil pagano es evidencia de la gracia de Dios. La frase "sueños soñados" puede sugerir que este sueño se repitió. El SEÑOR le había dado dos sueños a Faraón (Gén. 41), otro gobernante gentil, y José los había interpretado; y también dio un sueño a los magos que vinieron a adorar a Jesús (Mateo 2:12), y ellos eran gentiles. Cuando Dios quiso dar un mensaje a los gentiles, solía enviarles un profeta judío (Amós 3: 7), por ejemplo, Jonás a Nínive, o Amós a las naciones vecinas (Amós 1 —2). Pero aquí el SEÑOR se comunicaba directamente con un monarca gentil incrédulo. El SEÑOR en su sabiduría planeó usar a su fiel siervo Daniel para describir e interpretar el sueño,

¿Dios todavía usa los sueños para comunicar su voluntad? Ciertamente, puede hacerlo si lo desea, pero este no es su enfoque habitual. Dios guía a sus hijos hoy por su Espíritu Santo mientras oran, buscan su rostro, meditan en su palabra y consultan con sus líderes espirituales. El

peligro es que nuestros sueños no provengan del SEÑOR. El subconsciente humano es capaz de producir sueños, y Jeremías 23: 25–32 indica que las fuerzas demoníacas pueden causar sueños que son mentiras de Satanás y no la verdad de Dios. Es peligroso aceptar los sueños como mensajeros del SEÑOR.

DIOS DESHONRA A LOS "SABIOS" (2: 2–13) 1 1

El rey hizo lo que haría cualquier antiguo gobernante: convocó a sus asesores especiales para ayudarlo a comprender el significado de este sueño que había interrumpido su sueño y le había robado la paz. ¡Pero esto no fue una reunión de rutina, ya que el rey no solo les ordenó interpretar el sueño, sino también revelarle el sueño! Si no hacían ambas cosas, los mataría sin piedad y convertiría sus casas en letrinas públicas y basureros. Esto, por supuesto, era un nuevo desafío para ellos y sabían que no podían superarlo.

Aquí nos enfrentamos a una pregunta que los sinceros estudiantes de la Biblia no responden de la misma manera: ¿Olvidó el rey Nabucodonosor su sueño, o estaba utilizando este enfoque para probar a sus consejeros y ver si eran auténticos? Me mantengo en la segunda posición, pero consideremos ambos lados del asunto.

Olvidó el sueño. Me resulta difícil creer que un sueño tan vívido pasaría de la mente de un gran líder como Nebuchadnezzar, particularmente si el sueño ocurrió más de una vez. Por supuesto, olvidamos la mayoría de nuestros sueños, pero en este caso, el SEÑOR buscaba comunicar su verdad al rey. Seguramente el mismo Dios que dio el sueño podría asegurarse de que el rey lo recordara. Después de todo, el sueño era tan agitado que el rey estaba despierto preguntándose qué significaba. Además, si el rey hubiera olvidado el sueño, ¿cómo podría verificarlo incluso si los asesores pudieran encontrar la respuesta correcta?

La KJV y la Biblia Amplificada traducen los versículos 5 y 8 "la cosa se me fue", lo que puede interpretarse como "el sueño me ha dejado". Este es probablemente el argumento más fuerte para que el rey tenga mala memoria. Pero la NASB traduce la misma frase "el mandato de mi parte es firme", y la NIV la traduce "esto es lo que he decidido firmemente". La referencia no es al sueño sino al edicto de juicio del rey. Si los consejeros no pudieran decirle el sueño e interpretarlo, serían humillados públicamente y sin piedad.

El rey estaba poniendo a prueba a sus consejeros. Creo que Nabucodonosor recordó el sueño, lo reflexionó y se dio cuenta de que contenía un mensaje significativo sobre él y su reino. Debió haber provocado temor y asombro en su corazón cuando vio esta enorme imagen metálica destrozada por una misteriosa piedra que luego se convirtió en una montaña. La interpretación de este sueño era demasiado importante para que el rey la tratara como un asunto de rutina. Quería estar seguro de que sus "hombres sabios" le darían el significado correcto, ya que su futuro estaba involucrado en ese sueño. Él no quería escuchar "cosas engañosas y malvadas" (v. 9 NVI) que inventaron solo para complacer al rey. Quería la verdad.

Quizás recordó la diferencia entre los consejeros que heredó de su padre y los cuatro jóvenes judíos que se habían graduado en la cima de la clase (1: 19–20). Había visto que estos cuatro muchachos eran diez veces mejores que sus consejeros y poseían una sabiduría más allá de lo que los "hombres sabios" habían demostrado. Quizás había concluido que sus "hombres sabios" habían conspirado para engañarlo y que sus interpretaciones y explicaciones no eran válidas en absoluto. Si efectivamente tenían la capacidad de interpretar el sueño, entonces seguramente también tenían la capacidad de contarle el sueño. Fue una prueba de su capacidad y su veracidad.

Independientemente de cuál sea el enfoque correcto, esto es cierto: los consejeros se sintieron muy humillados porque no pudieron contarle el sueño a Nabucodonosor. Esta fue una gran oportunidad para que recibieran riqueza, prestigio y promoción, y el hecho de que se detuvieran por tiempo indicaba que no podían enfrentar el desafío. Esto en sí mismo preparó el escenario para que Daniel exalte al verdadero y viviente Dios de Israel, quien solo puede predecir el futuro (Isaías 41: 21–23). Al emitir este desafío imposible, el rey seguía inconscientemente el plan de Dios y abría el camino para que Daniel hiciera lo que los consejeros no podían hacer. Mientras abogaban por su caso, los "hombres sabios" probaron adulación y lógica, pero todos sus discursos solo hicieron que Nabucodonosor se enojara más y más, hasta que finalmente emitió un decreto para que todos los "hombres sabios" en la ciudad de Babilonia fueran asesinados.

A lo largo de la historia bíblica, encuentras ocasiones en las que Dios expuso la insensatez del mundo y el engaño de Satanás. Moisés y Aarón derrotaron a los magos de Faraón y los dioses de Egipto (Ex. 7-12), y Elías en el Monte Carmelo expuso el engaño de la adoración a Baal (1 Reyes 18). Jeremías se enfrentó al falso profeta Hananías y reveló su iniquidad (Jer. 28), y Pablo expuso el engaño de Bar Jesús, el hechicero (Hechos 13: 1–12). Pero fue Jesús quien por su vida, enseñanza y muerte sacrificial declaró a la sabiduría de este mundo "necedad" con Dios, y eso incluye todos sus mitos y religiones falsas (1 Co. 1: 18ff). ¡La declaración de los asesores en Daniel 2:10 anula la astrología y otras formas de profecía humana! ¡De su propia boca condenaron sus propias prácticas!

DIOS REVELA EL SECRETO (2: 14-23)

El edicto del rey tuvo que obedecerse, por lo que Arioch, el capitán de la guardia del rey y el principal verdugo, se dispuso a reunir a todos los "hombres sabios" del rey y asesinarlos. Satanás había perdido una batalla, pero ahora intentaría sacar la victoria de la derrota haciendo que maten a Daniel y sus tres amigos. El maligno está dispuesto a sacrificar a todos sus falsos profetas en la ciudad de Babilonia si puede destruir a cuatro de los fieles siervos de Dios. Los siervos de Satanás son prescindibles, pero el SEÑOR se preocupa por su pueblo. Vea cómo el SEÑOR intervino y cumplió sus propósitos y bendijo a su pueblo.

Aplazamiento notable (vv. 14-16). Cuando Arioch vino a buscar a Daniel y sus amigos, se sorprendieron al escuchar sobre el edicto del rey. Como nuevos "graduados" entre los consejeros reales, no habían sido invitados a la sesión especial sobre el sueño. Daniel habló a Arioch "con sabiduría y tacto" (NVI), tal como había hablado con Ashpenaz y Melzar (1: 9–14; ver Col. 4: 5–6), y el jefe de ejecución explicó la gravedad del asunto. . Al hacer esto y retrasar su obediencia, Arioch estaba arriesgando su propia vida, pero los oficiales en el palacio se enteraron de que los cuatro hombres judíos eran dignos de confianza. Sus acciones y palabras graciosas durante sus tres años de entrenamiento ahora estaban ayudando a salvar sus vidas.

Arioch le dio tiempo a Daniel para hablarle a Nabucodonosor, y el rey debió haberse sorprendido al verlo. Aparentemente su ira se había calmado y estaba dispuesto a hacer algunas concesiones. Después de todo, Daniel no había estado en la reunión original, por lo que merecía la oportunidad de obedecer las órdenes del rey. Sin duda, Nabucodonosor recordó que los cuatro hebreos habían sido estudiantes excepcionales y eran superiores a los hombres cuyas vidas estaban ahora en peligro. ¿Por qué matar a tus cuatro mejores consejeros solo por la incompetencia de los demás? Por la fe, Daniel prometió mostrarle al rey su sueño y su interpretación, porque sabía que el SEÑOR respondería a la oración.

Oración de fe (vv. 17–19). A lo largo de este libro, Daniel y sus amigos son presentados como hombres de fe y oración (Dan. 6; 9). Estaban lejos de casa, pero por fe podían "mirar hacia" Jerusalén y el templo y reclamar la promesa de 1 Reyes 8: 44–45. El Dios del cielo² escucharía sus oraciones y las respondería por Su propia gloria. La palabra "secreto" (*raz*) se usa ocho veces en este capítulo y es el equivalente a la palabra griega *mysterion* ("misterio"), que se usa veintiocho veces en el Nuevo Testamento. Significa "una verdad oculta que se revela solo a los iniciados". Dios había escondido la verdad profética en el sueño y permitió a su siervo conocer tanto el sueño como su interpretación y comprender los planes futuros de Dios. "La oración efectiva y ferviente de un hombre justo sirve mucho" (Santiago 5:16 NKJV).

Alabanza alegre (vv. 20–23). La primera respuesta de Daniel fue bendecir al SEÑOR por escuchar y responder a sus peticiones. Pidieron sabiduría, y Dios la dio (Santiago 1: 5), y su mano poderosa detuvo el proceso de ejecución y dio a los cuatro hombres tiempo para orar. Poco se dieron cuenta los "hombres sabios" paganos de que la presencia de los hebreos en Babilonia estaba haciendo posible su liberación.³ El Dios del cielo también es el Dios de la historia, porque puede establecer y cambiar los tiempos asignados a los gobernantes y las naciones, que era lo que más preocupaba a Nabucodonosor. El sueño era "oscuridad" para el rey, pero luz para Daniel, no muy diferente de la nube de gloria que se interponía entre Israel y el ejército egipcio (Ex. 14: 19–20). Daniel incluyó a sus tres amigos en su canción de alabanza (Dan. 2:23) porque habían compartido la carga de la oración con él. Más tarde él compartiría los honores con ellos y ellos servirían con él en la oficina más alta de la ciudad de Babilonia.

Cuando el pueblo de Dios se enfrenta a una crisis, debe seguir el ejemplo de Daniel y sus amigos y llevar el asunto al SEÑOR en oración. La fe es vivir sin maquinaciones, y la fe trae gloria a Dios. Daniel y sus amigos no pudieron tomar crédito por lo que pasó porque vino de la mano de Dios. "Invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me glorificarás" (Sal. 50:15 NKJV). "Lo que Dios puede hacer, la fe puede hacer", dijo AW Tozer, "y lo que la fe puede hacer, la oración puede hacerse cuando se ofrece con fe. "Una invitación a la oración es, por lo tanto, una invitación a la omnipotencia, porque la oración compromete al Dios Omnipotente y lo introduce en nuestros asuntos humanos".⁴

DIOS MUESTRA SU SABIDURÍA Y PODER (2: 24-45)

Una vez más, vemos la sabiduría y el tacto de Daniel cuando fue inmediatamente a Arioch y le dijo que no destruyera a los "hombres sabios" porque Dios le había revelado tanto el sueño como su interpretación. Daniel nunca escuchó el Sermón del Monte, pero sabía cómo tratar a sus enemigos y estaba dispuesto a rescatar a los asesores paganos. Dado que Arioch estaba a cargo de las ejecuciones, podía detener el proceso y salvar las vidas de todos los consejeros del rey en la ciudad de Babilonia. Daniel le dio a Arioch el privilegio de llevarlo a la presencia del rey y compartir algo del crédito. La declaración: "He encontrado a un hombre" (v. 25) no es exactamente la verdad, porque fue Daniel quien encontró a Arioch; pero Daniel no era el tipo de persona que se preocupaba por quién obtuvo el crédito, siempre y cuando Dios obtuviera la gloria.

En respuesta a la pregunta del rey, Daniel inmediatamente dio toda la gloria al Dios del cielo, y en esto nos recuerda a José cuando interpretó los sueños de Faraón (Gen. 41:16). Nabucodonosor debió haberse sorprendido cuando Daniel incluso le dijo que sabía que el rey se había preocupado por el futuro de su reino antes de tener este sueño. El sueño fue la

respuesta de Dios a sus preocupaciones, porque Dios reveló la secuencia futura de los reinos de los gentiles y cómo la historia gentil culminaría con la aparición de un reino eterno.

La frase "últimos días" ("últimos días", "últimos tiempos") se encuentra con frecuencia en las Escrituras, comenzando con Génesis 49: 1 y terminando con 2 Pedro 3: 3. Nuestro SEÑOR marcó el comienzo de los "últimos días" con Su muerte, resurrección y ascensión al cielo (Hebreos 1: 2; 1 Pedro 1:20), por lo que estamos viviendo ahora en ese período de tiempo cuando Dios está "envolviendo las cosas" "Dios tiene planes para los" últimos días "de Israel (Gén. 49: 1; Deut. 31:29; Dan. 2:28), que culminarán cuando el Mesías regrese a la tierra y sea recibido por Su pueblo (Hos. 3: 5; Mic. 4: 1; Joel 2: 28–29). Los "últimos días" para la iglesia incluyen tiempos peligrosos (2 Tim. 3: 1), la apostasía de muchos y el surgimiento de burladores y negadores de la verdad (2 Pedro 3: 1ff.); y este período terminará cuando Cristo lleve a su iglesia al cielo (1 Tes. 4: 13–18).

La imagen que Nabucodonosor vio en su sueño representaba lo que Jesús llamó "los tiempos de los gentiles" (Lucas 21:24), un período de tiempo que comenzó en 605 aC, cuando Jerusalén fue tomada por Nabucodonosor y el ejército babilónico. Este período terminará cuando Cristo regrese para establecer su reino (Lucas 21: 25–28).⁵ Durante los "tiempos de los gentiles", habrá cuatro reinos sucesivos, culminados por un quinto reino que destruirá a los otros cuatro y llenará la tierra. El quinto reino es el reino del SEÑOR Jesucristo, Rey de reyes y SEÑOR de SEÑORs.

El sueño (vv. 31-35). Primero Daniel le contó al rey lo que había visto en su sueño, y luego explicó su significado. Vio una gran estatua de un hombre, "una enorme estatua deslumbrante, de aspecto impresionante" (v. 31 NVI), compuesta de cinco materiales diferentes: oro, plata, bronce, hierro y arcilla. De repente, apareció una piedra que rompió los pies de la estatua, de modo que la imagen quedó completamente destrozada y se convirtió en una paja que fue arrastrada. Entonces la piedra se convirtió en una enorme montaña que llenaba la tierra. Al escuchar esta descripción precisa, el rey supo que Daniel estaba diciendo la verdad y que se podía confiar en lo que dijo. Solo el Dios del cielo que envió el sueño pudo haber ayudado a Su siervo a conocer e interpretar el sueño.

El significado del sueño (vv. 36-45). ⁶ La imagen grande representaba cuatro reinos gentiles:

1. La cabeza de oro: Nabucodonosor y el reino babilónico (vv. 37–38). Duró desde 636 aC hasta 539 aC Jeremías llamó a Babilonia "una copa de oro en la mano del SEÑOR" (Jer. 51: 7).
2. El pecho y los brazos de plata: el reino medo-persa (539–330 aC). Darío el medo conquistó Babilonia (Dan. 5: 30–31).
3. El vientre y los muslos de bronce: el reino griego (330–63 aC). Alejandro Magno estableció lo que probablemente fue el imperio más grande en la antigüedad. Murió en el 323 a.
4. Las piernas de hierro y los pies de hierro y barro: el Imperio Romano (63 a. C. a. C. 475 d. C.). El hierro representa la fuerza, pero la arcilla representa la debilidad. Roma era fuerte en ley, organización y fuerza militar; pero el imperio incluía tantos pueblos diferentes que esto creó debilidad. "La gente será una mezcla y no permanecerá unida" (Dan. 2:43 NIV).

La destrucción de la imagen representó la venida de Jesucristo, la Piedra, que juzgaría a sus enemigos y establecería su reino universal.

Tan simple como esta explicación aparece, lleva consigo algunos mensajes importantes y profundos. Primero, revela que Dios está en control de la historia. Él conoce el futuro porque

planea el futuro. Esto no significa que Dios tiene la culpa de las cosas malas que hacen los líderes y las naciones, sino que puede anular incluso su maldad para lograr sus propósitos divinos. El Dios del cielo le dio a Nabucodonosor su trono y le permitió derrotar a sus enemigos y expandir su imperio (vv. 37–38; Jer. 27). Pero el Dios que le dio su autoridad también podría quitárselo, y Él lo hizo (Jer. 50—51). El rey no sabía cuánto duraría su imperio, pero sabía que algún día terminaría. De hecho, Babilonia fue conquistada por lo que Daniel llamó un reino "inferior" (Dan. 2:39).

En segundo lugar, el sueño revela que las empresas humanas declinan a medida que pasa el tiempo. La imagen masiva e impresionante no solo cambió su valor de la cabeza a los pies, del oro al barro, sino que también cambió su fuerza, terminando finalmente en pies hechos de hierro mezclado con arcilla. En realidad, la estatua era muy pesada, porque el peso atómico del oro es diez veces mayor que el de la arcilla, y la plata es cinco veces más pesada que la arcilla. De edad en edad, las naciones y los reinos parecen fuertes y duraderos, pero siempre están en peligro de caerse y estrellarse. La imagen que Nabucodonosor vio deslumbró con el brillo del oro, el hierro y el bronce, pero estaba de pie sobre los pies, compuesta de hierro y arcilla.

A medida que examinamos la historia, en un nivel vemos progreso y mejoras; pero cuando profundizamos, vemos decadencia y declinación. Thoreau dijo que Estados Unidos había "mejorado los medios para lograr fines no mejorados", y eso se puede decir de cualquier nación en desarrollo. Podemos hablar fácilmente con la gente en casi cualquier parte del mundo, pero ¿tenemos algo importante que decir? Podemos viajar rápidamente de un lugar a otro, pero avanzamos poco en la solución de los problemas de la guerra, la violencia, el hambre y la libertad. Si bien estamos agradecidos por las cosas que hacen que la vida moderna sea cómoda y agradable: buenas casas, automóviles y aviones, medicamentos poderosos, dispositivos electrónicos, tenemos que admitir que cada uno de estos trae consigo nuevos problemas que deben resolverse. Es más fácil ganarse la vida, pero más difícil ganarse la vida.

Una tercera verdad es que será difícil que las cosas se mantengan juntas al final de la era. Los pies de la imagen estaban compuestos por una mezcla de hierro y arcilla. El hierro es fuerte y duradero, pero la arcilla es débil y propensa a desmoronarse. El hierro en la imagen da la apariencia de fuerza y resistencia, pero la arcilla anuncia todo lo contrario. De hecho, la arcilla le quita al hierro su capacidad de mantener las cosas juntas, ya que dondequiera que el hierro toque la arcilla, en esos puntos hay debilidad. La sociedad de hoy se mantiene unida por tratados que pueden romperse, promesas que pueden ignorarse, tradiciones que pueden olvidarse, organizaciones que pueden disolverse y empresas que generan dinero que pueden fracasar, ¡todo esto mezclado con arcilla!

El hombre en su mejor expresión es arcilla, porque Dios lo sacó del polvo de la tierra. Aunque el hombre y la mujer están hechos a la imagen de Dios, el pecado nos ha robado el dominio que nos dio (Gn. 1:26). Ambos somos creadores y destructores, y parece que estamos dispuestos a destruirnos unos a otros y al mundo que Dios nos ha dado con gracia. El corazón de cada problema es el problema en el corazón humano: la rebelión contra Dios.

La imagen nos da una cuarta verdad: Jesucristo regresará, destruirá a sus enemigos y establecerá su reino. La piedra es una imagen frecuente de Dios en las Escrituras y especialmente en el Mesías, Jesucristo el Hijo de Dios (Sal. 118: 22; Isa. 8:14; 28:16; Mateo 21:44; Hechos 4:11; 1 Cor. 10: 4; 1 Pedro 2: 4–8). La frase "sin manos" se usa en las Escrituras para significar "no por poder humano" y se refiere a algo que solo Dios puede hacer (Col. 2:11; Heb. 9:11, 24). Parece que el Imperio Romano continuará de alguna manera hasta el final de la era y

culminará en el gobierno de diez reyes (Dan. 2:44; 7: 24–27; Ap. 17: 3, 12–18). El mundo será liberado del mal, no por un proceso, sino por una crisis, el regreso prometido de Jesucristo. Todo lo que quede de los cuatro reinos gentiles, pasados de un reino a otro, será destruido y convertido en paja.

Cuando consideramos estas verdades, nuestra respuesta debe ser de gozosa confianza, sabiendo que el SEÑOR tiene todo bajo control y que un día reinará en esta tierra. Si bien el pueblo de Dios debe hacer todo lo posible para aliviar el sufrimiento y hacer de este un mundo más seguro y más feliz, nuestra esperanza no está en las leyes, las alianzas políticas o las cruzadas morales. Nuestra esperanza está en el SEÑOR. El corazón de la gente necesita ser cambiado por la gracia de Dios, y eso significa que el pueblo de Dios debe ser testigo de los confines de la tierra. El único reino que permanecerá para siempre es el reino de Cristo (Dan. 2:44), y las únicas personas que serán ciudadanos de ese reino son aquellas que han confiado en Él y han nacido de nuevo por el Espíritu de Dios (Juan 3: 1– 18).

¿Qué habría significado todo esto para el rey Nabucodonosor cuando se sentó en su trono escuchando a un joven judío explicar los misterios de Dios? Por un lado, el mensaje de la imagen debería haberlo humillado. No fue Nabucodonosor quien conquistó naciones y reinos; fue Dios quien le permitió hacerlo y le dio su imperio. "Tú, oh rey, eres un rey de reyes", dijo Daniel. "Por el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad" (Dan. 2:37 NVI). ¡Ay !, el gran rey olvidó esta lección y un día dijo: "¿No es esta gran Babilonia la que he construido para una morada real con mi gran poder y para el honor de mi majestad?" (4:30 LBLA)). Dios tuvo que humillar al rey y hacerlo vivir como un animal hasta que aprendió que Dios hace según su voluntad (v. 35) y solo merece la gloria.

Al dar el sueño y permitirle a Daniel conocerlo y explicarlo, Dios mostró su sabiduría y poder. Dios tiene la sabiduría para planear las edades y el poder para ejecutar su plan. El rey Nabucodonosor gobernó desde el 605 aC al 562 aC, pero Jesucristo reinará por los siglos de los siglos, y su reino no tendrá fin.

DIOS DISTINGUE A SUS SIERVOS (2: 46-49)

¡Siendo un incrédulo pagano, Nabucodonosor estaba tan abrumado por lo que hizo Daniel que lo trató como si fuera un dios! Cornelio, el centurión romano, trató a Pedro de esa manera (Hechos 10: 25–26), y la gente de Listia (14: 8–18) aceptó como dios a Pablo y Bernabé como dioses. Siendo un judío devoto, Daniel debe haber aborrecido toda esta adulación, pero sabía que era inútil protestar por las órdenes del rey. Pero al rendir homenaje a Daniel, el rey reconoció que el Dios de los hebreos era más grande que todos los demás dioses. Nabucodonosor aún no había llegado al lugar donde creía en un Dios verdadero y vivo, pero este fue el primer paso.

Lo que el rey hizo y dijo también anunció a todos en la corte que Daniel era superior a los asesores babilónicos que no podían describir el sueño, y mucho menos explicarlo. ¡Y sin embargo, lo que hicieron Daniel y sus amigos salvó la vida de esos hombres!

El rey cumplió su palabra y promovió a Daniel con grandes honores, al igual que el Faraón honró y promovió a José en Egipto (Gen. 41: 39–43). Hizo que Daniel gobernara la provincia de Babilonia y, a petición de Daniel, hizo que sus tres amigos lo ayudaran en esa oficina. Fueron puestos en diferentes oficinas en la provincia, mientras que Daniel permaneció en la corte del rey y se sentó en la puerta del rey, un lugar de gran autoridad (Dan. 2:49 NVI). Lo que comenzó como una posible tragedia, la masacre de cuatro hombres piadosos, se convirtió en un gran triunfo; y el Dios de Daniel recibió gran gloria.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Por qué no esperamos que Dios nos hable a través de los sueños hoy como lo hizo durante los días de Daniel?
2. ¿Qué tipo de magia, mitos y misticismo compiten con la Palabra de Dios ahora, como los magos compitieron con Daniel en la corte del rey Nabucodonosor?
3. La oración sostuvo a Daniel y sus amigos mientras estaban exiliados en Babilonia. ¿De qué manera te ha sostenido la oración cuando estabas en un momento difícil?
4. ¿Qué nos impide a veces recordar a alabar a Dios por las respuestas a nuestras oraciones, como hizo Daniel?
5. Wiersbe dice: "La fe es vivir sin maquinaciones". ¿Cómo estás de acuerdo o en desacuerdo con esa afirmación?
6. Si Daniel estuviera sentado aquí, ¿qué razones crees que daría para salvar las vidas de los consejeros del rey?
7. ¿Qué significa para ti que "Dios está en control de la historia"?
8. ¿Cómo nos convertimos en parte de los esfuerzos de Dios en el mundo para que podamos cumplir sus órdenes dondequiera que estemos?
9. ¿Quiénes son las personas hoy que tienen la oportunidad de influir en el liderazgo de nuestro mundo de la forma en que Daniel influyó en el rey?
10. ¿Cómo podemos orar mejor por las personas en nuestro mundo que tienen oportunidades como Daniel para traer gloria a Dios?

oria a Dios. Esto explica por qué Dios permitió que los tres hombres hebreos fueran probados y luego arrojados al horno de fuego. El apóstol Pedro debió conocer bien el libro de Daniel porque usó la metáfora de la "prueba de fuego" cuando advirtió a sus lectores sobre las persecuciones que iban a venir a la iglesia (1 Pedro 1: 7; 4:12).¹

La experiencia de estos tres hombres nos ayuda a examinar nuestra propia fe y determinar si tenemos el tipo de fe auténtica que puede ser probada y traer gloria a Dios.

LA VERDADERA FE ENFRENTA EL DESAFÍO (3: 1-12)

No sabemos cuánto tiempo transcurrió entre la noche en que Nabucodonosor soñó con la imagen metálica (Dan. 2) y el día en que ordenó a la gente que se cayera ante la imagen dorada que había creado. Algunos estudiantes creen que el evento descrito en Daniel 3 podría haber ocurrido veinte años después de la promoción de Daniel y sus amigos, aproximadamente cuando se destruyó finalmente Jerusalén (586 aC).

El corazón del rey (vv. 1–3). Cuando Daniel explicó el significado de los metales sucesivos en la imagen masiva, identificó a Nabucodonosor como la cabeza de oro (2:38), y tal vez esto fue lo que ayudó a motivar al rey a crear una imagen de oro. ¡No contento con ser simplemente una cabeza de oro, él y su reino estarían simbolizados por una imagen completa de oro! Definitivamente hubo un elemento de orgullo en toda esta empresa. Daniel había dejado en claro que ningún imperio duraría, incluido el del gran Nabucodonosor. El corazón del rey se llenó de orgullo debido a todas sus conquistas, pero junto con ese orgullo había temor y preocupación por él y su vasto reino. Quería asegurarse de que su gente fuera leal a él y que no habría rebeliones.

No había suficiente oro en todo su reino para hacer una imagen sólida de noventa pies de alto y nueve pies de ancho, por lo que la imagen probablemente fue de madera cubierta de oro (Isaías 40:19; 41: 7; Jer. 10: 3) –9). Pero debe haber sido una vista asombrosa ver esta imagen dorada de pie en la llanura en Dura, un lugar quizás a seis millas de la ciudad de Babilonia. ("Dura" simplemente significa "un lugar amurallado", y había varios sitios con ese nombre en la antigua Babilonia.) También en el área había un horno al que se arrojaría gente si se negaban a caer ante la imagen y Reconocer la soberanía del rey Nabucodonosor. Nabucodonosor planeó unificar su reino por medio de la religión y el miedo. Las alternativas eran caer ante la imagen y adorar o ser arrojados al horno y ser quemados hasta morir.

El rey envió mensajeros oficiales a todas las provincias de su imperio, ordenando a los funcionarios que se reunieran para la dedicación de la gran imagen dorada. Ocho oficiales diferentes tienen un nombre especial (Dan. 3: 2-3) y representarían a las personas que se quedaron en casa. Los príncipes (sátrapas quizás) eran los oficiales administrativos principales en las provincias, mientras que los gobernadores probablemente eran sus asistentes (o tal vez los comandantes militares). Los capitanes gobernaron los distritos más pequeños de las provincias y los jueces fueron sus asesores. Los tesoreros servían como los tesoreros de hoy, y los consejeros eran expertos en la ley. Los alguaciles eran jueces y magistrados locales, y los gobernantes eran los funcionarios misceláneos en la provincia. Todos los niveles de autoridad estaban representados y se esperaba que todos estuvieran presentes.

Pero esto era más que una asamblea política; era un servicio religioso, completo con música, y requería un compromiso total por parte de los fieles.²Tenga en cuenta que la

palabra *adoración* se usa al menos once veces en el capítulo. Nabucodonosor fue sabio al usar música instrumental porque podía agitar las emociones de la gente y facilitarle la manipulación y ganar su sumisión y obediencia. A lo largo de la historia, la música y las canciones han desempeñado un papel importante en el fortalecimiento del nacionalismo, motivando la conquista e inspirando a las personas a actuar. La música tiene el poder de agarrar los pensamientos y las emociones humanas para que las personas se conviertan de agentes libres en simples títeres. El poeta inglés William Congreve escribió que "la música tiene encantos para calmar un pecho salvaje", pero la música también tiene poder para liberar al salvaje en el pecho. La música puede ser usada como una herramienta maravillosa y un tesoro del SEÑOR o como un arma destructiva de Satanás.

Los corazones de las personas (vv. 4–7). El heraldo no pidió un voto. Simplemente le dijo a la gente que lo que iba a suceder era una cuestión de vida o muerte. Al sonido de la música, o caían ante la imagen o morían. Pero la multitud supersticiosa estaba acostumbrada a adorar a muchos dioses y diosas, por lo que la orden era fácil de obedecer, especialmente a la luz de las consecuencias. La diferencia entre el verdadero creyente y el incrédulo no es la presencia de la fe, porque todos viven por fe en algo. La diferencia está en el objeto de esa fe. La multitud creyó al heraldo y al rey, y por eso obedecieron. Los tres hombres hebreos creyeron el mandamiento de Dios, por lo que desobedecieron. La multitud tenía una fe crédula, pero los judíos tenían una fe segura.

"La fe es una de las fuerzas por las que viven los hombres", dijo el filósofo y psicólogo William James, y tenía razón. Las personas actúan por fe cuando entran en un ascensor, piden comida en un restaurante, conducen por la carretera o dicen sus votos matrimoniales. El creyente cristiano vive por fe en el Dios vivo y lo que Él ha revelado en Su Palabra. La gran multitud de babilonios, exiliados y representantes de las provincias simplemente se ajustaron al edicto del rey e hicieron lo que todos los demás estaban haciendo. "Después de todo", argumentaron, "¡todos tenemos que vivir!" Había miles de judíos exiliados en Babilonia, y fueron representados por Sadrac, Mesac y Abednego. Si se inclinaban ante el ídolo, ¡todos los judíos estaban involucrados!

Esta asamblea de "adoradores" nos ayuda a comprender mejor la difícil situación de las personas en el mundo de hoy que no conocen a nuestro SEÑOR Jesucristo. Siguen ciegamente a la multitud y construyen sus vidas sobre lo falso y lo inútil. Preocupados solo por la supervivencia, harán casi cualquier cosa para escapar del peligro y la muerte, hasta el punto de venderse como esclavos a los hombres y los mitos vacíos que promueven. Es la filosofía del diablo: "¡Piel por piel! Sí, todo lo que un hombre tiene lo dará por su vida" (Job 2: 4 NKJV). Es todo lo contrario de la perspectiva del creyente cristiano que cree en Juan 12: 24–26.

Los corazones de los tres hombres judíos (vv. 8–12). Pero había tres hombres en esa gran multitud que se mantuvieron erguidos cuando todos los demás se inclinaron. Su fe estaba en el Dios verdadero y viviente y en la palabra que había hablado a su pueblo. Al conocer la historia del pueblo judío, confiaban en que el SEÑOR tenía el control y no tenían nada que temer. El profeta Isaías había escrito: "No temas, porque te he redimido; Te he llamado por tu nombre; eres mio Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; ya través de los ríos, no te desbordarán. Cuando camines a través del fuego, no te quemarás, ni la llama te abrasará" (Isaías 43: 1–2 NKJV). Fe significa obedecer a Dios sin importar los sentimientos dentro de nosotros, las circunstancias que nos rodean o las consecuencias que tenemos ante nosotros.

Es difícil reconstruir la logística del evento, pero parece que el rey Nabucodonosor y sus

asesores ("caldeos") no estaban juntos mientras observaban el evento y que el rey no les exigió que se unieran a la multitud en su adoración. Es posible que hayan afirmado su lealtad en privado y sería un insulto para ellos unirse a "la chusma" en su adoración. Dado que los tres hombres hebreos ocupaban cargos en la provincia (Dan. 2:49), tenían que estar allí; Pero no sabemos dónde estaban parados.³ Aparentemente, Nabucodonosor no podía verlos, pero los caldeos podían; de hecho, estos hombres malvados sin duda estaban observando y esperando la oportunidad de acusar a estos extranjeros que habían sido promovidos sobre los jefes de los babilonios. No sabemos que este fue el mismo grupo de asesores que se avergonzó cuando Daniel interpretó el sueño del rey, pero si es así, rápidamente olvidaron que estos "extranjeros" les habían salvado la vida.

La verdadera fe no se asusta con amenazas, impresionada por las multitudes o influida por ceremonias supersticiosas. La verdadera fe obedece al SEÑOR y confía en Él para resolver las consecuencias. Estos tres hombres judíos conocían la ley de Dios: "No tendrás dioses ajenos delante de Mí ... No te inclinarás a ellos ni los servirás" (Ex. 20: 3, 5 NKJV). Una vez que el SEÑOR ha hablado sobre un asunto, el asunto está resuelto y no hay espacio para la discusión o la necesidad de un compromiso. Inclinarsse ante la imagen una sola vez, sin importar qué excusa pudieran dar, habrían destruido su testimonio y roto su comunión con Dios. El tiempo del verbo griego en Mateo 4: 9 indica que Satanás le pidió a Jesús que lo adorara solo una vez, y el Salvador se negó. Sadrac, Mesac y Abednego no se inclinaron ante la imagen dorada ni una sola vez porque llevaría a servir a los falsos dioses de Nabucodonosor por el resto de sus vidas.

LA FE VERDADERA CONFIESA AL SEÑOR (3: 13-18)

Una vez más vemos al rey en un ataque de ira (v. 13; ver v. 19; 2:12). Había conquistado muchas ciudades y naciones, pero no podía conquistarse a sí mismo. "Mejor un hombre paciente que un guerrero, un hombre que controla su temperamento que uno que toma una ciudad" (Prov. 16:32 NIV). Sin embargo, los tres oficiales hebreos eran tranquilos y respetuosos. "Esté siempre listo para dar una defensa a todos los que le pidan una razón para la esperanza que hay en usted, con mansedumbre y temor" (1 Pedro 3:15 NKJV).

El rey debe haber tenido un respeto especial por estos hombres y el trabajo que hicieron en el imperio porque les dio otra oportunidad para cumplir con sus órdenes. Puede haber olvidado que había llamado a su Dios "el Dios de los dioses, el SEÑOR de los reyes" (Dan. 2:47 NKJV), porque preguntó con arrogancia: "¿Y quién es ese Dios que te libraré de mis manos? (3:15; y ver Ex. 5: 2). ¡Él en realidad estaba diciendo ser un dios mismo! En poco tiempo se sentiría humilde y tendría que confesar que el Dios de los hebreos es "el Dios Altísimo" y que nadie debe blasfemar de Su nombre.

Los tres hombres podrían haberse comprometido con el rey y haber defendido su desobediencia al argumentar: "Todos los demás lo están haciendo", o "Nuestra oficina exige que obedezcamos", o "Haremos las rodillas pero no haremos nada. "Podrían haber dicho:" Podemos hacer más bien a nuestra gente si somos oficiales al servicio del rey que cenizas en el horno del rey ". Pero la verdadera fe no busca lagunas; simplemente obedece a Dios y sabe que Él hará lo que es mejor. La fe se basa en mandatos y promesas, no en argumentos y explicaciones.

Los tiempos de adversidad suelen ser tiempos de oportunidad, especialmente cuando el pueblo de Dios está siendo perseguido por su fe. "Usted será llevado ante gobernadores y reyes por mi causa, para testimonio a ellos" (Marcos 13: 9 NVI). Los tres valientes judíos no estaban preocupados por ellos mismos, ni temían la furia del rey. Su única preocupación era obedecer al

SEÑOR y dar un testimonio fiel a todos los que observaban y escuchaban. Su actitud fue respetuosa y sus palabras fueron pocas y cuidadosamente seleccionadas.

"No tenemos cuidado de responder" (Dan. 3:16) significa: "No necesitamos defendernos a nosotros mismos ni a nuestro Dios, porque nuestro Dios se defenderá a sí mismo ya nosotros mismos". ¡No estaban preocupados en lo más mínimo! Es un poco arrogante que el pueblo de Dios piense que tiene que defender a Dios, porque Dios es perfectamente capaz de defenderse a sí mismo y cuidar de su pueblo. Nuestra tarea es obedecer a Dios y confiar en Él, y Él hará el resto. "He aquí, Dios es mi salvación; Confiaré y no temeré, porque el LORD Jehová es mi fortaleza y mi canción; él también es mi salvación" (Isaías 12: 2).

Sdrac, Mesac y Abednego eran hombres de fe, pero no hombres de presunción. Si hubieran afirmado que Dios los libraría, eso habría sido una presunción, porque no sabían lo que Dios había querido para su situación. En su lugar, declararon que su Dios podía librarlos, pero incluso si no lo hiciera, todavía no se caerían ante la imagen dorada del rey. Existe una "fe comercial" que dice: "Obedeceremos a Dios si Él nos recompensa por hacerlo". Una vez más, es la filosofía de adoración del diablo: "Te daré todas estas cosas si caes y adórame" (Mat. 4: 9 NKJV; Job 1: 9–12). En mi ministerio pastoral, he escuchado que las personas hacen promesas a Dios para que puedan "persuadirlo" de que las cure o cambie sus circunstancias. Pero esto no es creer en Dios, es negociar con Dios. La verdadera fe confiesa al SEÑOR y le obedece sin importar las consecuencias. Desde el comienzo de su tiempo en Babilonia, Daniel y sus tres amigos determinaron que serían diferentes, y el SEÑOR les permitió mantener esa determinación.

Hebreos 11 enumera los nombres y hechos de los grandes hombres y mujeres de fe, incluidos estos tres hombres judíos (Hebreos 11:34), pero en el versículo 36, el escritor dice "Y otros" y luego enumera a las personas que parecen haber fracasado. a pesar de su fe (vv. 36-40). La palabra griega significa "otros de un tipo diferente", es decir, otros que tenían fe pero no vieron a Dios hacer los milagros que hizo para los que figuran en los primeros treinta y cinco versos. Dios siempre recompensa la fe, pero no siempre interviene y realiza milagros especiales. No todos los que oran son sanados, pero Dios siempre da fuerzas para soportar el dolor y la gracia para enfrentar la muerte sin miedo. Los tres hombres hebreos creían que Dios podía liberarlos, pero confiarían en Él incluso si él no lo hiciera. Así es como se supone que la fe opera en nuestras vidas. (Ver Hab. 3: 17–19.)

LA VERDADERA FE CONFUNDE AL ENEMIGO (3: 19-25)

El temperamento del rey, una vez más, logró lo mejor de él: a los hombres orgullosos no les gusta que los desobedezcan, y ordenó que los tres creyentes judíos fueran arrojados al horno de fuego. Habían rechazado su generosa oferta, por lo que tuvieron que sufrir las consecuencias. Mientras que antes, el rey había sido amigo de ellos y se preocupaba por salvarlos, ahora estaba decidido a destruirlos. Finalmente, los asesores de la corte se vengarían de estos exiliados judíos que habían invadido su territorio y habían sido promovidos a las oficinas que pertenecían a los caldeos.

El horno fue utilizado para la fundición de mineral. Tenía una gran abertura en la parte superior a través de la cual se podían colocar en el fuego combustibles y recipientes llenos de mineral, y había una puerta en la parte inferior a través de la cual se sacaba el metal. Una abertura en una pared permitía a las fundiciones verificar el progreso de su trabajo, y a través de los orificios de la pared podían usar fuelles para hacer que el fuego ardiera aún más. La unidad era lo suficientemente grande para que al menos cuatro personas pudieran caminar por ella. Fue

en este horno donde Nabucodonosor echó a los tres judíos fieles, completamente vestidos y atados. Parecía una muerte segura para los hombres que se negaban a obedecer al rey.

La ira del rey debe haber afectado su mente, ya que la mejor manera de castigar a los hombres no era aumentar la temperatura sino disminuirla. Un fuego más caliente los mataría instantáneamente y luego los quemaría, pero una temperatura más baja los haría sufrir un dolor intenso antes de morir. Sin embargo, no hizo ninguna diferencia porque los hombres no fueron afectados por el fuego en absoluto! Cuando el rey miró hacia el horno, vio que estaban vivos y no muertos, sueltos y no atados, ¡y que había una cuarta persona con ellos! El rey pensó que era un ángel que se veía como "un hijo de los dioses" (vv. 25, 28 NVI.), pero la cuarta persona en el horno fue Jesucristo en una de sus apariciones preencarnadas en el Antiguo Testamento (Isaías 43: 2; Sal. 91: 9–12). ¡Estaban caminando como si estuvieran en un palacio y no en un horno! Las cuerdas con las que los tres hombres habían sido atados eran las únicas cosas que habían sido afectadas por el fuego. ¡El Dios de Sadrac, Mesac y Abednego sí pudieron liberarlos!

Los tres hombres se habían negado a obedecer la orden del rey de caer ante la imagen, pero cuando el rey les ordenó que salieran del horno, obedecieron de inmediato. Estaban viviendo milagros, y querían que todos supieran lo que su gran Dios podía hacer. No solo el cuerpo de cada hombre estaba entero y el cabello sin cicatrices, sino que su ropa ni siquiera olía a fuego. Los otros funcionarios del servicio de dedicación presenciaron esta maravilla (Dan. 3:27) y sin duda lo informaron cuando llegaron a casa. ¡Qué historia! Los oficiales no se atreverían a hablar en ese momento, para no ofender a su rey. ¡Pero el rey Nabucodonosor habló (v. 28)! Afirmó (1) el poder del Dios de Israel, (2) la efectividad de la fe en Él, y (3) la notable dedicación de los tres hombres judíos que entregaron sus cuerpos al verdadero Dios y no al falso dios del rey. (Rom. 12: 1-2). ¡Por un acto de fe, los tres hombres judíos se convirtieron en testigos del verdadero Dios viviente de todo el Imperio babilónico!

LA FE VERDADERA CONFIRMA LAS PROMESAS (3: 26-30)

¿Por qué el SEÑOR incluyó esta historia en las Escrituras del Antiguo Testamento? Por la misma razón, Él incluyó historias sobre las "experiencias de fe" de Abraham, Moisés, Josué, David y los profetas: para alentar al pueblo de Dios en su batalla contra el mundo, la carne y el Diablo. "Porque las cosas que se escribieron antes fueron escritas, para nuestra enseñanza, de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza" (Rom. 15: 4 NVI).

Aliento en el día de Daniel. Las cosas no podrían haber sido peores para el pueblo judío de lo que eran durante el período de setenta años de cautiverio en Babilonia. Su tierra fue devastada, el templo y la ciudad de Jerusalén estaban en ruinas, y la gente estaba dispersada entre los gentiles o en esclavitud en Babilonia. La situación parecía desesperada. Los profetas previeron el día en que los judíos volverían a su tierra y reconstruirían la ciudad y el templo, pero primero tenían que soportar la vergüenza y el sufrimiento del cautiverio.

La experiencia de Sadrac, Mesac y Abednego debió haber alentado enormemente a los judíos fieles y haber convencido a los judíos que estaban comprometidos con el enemigo. Estos tres hombres enviaron un fuerte mensaje a su pueblo: Jehová Dios todavía está en el trono, no nos ha abandonado, y un día cumplirá sus promesas a su pueblo. Él prometió estar con ellos en su horno de aflicción si ellos confiaban en Él y obedecían Su voluntad. Más tarde, cuando el remanente regresó a la tierra, la cuenta del horno de fuego debe haber ayudado a sostenerlos en aquellos años de dificultad y retraso.

El estímulo en nuestros días. La vida puede ser bastante segura y cómoda donde vivimos usted y yo, pero en muchas partes del mundo, el pueblo de Dios está pagando un alto precio para mantener su testimonio y su separación del mundo. Día tras día, escuchan al heraldo gritar: “¡Caigan ante la imagen dorada! ¡Todo el mundo lo está haciendo!” En su primera epístola, Pedro advirtió a la iglesia que estaba a punto de comenzar la “prueba de fuego”, y seguramente recordaron lo que les sucedió a los tres hombres hebreos en los días de Nabucodonosor. Se nos dice que hubo más mártires de Cristo durante el siglo veinte que durante los siglos anteriores. No todos los creyentes se han librado de la muerte en el horno, pero se han salvado de comprometer su testimonio de Cristo y de tomar la salida fácil. "Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida" (Ap. 2:10NKJV).

A medida que avanzamos hacia el final de la era, el horno de oposición se calentará siete veces más, y la presión para adaptarse se hará más y más fuerte. Hará falta mucha gracia, oración, valor y fe para que el pueblo de Dios se mantenga firme ante Cristo, mientras que otros están inclinando la rodilla ante los dioses de este mundo. El libro de Daniel es una gran fuente de ánimo, porque nos recuerda que Dios se preocupa por su pueblo y los honra cuando son fieles a él. "Los que me honran, yo los honraré" (1 Sam. 2:30).

Fomento para el futuro. Los eventos en Daniel 3 nos recuerdan las profecías que se encuentran en el libro de la Revelación, especialmente los capítulos 13 y 14. Algún día surgirá un líder mundial como Nebuchadnezzar ("La Bestia") que tendrá una imagen de sí mismo construida,⁴ y obligará a todas las personas del mundo a adorarlo. Las personas que obedecen recibirán una marca especial en la frente o en la mano, y esta marca será el pasaporte para mantenerse con vida y hacer negocios. Los que se nieguen a obedecer serán perseguidos y muchos de ellos serán asesinados (Ap. 13: 4, 7, 12, 15). Pero el SEÑOR se sellará a sí mismo a 144,000 judíos a quienes la Bestia no podrá tocar, y pasarán el tiempo de la tribulación para reinar en el reino del Mesías.

A medida que avancen nuestros estudios, veremos que el libro de Daniel tiene una relación especial con "el tiempo del fin" (Dan. 12: 4) y que sus profecías iluminarán y alentarán a los creyentes que viven en esos últimos días difíciles (Mat. 24: 15). No importa cuán despóticos se vuelvan los gobernantes del mundo o cuán calientes calienten el horno, Dios estará con su pueblo en el horno y finalmente derrotará a sus enemigos y establecerá su reino.

Cuando por medio de pruebas de fuego tu camino mienta,
mi gracia será suficiente para tu provisión;
La llama no te dañará; Yo solo diseño
tu escoria para consumir y tu oro para refinar.

-AUTOR DESCONOCIDO

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Qué tipo de cosas hace el diablo para destruir nuestra fe?

2. Piensa en los ejemplos de fe verdadera que has presenciado. ¿Cómo describirías las características de la verdadera fe?
3. El rey usó la música para que la gente adorara al ídolo. ¿De qué manera se usa la música hoy en día para construir nuestras lealtades a algo o a alguien?
4. ¿Qué crees que hizo la diferencia entre los judíos que se cayeron y adoraron al ídolo y los tres que no lo hicieron?
5. Enumere algunas formas en que se nos pide que comprometamos dentro de nuestra cultura si vamos a encajar con el público en general.
6. ¿Qué tipo de preocupaciones nos distraen de preocuparnos por lo que Dios quiere de nosotros?
7. ¿Cómo crees que se sentiría si eligieras la fe que sabías que podría fácilmente resultar en tu propia muerte?
8. Si hubieras sido uno de los muchos judíos que adoraron al ídolo, ¿cómo crees que la experiencia de estos tres hombres te hubiera afectado?
9. A medida que nos acercamos al fin del mundo, ¿a qué tipo de compromisos crees que nos enfrentaremos como personas de fe?
10. ¿Cómo definirías el tipo de fe que te da la fuerza para no conformarte?

Capítulo cuatro

APRENDIENDO EL CAMINO DURO [\(Daniel 4\)](#)

Este es un capítulo único en la Biblia porque es un documento autobiográfico oficial, preparado por el rey de Babilonia y distribuido a lo largo de su vasto reino.¹El hecho de que Nabucodonosor debe admitir abiertamente su orgullo, su locura temporal y su comportamiento bestial, y luego dar gloria al Dios de Israel para su recuperación, es de hecho algo notable. Aprendió una lección importante de la manera más difícil, al igual que la gente lo está aprendiendo de la manera más difícil de hoy: "El orgullo va antes de la destrucción y el espíritu altivo antes de la caída" (Prov. 16:18 NKJV).

Hay cinco "actos" en este extraordinario drama.

1. AGITACIÓN: EL SUEÑO DEL REY (4: 4-18) 2

Algunos estudiantes creen que veinte o treinta años pueden haber transcurrido entre el episodio del horno de fuego descrito en el capítulo 3 y los eventos descritos en este capítulo. Nabucodonosor ahora disfrutaba de un tiempo de paz y seguridad. Después de derrotar a todos sus enemigos y completar varios proyectos de construcción impresionantes, finalmente pudo descansar en su casa y deleitarse con lo que se había logrado. Nabucodonosor pensó que él era el constructor de "Babilonia la grande" y el arquitecto de su paz y prosperidad, pero pronto se enteró de que todas estas cosas habían sido permitidas por la voluntad del Dios Altísimo.

Una vez más, Dios en su gracia usó un sueño para comunicar un mensaje importante a Nabucodonosor. En su primer sueño (Dan. 2), el rey vio una gran imagen metálica de la que era la cabeza de oro, pero en este sueño vio un enorme florecimiento.³ arboles que alimentaban y abrigaban una gran cantidad de animales y aves. Escuchó a un ángel que ordenara cortar el árbol, cortarle las ramas y las hojas, esparcir su fruto y su muñón con hierro y bronce. Luego, una orden del ángel anunció que alguien viviría como una bestia "siete veces" y luego se restauraría. Después del primer sueño, el de la gran imagen, el rey Nabucodonosor estaba preocupado (2: 3), pero después de este segundo sueño, estaba aterrorizado (4: 5 NVI.). Llamó a sus hombres sabios y les pidió la interpretación del sueño, pero estaban desconcertados; así que llamó a Daniel. Después de la experiencia del primer sueño, cuando los hombres sabios fallaron tan miserablemente, uno pensaría que Nabucodonosor habría pasado por alto a sus asesores y llamado a Daniel de inmediato. Pero parece que en el registro de estos dos sueños, Daniel se mantiene alejado de los sabios, a pesar de que era "maestro de los magos" (v. 9). El SEÑOR quiere recordarnos que la sabiduría de este mundo es inútil y que solo Él puede dar una verdadera comprensión del futuro.

Nabucodonosor había cambiado el nombre de Daniel a Beltesasar, que significa "Bel protege su vida" (vv. 8, 19; ver 1: 7). Bel (Marduk) era uno de los dioses favoritos del rey. El hecho de

que Nabucodonosor usó tanto el nombre hebreo como el nuevo nombre en este documento sugiere que se había encariñado con Daniel a lo largo de los años y no lo trató como a un exiliado ordinario. El rey reconoció que "el espíritu de los dioses" estaba en Daniel y le había dado una notable sabiduría y conocimiento.⁴

El rey describió su sueño a Daniel: la inmensidad del árbol (note la repetición de "todos" en los versículos 11–12), las palabras aterradoras del ángel, la transformación de un hombre en una bestia y la afirmación de la ángel que todo esto fue por el decreto del Dios Altísimo. El sueño se envió para enseñar una importante lección: "El Altísimo es soberano sobre los reinos de los hombres y se los da a quien desee y pone sobre ellos a los hombres más humildes" (v. 17 NVI). Dios vio el orgullo en el corazón de Nabucodonosor y estaba preparado para lidiar con eso. El rey podría emitir sus decretos (2:13, 15; 3:10, 29; 6: 7–10, 12–13, 15, 26), pero fueron los decretos del trono del cielo los que gobernaron los eventos en la tierra (4:17, 24; 9: 24–27). "La L ORD ha establecido su trono en el cielo, y su reino gobierna sobre todos" (Sal. 103: 19 NVI).

2. INTERPRETACIÓN: EL PELIGRO DEL REY (4: 19-26)

Después de escuchar la descripción del sueño, Daniel quedó aturdido y preocupado, y el rey pudo ver la perplejidad en su rostro.⁵ Los pensamientos de Daniel estaban preocupados porque vio lo que le esperaba al exitoso monarca. Preparó con tacto al rey las malas noticias diciendo que deseaba que el sueño se aplicara a los enemigos del rey y no al rey. (Vea 2 Sam. 18:32.) Nos da la impresión de que Daniel tenía una gran preocupación personal por el monarca, y como habían trabajado juntos en los asuntos de Babilonia, él había tratado de presentarle al Dios verdadero y vivo.

Años antes, Daniel había anunciado a Nabucodonosor, "Tú eres este jefe de oro" (Dan. 2:38 NKJV); y ahora anunció: "Tú [el árbol] eres tú, oh rey" (4:22 NVI). Los árboles a menudo se usan en las Escrituras como símbolos de autoridad política, como reyes, naciones e imperios (Ezequiel 17; 31; Os. 14; Zac. 11: 1–2; Lucas 23:31). Con la ayuda del Altísimo y por Su decreto, Nabucodonosor había construido un vasto imperio que protegía a muchas naciones y pueblos. Gobernó un gran reino, un reino fuerte y un reino cuyo dominio llegó "hasta el fin de la tierra" (Dan. 4:22).

Pero el rey estaba tomando crédito por estos logros y estaba en gran peligro porque su corazón se estaba volviendo orgulloso. El rey había aprendido desde el primer sueño que el Dios Altísimo gobernaba en el reino de los hombres y que ningún trono terrenal estaba seguro. El reino de Babilonia terminaría un día y Dios levantaría otro reino para tomar su lugar. En el episodio del horno de fuego, Nabucodonosor había presenciado el milagro de la preservación de los tres hombres hebreos fieles, y había decretado que nadie hablara contra su gran Dios (3:29). Pero ahora, Nabucodonosor estaba a punto de encontrarse con este Dios Altísimo y recibir de su mano una disciplina severa.

La tala y el corte del árbol simbolizaban la desgracia y el retiro de Nabucodonosor del trono, pero dejar el muñón era una promesa de que un día reinaría de nuevo.⁶ La banda del muñón puede sugerir que fue marcado por Dios y protegido por Él hasta que se cumplieron sus propósitos para él. Durante siete años ("siete veces") el rey viviría como una bestia, comiendo pasto y sintiendo las fuerzas de la naturaleza contra su cuerpo. Años después, Daniel le diría al nieto de Nabucodonosor, Belsasar, que su abuelo había vivido con los asnos salvajes (5:21).⁷

La gran lección que Dios quería que aprendiera el rey, y que debemos aprender hoy, es que solo Dios es soberano y no permitirá que los mortales usurpen su trono o se atribuyan crédito por

sus obras. No somos más que criaturas, y Dios es el Creador; Solo somos sujetos, pero Él es el Rey de reyes. Cuando los hombres y las mujeres se niegan a someterse a Dios como criaturas hechas a Su imagen, corren grave peligro de descender al nivel de los animales. Vale la pena señalar que Dios usó animales cuando quiso describir los grandes imperios de la historia (Dan. 7), y que el último gran dictador mundial se llama "la bestia" (Ap. 11: 7; 13: 1 en adelante; 14: 9, 11; etc.).

Los hombres y las mujeres están hechos a imagen de Dios, pero cuando dejan a Dios fuera de sus vidas y se resisten a su voluntad, pueden descender al nivel de los animales. "No seas como el caballo o como la mula", advirtió el rey David, que era culpable de actuar como ambos (Sal. 32: 9 NKJV). Al igual que el caballo impulsivo, se precipitó al pecado cuando cometió adulterio con Betsabé, y luego, como la mula obstinada, demoró en confesar sus pecados y en arrepentirse (2 Sam. 11-12). Cuando el SEÑOR arrestó a Saulo de Tarso en el camino a Damasco, comparó al piadoso rabino con un buey terco cuando dijo: "Es difícil para ti patear contra los pitos" (Hechos 9: 5 NKJV).

3. EXHORTACIÓN: LA DECISIÓN DEL REY (4:27)

Daniel concluyó su explicación de la profecía con una exhortación a la obediencia e instó al rey a abandonar sus pecados y humillarse ante el SEÑOR (v. 27). A diferencia de algunos predicadores, Daniel no divorció la verdad de la responsabilidad. Había un "por lo tanto" en su mensaje. He participado en numerosas conferencias proféticas y he escuchado muchas interpretaciones y algunas especulaciones, pero no siempre he escuchado aplicaciones personales y prácticas. Algunos de los oradores hablaron mucho sobre lo que Dios haría en el futuro, pero dijeron muy poco sobre lo que Él esperaba de su pueblo en el presente. Un entendimiento del plan de Dios impone al oyente la responsabilidad de hacer la voluntad de Dios.

"Podemos hablar con tanta sinceridad sobre la venida de nuestro SEÑOR y sobre el tribunal de Cristo", dijo William Culbertson, ex presidente del Instituto Bíblico Moody. "Usted realmente no sostiene la verdad de la doctrina del regreso del SEÑOR Jesucristo hasta que esa doctrina lo sostenga e influya en su manera de vivir como la Biblia dice que debería ser".⁸ La advertencia de Pedro en 2 Pedro 3: 11–18 explica cómo se comportan los cristianos cuando realmente creen que el SEÑOR regresará.

En la antigüedad, un monarca oriental ejercía una autoridad suprema y era el maestro de la vida y la muerte. Daniel sabía que el rey tenía un temperamento violento (Dan. 2:12; 3:19) y que estaba caminando por un camino peligroso mientras lo confrontaba con sus pecados; y sin embargo, el profeta fiel debe proclamar la Palabra y dejar las consecuencias con el SEÑOR. Moisés se enteró de eso en la corte de Faraón, y también Natán en la corte de David cuando le dijo al rey "¡Tú eres el hombre!" (2 Sam. 12: 7 NVI). Elías enfrentó audazmente al malvado rey Acab y a la reina Jezabel (1 Reyes 18: 17 en adelante), Isaías reprendió a Ezequías (Isaías 39) y Juan el Bautista le dijo al rey Herodes que rompiera su relación malvada con Herodías (Marcos 6: 14–29) . Los predicadores que adaptan sus mensajes para complacer a la gente nunca disfrutarán de la bendición de Dios.

A diferencia de los gobernantes judíos, que se suponía que eran accesibles a su gente y los servían como pastores, los reyes orientales vivían en un espléndido aislamiento y solo escuchaban las buenas nuevas. Al ser un alto funcionario en la tierra, Daniel sabía que Nabucodonosor no se había preocupado por los pobres ni había mostrado misericordia a los necesitados. Daniel también sabía cuántas veces en la ley de Moisés el SEÑOR hablaba de Sí

mismo como el protector y defensor de los pobres, los extranjeros y los oprimidos. Quizás Nebuchadnezzar había explotado a la gente para perseguir sus extensas operaciones de construcción, y la riqueza que debería haber ayudado a los pobres había sido utilizada para satisfacer los apetitos egoístas del orgulloso rey. "Si un rey juzga a los pobres con justicia, su trono siempre estará seguro" (Prov. 29:14 NVI), pero Nabucodonosor estaba a punto de perder su trono.

Daniel estaba llamando al arrepentimiento. Quería que el rey cambiara de opinión, reconociera sus pecados, se apartara de ellos y pusiera su fe en el Dios verdadero y vivo, el Dios Altísimo de los hebreos. Nabucodonosor sabía lo suficiente sobre el Dios de Daniel como para saber que lo que dijo Daniel era verdad, pero no hizo nada al respecto.⁹El rey estaba dejando pasar una graciosa oportunidad para comenzar de nuevo y someterse a la voluntad del Dios Altísimo. Tomó la decisión equivocada.

4. HUMILLACIÓN: LA DISCIPLINA DEL REY (4: 28-33)

"Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor" (v. 28), porque la Palabra de Dios nunca deja de cumplir sus propósitos.¹⁰Dios le dio gentilmente al rey un año entero para que escuchara su advertencia y se arrepintiera de sus pecados, pero el rey se negó a ceder. El orgullo se había apoderado tanto de su corazón que no se sometería al Dios Altísimo. "Debido a que la sentencia en contra de una obra mala no se ejecuta rápidamente, por lo tanto, el corazón de los hijos de los hombres está completamente establecido en ellos para hacer el mal" (Ecl. 8:11 NVI). Dios esperó pacientemente en los días de Noé y le dio a los habitantes del mundo 120 años para que se apartaran de sus pecados, pero se negaron (1 Pedro 3:20; Gén. 6: 3). Dio a la ciudad de Jerusalén casi cuarenta años de gracia después de que los líderes religiosos crucificaron a su Mesías, y luego los romanos llegaron y destruyeron la ciudad y el templo. ¡Solo piense en cuánto tiempo ha estado Él con este mundo malvado presente (2 Pedro 3: 9)!

Nabucodonosor probablemente estaba caminando sobre el techo plano de su palacio, mirando hacia la gran ciudad cuando pronunció esas palabras fatales registradas en Daniel 4:30.¹¹Una cosa es segura: estaba caminando en orgullo (v. 37), y el orgullo es uno de los pecados que Dios odia (Prov. 6: 16 en adelante). "Cuando viene el orgullo, entonces viene la vergüenza; pero con los humildes está la sabiduría" (11: 2 NVI). "Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes" (Santiago 4: 6 LBLA ; Prov. 3:34; 1 Pedro 5: 5). Fue el orgullo lo que transformó al ángel Lucifer en el Diablo (Isaías 14: 12-15), y fue el orgullo el que provocó la caída del rey Uzías (2 Crón. 26: 16-21).

Una solemne voz del cielo interrumpió las meditaciones egoístas del rey y anunció que el tiempo de prueba había terminado y el juicio estaba a punto de caer. Nunca sabemos cuándo la voz de Dios hablará o su mano tocará nuestras vidas. Ya sea el llamado de Moisés en Midian (Ex. 3), la redacción de Gideon para dirigir al ejército (Jueces 6), la oportunidad de David de matar a un gigante (1 Sam. 17), la convocatoria de los cuatro pescadores para Deje todo y siga a Cristo (Mateo 4: 18-22), o la advertencia de que la vida ha llegado a su fin (Lucas 12: 16-21), Dios tiene todo el derecho de entrar en nuestras vidas y hablarnos. Lo que el rey había aprendido de la interpretación de Daniel del sueño, ¡ahora lo oyó desde el cielo! "Ningún hombre sabe cuándo llegará su hora" (Ecl. 9:12 NIV).

Dios está soportando a los pecadores, pero cuando llega el momento de que Él actúe, no hay demora. Las palabras todavía estaban en los labios de Nabucodonosor cuando todo comenzó a cambiar. Su corazón se volvió como el de un animal (Dan. 4:16), y fue expulsado del palacio real

para vivir en los campos con las bestias. Como el hombre tenía un corazón bestial, Dios permitió que su naturaleza brutal se revelara abiertamente. Es probable que Daniel y los otros oficiales manejaran los asuntos del reino durante los siete años de disciplina del rey, de modo que cuando el rey regresó al trono, encontró todo en orden. Eso en sí mismo fue un fuerte testimonio para Nabucodonosor de la gracia de Dios y la fidelidad de Daniel. Lo que la gente común sabía acerca de este juicio no se revela en el registro. Se ha sugerido que los funcionarios de la corte mantuvieron al rey en los jardines del palacio y no en el ojo público, pero Daniel 5:21 afirma que fue expulsado de personas y que vivía con burros salvajes. Su mente y corazón, e incluso su cuerpo, se convirtieron en bestias durante siete años.¹²

Dios pudo haber destruido tanto al rey como a su reino, pero aún tenía propósitos que cumplir para su pueblo y su profeta Daniel. Además, Dios quería que el rey le dijera a todo el imperio lo que había hecho por él para que su nombre fuera glorificado entre las naciones. Era el privilegio y la responsabilidad de Israel ser una luz para los gentiles (Isa. 42: 6; 49: 6), pero fallaron miserablemente y comenzaron a practicar la oscuridad de las naciones paganas. ¡Entonces Dios usó a un rey pagano para dar gloria a su nombre!

5. RESTAURACIÓN: LA LIBERACIÓN DEL REY (4: 34-37, 1-3)

La narración en primera persona retoma el verso 34, ya que al final de los siete años, como Dios había prometido, Nabucodonosor fue liberado de su aflicción y restaurado a la cordura y la vida humana normal. Comenzó con el rey levantando sus ojos hacia Dios, lo que sugiere tanto fe como sumisión. "Levanto mis ojos hacia ti, hacia ti, cuyo trono está en el cielo" (Sal. 123: 1 NVI). "Mírame, y sé salvo, ¡todos los extremos de la tierra!" (Isa. 45:22 NKJV). Algunos estudiantes creen que Nebuchadnezzar experimentó la conversión espiritual, y su testimonio en estos versos parece respaldar eso. No tenemos idea de lo que el rey había aprendido sobre el Dios de Israel como lo había escuchado a Daniel durante tantos años, pero ahora la semilla estaba produciendo frutos.

Lo primero que hizo el rey fue alabar al SEÑOR (vv. 34-35). ¡Qué compendio conciso de teología bíblica es este, y qué expresión tan emocionante de adoración! La teología y la doxología pertenecen juntas (Rom. 11: 33–36), ya que la experiencia espiritual que no se basa en la verdad es solo superstición. El Dios de los hebreos es el Dios Altísimo. El reino de Nabucodonosor fue limitado, pero el reino de Dios incluye todo en el cielo y la tierra. Babilonia un día caería y daría paso a otro imperio, pero el reino de Dios permanecerá para siempre. Nada puede destruir su reino o derrotar sus propósitos.

Siete años antes, el rey se consideraba un gran hombre y su reino un gran reino, pero ahora tenía un punto de vista diferente. "Todos los pueblos de la tierra son considerados como nada" (Dan. 4: 35a NVI), ¡y eso incluiría al rey! Tal vez Daniel había citado al rey el profeta Isaías: "He aquí, las naciones son como una gota en un balde, y se cuentan como el pequeño polvo en la balanza ... Es Él quien se sienta sobre el círculo de la tierra y su los habitantes son como los saltamontes"(Isa. 40:15, 22 NKJV).

El rey reconoció la soberanía de Dios (v. 35b).Esta fue la lección principal que Dios quería que aprendiera a través de esta experiencia difícil (vv. 17, 25, 32). Es una lástima que esta maravillosa doctrina bíblica haya sido tan difamada y malinterpretada por los estudiantes aficionados de la Biblia, porque una comprensión de la soberanía de Dios brinda seguridad, fortaleza, consuelo y la clase de rendición que produce fe y libertad al creyente. La Biblia enseña tanto la soberanía divina como la responsabilidad humana, y cuando aceptas ambas, no hay

contradicción ni conflicto. Ninguna persona es más libre que el creyente que se entrega a la voluntad soberana de Dios. Ignorar la soberanía de Dios es exaltar la responsabilidad humana y hacer del hombre su propio salvador, pero negar la responsabilidad es hacer que el hombre sea un robot sin responsabilidad.

Debido a que Dios es soberano, puede hacer lo que le plazca, y nadie puede impedirle o pedirle cuentas (Rom. 9: 14–23). El corazón del hombre pecador se rebela ante la idea misma de un Dios soberano, ya que el corazón humano quiere estar "libre" de todo control externo (Sal. 2: 1-6). Los pecadores piensan que son "libres" y no se dan cuenta de cuánto están en esclavitud a su naturaleza caída y a las fuerzas de Satanás y del mundo. Charles Spurgeon fue muy equilibrado en su teología, y dijo:

La mayoría de los hombres se pelean con esto [la soberanía de Dios]. Pero marca, la cosa de la que te quejas en Dios es lo que amas en ti mismo.

A cada hombre le gusta sentir que tiene derecho a hacer lo que le plazca. A todos nos gusta ser pequeños soberanos. Oh, por un espíritu que se inclina siempre ante la soberanía de Dios.¹³

El Dios Altísimo es tan sabio y poderoso que puede ordenar que Sus criaturas tengan la libertad de tomar decisiones e incluso desobedecer Su voluntad revelada, y sin embargo, Él puede cumplir Sus propósitos divinos en esta tierra. "La voluntad del hombre es libre porque Dios es soberano", dijo AW Tozer, quien no era un calvinista confeso. "Un dios menos soberano no podría otorgar libertad moral a sus criaturas. Tendría miedo de hacerlo".¹⁴ Someterse a la voluntad soberana de Dios no hizo a Nabucodonosor menos que un hombre; De hecho, ¡este compromiso lo transformó de vivir como una bestia a vivir como un hombre!

Finalmente, Nabucodonosor dio testimonio alegre a todos los pueblos de la maravillosa gracia de Dios (vv. 1–3). En este preámbulo del relato oficial de su experiencia, el rey exaltó las maravillas de Dios y su reino eterno, y anunció audazmente que Dios había hecho grandes señales y maravillas en su nombre. ¡Qué diferente de la respuesta del Faraón a lo que hizo el SEÑOR en Egipto! En lugar de obedecer la palabra dada por Moisés, el faraón vio el poder de Dios demostrado en las plagas y continuó resistiendo al SEÑOR. Declaró arrogantemente: "¿Quién es el SEÑOR, que debo obedecer su voz para dejar ir a Israel? No se el señorni tampoco dejaré ir a Israel" (Ex. 5: 2). Como resultado de su rebelión, su país se arruinó, miles de personas murieron e Israel aún fue liberado de su poder. Cuando a Dios no se le permite gobernar, Él anula y cumple sus propósitos divinos para su gloria.

¿Cuál fue el resultado de esta experiencia de "conversión"? ¡Dios no solo restauró la razón del rey y quitó el corazón y la mente bestia, sino que también restauró gentilmente el honor y el esplendor del rey y le devolvió su trono! Testificó que "se hizo aún más grande que antes" (Dan. 4:36 NIV). Donde el pecado abundó, la gracia abundó aún más (Rom. 5:20). En lugar de jactarse de sus propios logros, Nabucodonosor dijo: "Ahora yo Nabucodonosor alaba y exalta y honra al Rey del cielo" (Dan. 4:37).

Cerró su declaración oficial con una advertencia que se basó en las lecciones que el SEÑOR le había enseñado: "Aquellos que caminan en orgullo, él [Dios] puede hacer caso" (v. 37). El mundo de hoy no piensa que el orgullo sea un pecado malvado y peligroso, sino que practica la adulación y la exageración y exalta las palabras y las obras de las "personas exitosas" del día. Algunos de ellos carecen de carácter moral, pero mientras logran el éxito, reciben atención mundial en los medios de comunicación. Un día, el SEÑOR llegará a juicio, y su promesa es la

siguiente: “Castigaré al mundo por su maldad, a los malvados por sus pecados. Pondré fin a la arrogancia de los altaneros y humillaré el orgullo de los despiadados”(Isaías 13:11 NVI).

Nuestro SEÑOR tiene la última palabra: "Porque todo el que se exalte será humillado, y el que se humilla será exaltado" (Mateo 23:12 NVI).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. Describe una lección que tú o alguien que conoces aprendió de la manera más difícil.
2. Haz una lista de los riesgos que crees que Daniel pudo haber enfrentado al contarle al rey las malas noticias del sueño.
3. ¿Cómo se relaciona el coraje de Daniel al hablar la verdad de Dios al rey con nuestra responsabilidad de hablar la Palabra de Dios en nuestro mundo?
4. ¿Qué tipo de carga crees que sería conocer el futuro y todos los tiempos difíciles que enfrentarías en los próximos siete años?
5. Si supieras con qué dificultades te enfrentarías, ¿cómo crees que te acercarías a Dios de manera diferente?
6. Nabucodonosor fue advertido del juicio venidero de Dios y, sin embargo, no hizo nada al respecto. ¿Qué te revela eso acerca de su fe?
7. ¿Qué nos impide (como el rey) de arrepentirnos incluso cuando somos claros acerca de nuestras malas acciones?
8. ¿De qué maneras crees que nuestros líderes nacionales liderarían de manera diferente si sus corazones estuvieran más orientados hacia Dios?
9. ¿De qué maneras has visto al orgullo funcionar como una fuerza destructiva?
10. Piense en un momento en que le dieron una segunda oportunidad para algo. ¿Cómo supones que el rey Nabucodonosor se acercó a su reino de manera diferente después de recibir su segunda oportunidad?

Capítulo cinco

NUMERADOS, PESADOS Y RECHAZADOS

[\(Daniel 5\)](#)

Muchas personas que saben poco o nada acerca de los babilonios, la fiesta de Belsasar o las profecías de Daniel usan la frase "la letra en la pared". La frase proviene de este capítulo (v. 5) y anuncia un juicio inminente. Belsasar, sus esposas y concubinas, y un millar de invitados notables estaban festejando y bebiendo mientras el ejército de los medos y los persas esperaban en las puertas de la ciudad, listos para invadir. ¡La ciudad de Babilonia se jactó de que era inexpugnable y de que había suficiente comida almacenada para alimentar a la población durante veinte años! Pero el SEÑOR dijo que había llegado la hora de Babilonia. "La L ORD lleva a la nada el consejo de las naciones; Él hace los planes de los pueblos sin efecto. El consejo de la L ORD es para siempre, los planes de su corazón para todas las generaciones "(Sal. 33: 10-11).NKJV). La voluntad de Dios se hará, pase lo que pase.

Miraremos a las personas involucradas en este drama y veremos cómo se relacionan con el plan de Dios.

BELSHAZZAR - JUICIO DEFINIDO (5: 1–4)

El gran rey Nabucodonosor murió en el año 562 aC y fue sucedido por su hijo Evil-Merodach, quien reinó solo dos años. Su cuñado Neriglissar lo asesinó en 560, usurpó el trono y gobernó durante cuatro años. Luego, un gobernante títere débil (Labashi-Marduk) ocupó el trono durante dos meses, y finalmente Nabonidus se convirtió en rey y reinó de 556 a 539. Los historiadores creen que Nabonidus estuvo casado con una hija de Nebuchadnezzar y fue el padre de Belshazzar. Nabonido gobernó el Imperio babilónico, pero Belsasar, su hijo, era corregente y gobernó la ciudad de Babilonia.¹

Indulgencia (v. 1). Los déspotas orientales se complacieron en organizar grandes banquetes y en mostrar su riqueza y esplendor (ver Est. 1). Los arqueólogos nos dicen que había salones en la ciudad de Babilonia adecuados para reuniones tan grandes y grandes. Esta fiesta fue un microcosmos del sistema mundial y se centró en "los deseos de la carne, los deseos de los ojos y el orgullo de la vida" (1 Juan 2:16). "¿Qué debemos comer?" Y "¿Qué debemos beber?" Son las preguntas que la mayoría de las personas quieren que se contesten a lo largo de la vida (Mat. 6: 25–34), y están dispuestas a seguir a cualquiera que los entretenga y satisfacer sus apetitos ¿Por qué preocuparse por el enemigo cuando tiene seguridad y suficiente para comer?

Indiferencia (v. 1). Belsasar sabía que el ejército de los medos y los persas estaba acampado fuera de la ciudad, pero se mostró indiferente ante el peligro que representaban. Después de todo, la ciudad estaba rodeada por una compleja serie de murallas, algunas de ellas de más de trescientos pies de altura, y había numerosas torres de defensa en las murallas. ¿Podría un ejército romper las puertas de bronce fortificadas? ¿No había suficiente agua para la gente del río

Éufrates que fluía a través de la ciudad de norte a sur, y no había suficiente comida almacenada en la ciudad? Si alguna vez un hombre se enorgulleció de sus logros y tomó confianza en sí mismo, fue Belsasar. Pero fue una confianza falsa, no muy diferente de lo que le sucederá a la gente de este mundo antes de que Dios declare la guerra. "Porque cuando dicen, '¡Paz y seguridad!' entonces la destrucción repentina viene sobre ellos" (1 Tesalonicenses 5: 3. NKJV).

Belsasar había sido indiferente a la información que Dios le había dado a su abuelo Nabucodonosor en su famoso sueño (Dan. 2). Se decretó que la cabeza de oro (Babilonia) sería reemplazada por el pecho y los brazos de plata (el Imperio Medo-Persa). Daniel había visto esta verdad aún más verificada en su visión registrada en Daniel 7, cuando vio al león babilónico derrotado por el oso medo-persa (vv. 1–5). Esto fue en el primer año de Belsasar (v. 1). En su arrogante falsa confianza, Belsasar estaba desafiando la voluntad de Dios. "Se dice a sí mismo: 'Nada me sacudirá; Siempre seré feliz y nunca tendré problemas'" (Sal. 10: 6 NVI).

Irreverencia (vv. 2–4). ¿Estaba borracho el rey cuando ordenó a los sirvientes que trajeran los vasos consagrados que habían sido sacados del templo en Jerusalén? (Vea 1: 2; 2 Cron. 36: 9–10.) Su abuelo² Nabucodonosor había decretado que todos los pueblos debían respetar al Dios de los judíos (Dan. 3:29), y él mismo había elogiado al SEÑOR por su soberanía y grandeza (4: 34–37). Pero a medida que pasaron los años, las palabras del gran rey fueron olvidadas, y su nieto Belsasar trató al Dios de Israel con una falta de respeto arrogante. Tanto los hombres como las mujeres en la fiesta usaron con descaro estas valiosas vasijas consagradas como copas comunes, y mientras bebían, ¡alabaron a los falsos dioses de Babilonia! Después de todo, los dioses de Babilonia habían derrotado al Dios de los hebreos, entonces, ¿qué había que temer? Belsasar y sus invitados no podrían haberse comportado más blasfemamente. Pero la gente puede desafiar la voluntad de Dios y blasfemar Su nombre por mucho tiempo, y entonces la mano del SEÑOR comienza a moverse.

EL SEÑOR - JUICIO DECLARADO (5: 5 - 9)

“¿No saben esto de antaño, ya que el hombre fue colocado en la tierra, que el triunfo de los malvados es breve, y la alegría del hipócrita no es más que por un momento? Aunque su altanería se eleva a los cielos y su cabeza alcanza las nubes, perecerá para siempre como su propia basura” (Job 20: 4–7 NKJV). Las palabras de Zophar no se aplicaron a Job, pero ciertamente se aplicaron a Belsasar, y se aplican hoy a cualquiera que desafíe la voluntad de Dios.

Mira la pared (v. 5). Sin previo aviso, los dedos de una mano humana aparecieron en un área de la pared enyesada que estaba iluminada por un candelero, y debe haber sido una vista impresionante. El jolgorio cesó gradualmente, y el salón de banquetes se convirtió en un silencio mortal mientras el rey y sus invitados miraban asombrados las palabras escritas en la pared. Tanto el hebreo como el arameo se leen de derecha a izquierda, y las vocales deben ser suministradas por el lector; pero no nos dicen si las cuatro palabras fueron escritas en una línea

NSRHPLKTNMNM

O en un cuadrado para ser leído de arriba a abajo.

PTMM

RKNN

SL " 3

Ya sea que el mensaje siguiera un patrón u otro diferente, la escritura fue un milagro del Dios de Israel que los ídolos de Babilonia nunca podrían lograr. "Tienen manos, pero no manejan" (Sal. 115: 7). Fue el dedo de Dios el que derrotó a los egipcios cuando Faraón se negó a dejar ir a la gente (Ex. 8:19), y el dedo de Dios que escribió la santa ley para Israel en las tablas de piedra (31:18). Jesús dijo que echó fuera demonios "con el dedo de Dios" (Lucas 11:20), refiriéndose al poder del Espíritu (Mateo 12:28). Ahora, el dedo de Dios estaba escribiendo una advertencia a los líderes babilónicos de que la mano de Dios muy pronto ejecutaría el juicio.

Mire al rey (vv. 6–7). Ni su posición exaltada ni su arrogante confianza en sí mismos pudieron evitar que el rostro de Belsasar se pusiera pálido, que su corazón no se viera afectado por el terror y que sus rodillas no se golpearan. Debe haber sido humillante para el gran gobernante estar tan fuera de control ante tanta gente importante. Dios había convertido el salón de banquetes en un tribunal y el rey estaba a punto de ser declarado culpable. Si el rey no podía controlar los dedos en movimiento, al menos podía tratar de entender el mensaje, así que llamó a sus hombres sabios y les ordenó que explicaran el significado del mensaje en la pared, ofreciendo honores y regalos reales a la persona. quien explicó el mensaje. Llevaría una túnica real y una cadena de oro, las cuales denotaban autoridad, y se convertiría en el tercer gobernante de Nabonidus y Belshazzar.

Mire a los sabios (vv. 8–9). La historia se repite (2: 10–13; 4: 4–7) cuando los consejeros confesaron su incapacidad para interpretar el mensaje en la pared. Incluso si pudieran haber leído las palabras, no tenían la clave para descifrar el significado del mensaje. *Mene* podría significar "mina", que era una medida de dinero, o la palabra *numerada*. *Tekel* podría significar "shekel" (otra unidad de dinero) o la palabra *ponderada*; y *peres* (el plural es *parsin*) podría significar "mitad ciclo", "mitad mina" o la palabra *dividida*. ¡También podría referirse a Persia!

La ignorancia de los sabios hizo al rey aún más aterrorizado, y sus SEÑOR estaban perplejos y confundidos y no podían ofrecerle ayuda. Había llegado el momento en que la autoridad política, la riqueza, el poder y la sabiduría humana no podían hacer nada para resolver el problema. Una vez más, el SEÑOR había expuesto la ignorancia del mundo y la inutilidad del poder humano para descubrir y explicar la mente y la voluntad de Dios.

LA REINA MADRE - JUICIO IGNORADO (5:10 - 12)

El resto del palacio se enteró de la crisis en el salón de banquetes, y cuando llegó la noticia a la reina madre, inmediatamente se dirigió a su hijo para ofrecerle consejo y aliento. Sus primeras palabras fueron: "¡No te alarmes! ¡No te veas tan pálido!" (V. 10 NVI). ¡Las cosas no son tan malas como parecen ser! Era optimista sobre toda la situación y estaba segura de que, una vez que la escritura fuera interpretada con precisión, todo estaría bien. El humorista estadounidense Kin Hubbard una vez definió a un optimista como "una persona que cree que lo que va a suceder se pospondrá".

Su actitud no coincidía con la gravedad de la situación, pero su sugerencia fue buena: convocar a Daniel, el mejor consejero del rey. Sus palabras revelan otra característica del rey Belsasar: la ignorancia. Parece increíble que no conociera a Daniel, uno de los oficiales más altos de Babilonia, y ciertamente el consejero más sabio del imperio. A Belsasar le habían contado los sueños de su abuelo y las interpretaciones de Daniel (v. 22), pero con demasiada frecuencia los líderes más jóvenes están tan preocupados por ellos mismos como por el presente que se olvidan de ponerse al día con el pasado. Si el joven rey Roboam hubiera escuchado el consejo de los ancianos de Israel, habría evitado muchos problemas (1 Reyes 12).

La descripción de la reina madre sobre Daniel ciertamente muestra lo que Dios puede hacer en y a través de personas dedicadas. Daniel trajo "luz, comprensión y sabiduría" a cada situación y fue capaz de explicar misterios, resolver acertijos y resolver problemas difíciles. Sus interpretaciones siempre fueron correctas y sus profecías siempre se cumplieron. Durante mis muchos años de ministerio, he conocido a algunos hombres y mujeres que fueron especialmente dotados para "entender los tiempos" y determinar lo que el SEÑOR quería que hiciéramos. Y sin embargo, cada creyente puede reclamar la promesa de Santiago 1: 5 y buscar la mente del SEÑOR sobre cualquier problema desconcertante.

DANIEL: JUICIO DESCRITO (5: 13–29)

Si tenía dieciséis años cuando lo llevaron a Babilonia en 605 aC, y Babilonia cayó a los medos y persas en 539, entonces Daniel tenía ochenta y dos años cuando Belsasar lo convocó al salón de banquetes, y tal vez se había retirado de la realeza. Servicio durante muchos años. Sin embargo, los verdaderos siervos de Dios nunca abandonan sus ministerios, incluso en el retiro, sino que siempre están disponibles para responder al llamado de Dios "en temporada, fuera de temporada" (2 Tim. 4: 2).

La oferta del rey (vv. 13-17). Para vergüenza del rey, conocía a Daniel solo por su nombre y reputación, pero no lo conocía personalmente. Sin embargo, Daniel había "hecho los negocios del rey" en el tercer año de su reinado (8: 1, 27), que habría sido 554 aC. Qué tragedia que el gobernante de la poderosa ciudad de Babilonia debería ignorar a uno de los hombres más grandes de la historia y recurrir a él solo en las últimas horas de su vida, cuando ya era demasiado tarde. ¿Le había dicho la reina madre a su hijo sobre este notable exilio judío y, sin embargo, no le prestó atención? ¿Qué mantuvo al rey tan ocupado que no tuvo tiempo para sentarse a los pies del profeta de Dios y aprender de él las cosas que realmente importaban en la vida? "Cuanto más viejo crezco, más desconfío de la doctrina familiar de que la edad trae sabiduría", escribió el editor del periódico HL Mencken. Pero Daniel poseía mucho más que la sabiduría humana que proviene de la experiencia; tenía la clase de conocimiento y sabiduría sobrenaturales que solo pueden venir de Dios. ¡Cuánto Belsasar pudo haber aprendido de él!

El escenario no era nuevo para Daniel: una revelación de Dios, un gobernante temeroso y frustrado, consejeros incompetentes y un siervo de Dios para el rescate. Prestó poca atención al discurso halagador del rey, y no le sirvió la generosa oferta del rey. Incluso si él hubiera sido más joven, Daniel no habría tenido ningún interés ni en la riqueza personal ni en el poder político. "No codiciar por dinero" es una de las calificaciones de un siervo de Dios (1 Tim. 3: 3 NKJV ; vea 1 Pedro 5: 2). Junto con Daniel, los sirvientes como Moisés (Núm. 16:15), Samuel (1 Sam. 12: 3) y Pablo (Hechos 20:33) ejemplifican esta actitud desinteresada. Simplemente no estaban a la venta.

La repreñión del profeta (vv. 18–24). Daniel fue respetuoso con el rey, pero no temía decirle la verdad. Incluso si no respetamos al oficial y la forma en que vive, debemos respetar el cargo, ya que "los poderes que se ordenan de Dios" (Rom. 13: 1). Desde el comienzo de sus vidas en Babilonia (Dan. 1), Daniel y sus amigos siempre habían ejercido humildad y tacto al tratar con las autoridades, y debido a esto, Dios los bendijo. "Un discurso sano, que no puede ser condenado" (Tito 2: 8) es el equipo estándar para el siervo obediente de Dios.

El rey no conocía a Daniel personalmente, ¡pero Daniel ciertamente conocía la vida personal del rey! Sabía de su orgullo y su conocimiento de la historia de su abuelo, pero Daniel revisó esa historia de la misma manera. "Quienes no recuerdan el pasado están condenados a revivirlo",

escribió el filósofo George Santayana, y Belsasar calificó. La lección que aprendió Nabucodonosor y que su nieto, Belsasar, escuchó pero ignoró, fue que "el Dios más alto gobernó en el reino de los hombres" (Dan. 5:21). ¡Solo el Dios de Israel es el Dios verdadero y viviente y gobierna soberanamente en todos los asuntos de este mundo, incluidos los asuntos del gran imperio de Babilonia!

Nabucodonosor mostró su orgullo alardeando de sus logros y reconociendo lo que Dios le había ayudado a lograr (4: 29–30), pero su nieto mostró su orgullo al profanar los vasos sagrados del templo del Dios Altísimo y tratar al SEÑOR con desprecio. Al usar los vasos del verdadero Dios para alabar a los ídolos de Babilonia, el rey era culpable tanto de blasfemia como de idolatría; Al ignorar lo que sabía de la historia real de Babilonia, mostró su ignorancia. Belsasar actuó como si estuviera al mando y su vida continuaría por muchos años más, sin embargo, el mismo aliento en su boca fue controlado por la mano de Dios (5:23). "Porque en él vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro ser" (Hechos 17:28). "Esta noche tu alma será requerida de ti" (Lucas 12:20 RVR).

Al igual que el rey Belsasar y sus invitados, muchas personas en nuestro mundo de hoy no tienen en cuenta las lecciones del pasado, son poco inteligentes a la hora de interpretar el presente y no están preparadas para las consecuencias del futuro.

La advertencia de SEÑOR (vv. 25-29). Cualquiera que supiera el arameo podría haber leído las palabras escritas en la pared, pero Daniel pudo interpretar su significado y aplicar la revelación de Dios a las personas en el salón de banquetes, especialmente al rey. Daniel no interpretó las palabras para significar unidades de dinero (mina, shekel, half-mina o half-shekel) sino para transmitir una advertencia al rey. La palabra *mina* significaba "numerado", y la repetición de la palabra indicaba que Dios había determinado y establecido el fin del reino y sucedería en breve (Gén. 41:32). ¡Los días de Babilonia estaban contados! Más que eso, *tekel* indicó que el rey mismo había sido pesado por Dios y encontrado deficiente; Así fueron contados los días del rey. ¿Quién pondría fin al reino y al rey de Babilonia? La respuesta estaba en la tercera palabra, *peres*, que tenía un doble significado: "dividida" y "Persia". Babilonia se dividiría entre los medos y los persas, cuyos ejércitos estaban a las puertas de la ciudad esa misma noche.

Hay ocasiones en que Dios da advertencias para que los pecadores se arrepientan, como cuando envió a Jonás a Nínive (Jonás 3); pero también hay momentos en que Sus advertencias son finales y el juicio divino está determinado. Cuando Dios advirtió a Nabucodonosor sobre su orgullo y despreocupación por los pobres, le dio al rey un año para que se arrepintiera y buscara el perdón de Dios (Dan. 4: 28–33). El rey se negó a humillarse y el juicio cayó. Pero cuando Daniel se enfrentó a Belsasar, no le ofreció ninguna vía de escape.

A pesar de que Daniel no quería las recompensas, el rey cumplió su promesa y lo vistió de púrpura real, colgó la cadena de oro alrededor de su cuello y declaró que era el tercer gobernante del reino. Daniel no protestó; sabía que la ciudad se derrumbaría esa misma noche y que a los conquistadores no les importaría quién estuviera en el cargo. Ahora estaban al mando.

DARÍO - SENTENCIA DICTADA (5:30 - 31)

La frase "esa misma noche" (v. 30 NVI) tiene un tono siniestro. "El que a menudo es reprendido y endurece su cuello, de repente será destruido, y eso sin remedio" (Prov. 29: 1 NKJV). Belsasar fue asesinado esa misma noche y la cabeza de oro fue reemplazada por los brazos y el cofre de plata. Según los historiadores, la fecha fue el 12 de octubre de 539 aC.

La conquista de Babilonia fue diseñada por Ciro, rey de Persia (1:21; 6:28; 10: 1; y ver 2 Crónicas 36: 22–23; Ezra 3—5, *passim*), que fue el sirviente elegido de Dios para la tarea (Isaías 44:28; 45: 1–4). ¿Quién fue entonces "Darío el medo", mencionado en Daniel (Dan. 5:31; 6: 1, 9, 25, 28; 9: 1)? Muchos estudiantes creen que Darío era Gubaru, un importante oficial del ejército a quien Ciro hizo gobernante de la provincia de Babilonia. Darío el Medo no debe confundirse con Darío I, que gobernó de 522 a 486 y alentó al resto judío a restaurar el templo (Esdras 5—6).⁴

Debido a los altos muros, las torres de vigilancia y las fuertes puertas de bronce, la gente en la ciudad de Babilonia pensó que estaban a salvo del enemigo; pero el ejército medo-persa encontró una manera de entrar en la ciudad. El río Éufrates fluyó a través de Babilonia de norte a sur, y al desviar el arroyo, el ejército pudo pasar por debajo de las puertas de la ciudad y entrar a la ciudad. Isaías (Isaías 13—14; 21; 47) y Jeremías (Jer. 50—51) predijeron la conquista de Babilonia y su destrucción final. Babilonia había sido el instrumento escogido por Dios para castigar a su pueblo Israel, pero el ejército babilónico había llevado las cosas demasiado lejos y había maltratado a los judíos (50: 33–34). La conquista de Babilonia también fue el castigo de Dios por lo que habían hecho a su templo (50:28; 51:11).

Las profecías se cumplieron y la antigua Babilonia ya no existe, pero el "misterio Babilonia" todavía está con nosotros (Ap. 17: 5, 7; 18: 2, 10). A lo largo de las Escrituras, Babilonia (la ciudad rebelde) se contrasta con Jerusalén (la Ciudad Santa). Babilonia fue fundada por Nimrod, un rebelde contra el SEÑOR (Gen. 10: 8-10). Se ve en las Escrituras como la gran ciudad de este mundo, mientras que Jerusalén simboliza la ciudad eterna de Dios. Apocalipsis 17 y 18 describen el auge y la caída de la "misteriosa Babilonia" en los últimos tiempos, el sistema satánico que seducirá a los pueblos del mundo y los incitará a rechazar el mensaje de Dios y vivir por los placeres pecaminosos de esta vida. Si comparas Jeremías 50—51 con Apocalipsis 18, verás muchas similitudes entre la Babilonia de la historia antigua y la Babilonia de la profecía futura. El futuro sistema mundial babilónico ayudará al anticristo,

Hace años, el Dr. Harry Rimmer publicó un libro sobre profecía titulado *Straight Ahead Lies Yesterday*, un título que bien podría darse al libro de Daniel. El mundo siempre ha tenido sus grandes ciudades, sus poderosos imperios y sus poderosos dictadores, pero el Dios Altísimo aún reina en el cielo y en la tierra y cumple sus propósitos. Ninguna nación, líder o ciudadano individual puede resistir por mucho tiempo a Dios Todopoderoso y ganar la batalla.

Con motivo del Jubileo de Diamante de la reina Victoria en 1897, el poeta y novelista Rudyard Kipling escribió un poema titulado "Recesivo". No fue recibido con gran aplauso y aprobación porque advirtió a la nación (y al imperio) que Dios estaba a cargo y Ese orgullo eventualmente lleva a la derrota. Una estrofa dice:

Muere el tumulto y los gritos.
Los capitanes y los reyes parten.
Todavía está en pie tu antiguo sacrificio,
Un corazón humilde y contrito.
SEÑOR Dios de los Ejércitos, quédate con nosotros todavía.

¡Para que no olvidemos, para que no olvidemos!
Belsasar olvidó la Palabra de Dios y las lecciones de la historia y perdió su reino y su vida.
¡Que no cometamos los mismos errores hoy!

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿En qué tipo de situaciones suele escuchar a la gente decir: “Vi la letra en la pared”?
2. Describa su perspectiva de por qué comer mucho y beber (nuestras necesidades físicas satisfechas) a menudo nos hace alejarnos de Dios.
3. ¿Qué ejemplos ves hoy del tipo de irreverencia que mostró el rey al usar algo sagrado de una manera profana?
4. Dios detuvo la fiesta en su camino con el milagro de la escritura a mano en la pared. ¿Qué tipo de cosas has experimentado de parte de Dios que te detuvieron a ti (o a alguien que conoces) en tu camino?
5. Cuando sientes que Dios entra en tu vida como lo hizo el rey, ¿cómo respondes habitualmente?
6. ¿Qué crees que se necesita para que un cristiano alcance el tipo de reputación que Daniel tenía?
7. ¿Cómo pudo el hecho de comprender el pasado (los encuentros de su abuelo con Dios) haber ayudado a Belsasar a entender el presente con mayor claridad?
8. ¿De qué maneras ves que los valores espirituales se transmiten (o no) a través de las generaciones?
9. ¿Qué lecciones de la historia crees que son los recordatorios particularmente relevantes para nosotros hoy?
10. Cuando Dios nos aclara, como hizo con la gente en este relato, ¿cuál es nuestra mejor respuesta?

Capítulo seis

LIARS, LEYES Y LEONES ([Daniel 6](#))

Dario el Medo no debe confundirse con Darío I, que gobernó Persia de 522 a 486 y durante cuyo reinado el templo fue restaurado por el resto judío en Jerusalén. Darío el Medo fue probablemente el nombre (o título) del hombre que el Rey Ciro nombró gobernante de la ciudad de Babilonia (9: 1) hasta que él mismo se hizo cargo; o puede haber sido el título que tomó Ciro cuando llegó a reinar.¹ El rey Ciro gobernó el imperio persa de 539 a 530 y fue sucedido por Cambises (530-522).

Como suele ocurrir después de una conquista, el nuevo gobernante quiere reorganizar el gobierno del reino conquistado para establecer su autoridad y hacer que las cosas se ajusten a sus propios objetivos de liderazgo. Pero cuando Darío comenzó a reorganizar Babilonia, sacó a la luz un conflicto entre sus oficiales y Daniel, un administrador veterano que ahora tenía más de ochenta años. Hoy, dondequiera que encuentre creyentes dedicados que viven y trabajan con incrédulos, a menudo verá las mismas fuerzas en acción que se describen en este capítulo, ya sea en familias, iglesias, corporaciones o gobiernos.

HONESTIDAD VS. CORRUPCIÓN (6: 1–4)

Darío debió haber sospechado que los oficiales que había heredado no estaban haciendo su trabajo fielmente, pero le estaban robando riquezas, y sus sospechas eran correctas. Era imposible para Darío mantener sus manos en todo el imperio, porque eso habría implicado supervisar a todos los trabajadores, auditar todas las cuentas y controlar cada tarea. El rey tuvo que depender de sus oficiales para ver que el trabajo se realizara bien, y esto significaba que tenía que nombrar a oficiales en los que podía confiar. Darío era un hombre experimentado en los caminos del mundo, y sabía que había muchas oportunidades para injertarse en el gobierno de Babilonia (véase eccl. 5: 8–9).

Un líder sabio primero recopila información y Darío pronto aprendió sobre Daniel y la reputación que tenía por su honestidad y sabiduría, lo que la KJV llama "un espíritu excelente" (Dan. 6: 3). Es probable que Daniel estuviera en semirretorno en este momento, pero el rey lo nombró como uno de los tres administradores clave del reino. Estos tres hombres debían manejar los asuntos de los 120 líderes que gobernaban las provincias² e informar directamente al rey. Daniel demostró ser un trabajador tan superior que Darío planeó convertirlo en su administrador número uno en todo el reino.

Cuando los otros líderes se enteraron de este plan, los irritó e intentaron encontrar algo malo en su trabajo, pero no se pudo encontrar nada. Se opusieron a Daniel por varias razones, incluyendo la simple envidia; pero su principal preocupación era financiera. Sabían que con Daniel a cargo, no podrían usar sus oficinas para obtener beneficios personales y perderían su

parte del injerto que podría meterse en sus bolsillos. También es probable que a estos hombres más jóvenes les moleste que un hombre mayor, y un exiliado judío, les diga qué hacer y verifiquen su trabajo. Fue otro caso de antisemitismo, un pecado grave que se encuentra en las Escrituras desde los días de Faraón hasta los últimos tiempos (Ap. 12). Aparentemente, estos oficiales no sabían el pacto de Dios con Abraham que prometía bendecir a los que bendecían a los judíos y maldecir a los que los maldecían (Gén. 12: 1-3). Cuando estos hombres comenzaron a atacar a Daniel, pedían el juicio de Dios.

No siempre es el caso que el empleado honesto obtenga la promoción mientras sus enemigos son juzgados. José y Daniel fueron promovidos por gobernantes paganos, ¡pero tengo un amigo que fue despedido porque trabajó demasiado duro! Al parecer, su integridad cristiana y su trabajo diligente demostraron la pereza de los otros trabajadores, por lo que el capataz encontró razones para despedirlo. Sin embargo, es mejor mantener su integridad y su testimonio que sacrificarlos solo para mantener su trabajo. Si ponemos primero el SEÑOR, Él nos cuidará, incluso si no conseguimos el ascenso (Mateo 6:33). Muchos cristianos fieles han sido excluidos de la promoción o un aumento de sueldo solo porque a alguien más alto no le gustaba, pero las recompensas de los trabajadores algún día provendrían de la mano del SEÑOR.

CREER VS. INTRIGA (6: 5 - 11)

Sin duda, es algo recomendable cuando las personas poseen un carácter tan impecable que no se les puede acusar de hacer el mal, excepto en asuntos relacionados con su fe. Los oficiales de complicidad nunca podrían tentar a Daniel para que hiciera algo ilegal, pero podrían intentar que sus prácticas religiosas fieles fueran ilegales. Daniel no ocultó el hecho de que oraba en su casa tres veces al día con las ventanas abiertas hacia Jerusalén (v. 10), y sus enemigos lo sabían. Si el rey hacía ilegal la oración a otros dioses, ¡entonces Daniel era tan bueno como en el foso de los leones!

La respuesta del rey (vv. 5-9). El rey Darío debe haberse impresionado cuando 122 funcionarios del gobierno se reunieron en su sala del trono para tener una audiencia con él. Por supuesto, Daniel no estaba allí, a pesar de que era el jefe de los administradores; pero los líderes habían tenido cuidado de no incluirlo. Sin embargo, lo incluyeron engañosamente en su discurso, ya que afirmaron que todos los administradores reales habían aceptado el plan presentado a Darío. De hecho, incluían a todos los oficiales del imperio: “administradores, prefectos, sátrapas, asesores y gobernadores” (v. 7 NIV): Para dar al rey la impresión de que sus líderes estaban unidos detrás de él y deseosos de magnificarlo a él y a su cargo. Los hombres que tramaron la conspiración probablemente no habían consultado a los oficiales menores de todo el imperio, pero era probable que estos oficiales no estuvieran en desacuerdo con el plan. Cualquier cosa que complaciera al rey solo fortalecería sus posiciones.

Los administradores fueron muy inteligentes en la trama que concibieron y la forma en que la presentaron. Sabían que Darío quería unificar el reino y tan pronto como fuera posible transformar a los babilonios derrotados en persas leales. ¡Qué mejor manera de enfocarse en el gran rey y convertirlo no solo en el líder supremo sino en el único dios durante un mes entero! Para enfatizar la importancia de esta ley, los oficiales solicitaron la sentencia final: cualquiera que no obedeciera sería arrojado a una guarida de leones. Por supuesto, su adulación alimentó el orgullo del rey, y él rápidamente estuvo de acuerdo con ellos, redactó la ley y la firmó. Una vez que se firmó, la ley no se pudo cambiar ni anular (vv. 8, 12, 15; Est. 1:19).

Hay todas las pruebas de que Darío amaba y apreciaba a Daniel, pero en su prisa, el rey había puesto en peligro a su amigo. Se ha dicho bien que la adulación es manipulación, no comunicación, y en su orgullo, Darío sucumbió a la adulación de los hombres malvados. "Porque no hay fidelidad en su boca; su parte interior es muy perversa; su garganta es un sepulcro abierto; se adulan con su lengua" (Sal. 5: 9).

La respuesta de Daniel (vv. 10-11). Los intrigantes oficiales no perdieron tiempo en proclamar el decreto del rey. Daniel probablemente oró "tarde y mañana y al mediodía" (Sal. 55:17 NKJV),³y sus enemigos querían aprovechar la primera oportunidad para arrestarlo. Cuanto antes Daniel estuviera fuera del camino, antes podrían comenzar a dirigir el país para su propio beneficio. Cuando Daniel oró por la Ciudad Santa y el templo, reclamó la promesa de oración que Salomón declaró cuando dedicó el templo (1 Rey. 8: 28–30, 38–39, 46–51). Jonás reclamó esta misma promesa cuando estaba en el vientre del gran pez (Jonás 2: 4). Los judíos exiliados ya no tenían templo ni sacerdocio, pero Dios todavía estaba en el trono y escuchaba sus gritos de ayuda.

Durante el primer año de Darío, Daniel había aprendido del libro de Jeremías que el cautiverio judío terminaría después de setenta años, y convirtió esta gran promesa en oración (Dan. 9: 1ff.). Daniel estaba intercediendo por su pueblo y pidiéndole a Dios que cumpliera su promesa y los cumpliera. Al igual que la conspiración contra los judíos registrada en el libro de Ester, la conspiración contra Daniel, el intercesor, fue un ataque a toda la nación judía.

Si no hubiera sido un hombre de fe y valor, Daniel podría haberse comprometido y encontrado excusas para no mantener su vida de oración fiel. Es posible que haya cerrado sus ventanas y orado en silencio tres veces al día hasta que el mes haya terminado, o que haya dejado la ciudad y orado en otro lugar. Pero eso hubiera sido la incredulidad y la cobardía; él habría estado tramando como el enemigo, y el SEÑOR habría retenido Su bendición. No, un hombre como Daniel temía solo al SEÑOR; y cuando temes al SEÑOR, no debes temer a nadie más. "Debemos obedecer a Dios en lugar de a los hombres" (Hechos 5:29 NVI). Algunos de los líderes lo espionaron, lo escucharon orar y llevaron el informe al rey.

La parte más importante de la vida de un creyente es la parte que solo Dios ve, nuestro tiempo privado diario de meditación y oración. "Ora mientras tu rostro está puesto", dijo el teólogo británico PT Forsythe, "hacia Jerusalén o Babilonia". La mayor parte del mundo comienza el día mirando hacia el mundo y con la esperanza de obtener algo de él, pero el creyente cristiano mira hacia el SEÑOR. y Sus promesas y entra cada nuevo día por la fe. La perspectiva determina el resultado, y cuando miramos al SEÑOR por Su guía y ayuda cada día, sabemos que el resultado está en Sus manos y que no tenemos nada que temer. "La verdadera fe verdadera es la debilidad del hombre apoyada en la fuerza de Dios", dijo DL Moody, y podríamos agregar, la debilidad del hombre se transformó en la fuerza de Dios (Hebreos 11:34).

EL PODER DE DIOS VS. LA AUTORIDAD DEL HOMBRE (6: 12–23)

Tres veces al día durante muchos años, Daniel había orado, le había dado las gracias y había hecho una súplica (vv. 10–11), que es el mismo patrón que Pablo nos ordenó seguir (Fil. 4: 6–7). ¡No es de extrañar que Daniel tuviera tanta paz y valor! Ernest Wadsworth, un campeón de la oración efectiva, dijo: "Oremos por una fe que no se contraiga cuando se lave en las aguas de la aflicción". Daniel tenía esa clase de fe. Había caminado con el SEÑOR durante más de ochenta años y sabía que su Dios no le fallaría. ¿No le ayudó el SEÑOR a mantenerse fiel durante su

entrenamiento? ¿Acaso el SEÑOR no le salvó la vida dándole la sabiduría que necesitaba para interpretar el sueño del rey, y el SEÑOR no sacó a sus tres amigos del horno ardiente? Daniel tenía una copia de la profecía de Jeremías (Dan. 9: 2), por lo que debe haber leído: "He aquí, soy el SEÑOR, el Dios de toda carne: ¿Hay alguna cosa demasiado difícil para mí?" (Jer. 32:27). Sin duda, él respondió "no hay nada demasiado difícil para ti" (v. 17). Un creyente que sabe cómo arrodillarse en la oración no tiene problemas para mantenerse en la fortaleza del SEÑOR.

Daniel acusó (vv. 12-13). Los hombres que habían espiado a Daniel se apresuraron a informar a Darío que su oficial favorito había desobedecido la ley y había mostrado una falta de respeto hacia el rey. Es notable cómo las personas pueden trabajar juntas rápidamente para hacer el mal, pero les resulta difícil reunirse para hacer algo bueno. "Sus pies son rápidos para derramar sangre" (Rom. 3:15). No mostraron ningún respeto a Daniel, quien tenía un cargo más alto que ellos, pero desdeñosamente lo llamaron "uno de los exiliados de Judá" (Dan. 6:13 NIV). Estos orgullosos hombres no se dieron cuenta de que Dios estaba con su pueblo exiliado y en las próximas veinticuatro horas reivindicaría a su siervo.

A medida que se defienden por lo que es correcto y lo que el SEÑOR les ha ordenado que hagan, el pueblo de Dios en todas las edades ha sido acusado falsamente, perseguido cruelmente y asesinado injustamente. "Sí, y todos los que desean vivir piadosamente en Cristo Jesús sufrirán la persecución" (2 Tim. 3:12 NVI). El predicador puritano Henry Smith dijo: "Dios examina con pruebas, el diablo con tentaciones y el mundo con persecuciones". Otro puritano, Richard Baxter, dijo que el pueblo de Dios debería estar más preocupado de que merecieran la persecución que de ser librados de ella. , porque merecería ser evidencia de su fidelidad al SEÑOR.

El rey angustiado (vv. 14-18). El rey estaba angustiado principalmente porque Daniel era su amigo y su mayor ayuda en el gobierno del imperio, y no quería firmar su sentencia de muerte. Pero Darío también estaba angustiado por la forma en que había actuado. Su orgullo había conseguido lo mejor de él, había creído las mentiras de los líderes y había firmado apresuradamente la ley. Si Darío se hubiera tomado el tiempo de consultar con Daniel, habría descubierto la trama; pero tal vez el SEÑOR permitió que los eventos procedieran como lo hicieron para que los enemigos de Daniel pudieran ser expuestos y juzgados. Dios obra "todas las cosas según el consejo de su propia voluntad" (Ef. 1:11) y Él sabe lo que está haciendo.

El rey dejó en claro que quería salvar a Daniel de la ejecución, pero todos sus esfuerzos fallaron. La situación es similar a la que se describe en el libro de Ester: una vez que se firmó la ley, nada podía cambiarla. Dado que Darío era un "dios" y la gente le oraba, ¿cómo podía cometer algún error? ¿Y cómo podría un "dios" no castigar a alguien que había violado una de sus leyes? Además, las leyes de los medos y los persas no podían ser anuladas o modificadas. Durante todo el día, Darío ignoró todos los demás asuntos relacionados con el reino y trató de liberar a Daniel, pero todos sus intentos fracasaron. Por supuesto, los enemigos de Daniel estaban presentes para recordarle al rey que tenía que hacer cumplir la ley, le gustara o no. Al final del día, Darío tuvo que llamar a Daniel para que lo pusieran en el foso de los leones.

La guarida de los leones era un gran hoyo dividido por una pared móvil que podía levantarse para permitir que los leones pasaran de un lado al otro. El portero colocaría la comida en el lado vacío y levantaría la pared para que los leones se cruzaran y comieran. Bajaría rápidamente la pared y limpiaría el lado seguro del pozo. Los animales no eran alimentados a menudo o grandes cantidades de alimentos, por lo que sus apetitos estarían abiertos en caso de que hubiera una ejecución. ¡Vivir al borde del hambre no los hizo demasiado dóciles!

Antes de que bajaran a Daniel al pozo y de que se levantara la pared, el rey ofreció una

oración para que el Dios de Daniel lo liberara porque Daniel era fiel en servirle continuamente (Dan. 6:16; ver v. 20; 3:17). Luego se cubrió el pozo y se selló la roca para que todo se hiciera de acuerdo con la ley. Nadie se atrevería a romper el sello oficial del rey, de modo que cuando se abrió el pozo, todos tendrían que confesar que Dios había realizado un gran milagro. Nos hace pensar en la piedra en la tumba de nuestro SEÑOR que fue sellada por las autoridades romanas y, sin embargo, ¡Jesús salió vivo!

El rey tuvo una mala noche, no muy diferente de la noche que Jerjes experimentó en la historia de Ester (Est. 6: 1ss). Los reyes orientales recibieron todo tipo de diversiones para entretenerlos y ayudarlos a relajarse y dormir, pero Darío los rechazó a todos. ¡Pasó una noche sin dormir e incluso ayunó! Se preguntó si el SEÑOR liberaría al viejo profeta judío de la guarida de los leones.

El SEÑOR victorioso (vv. 19-23). Darío se levantó con la primera luz del alba y se apresuró a la guarida de los leones. Incluso antes de que llegara al hoyo y ordenara romper los sellos y quitar la piedra, llamó a Daniel con voz angustiada. En lo que dijo, confesó que el Dios de Daniel era el Dios viviente, no un ídolo muerto, y que tenía el poder de liberar a Su siervo fiel. La fe de Daniel le trajo paz y seguridad, pero la fe del rey era débil y vacilante. "¿Es tu Dios capaz de librarte?"⁴ Cuando Darío escuchó la voz de Daniel diciendo: "Oh rey, vive para siempre", supo que su amigo y oficial fiel fue liberado (Heb. 11:33).

Daniel siempre se apresuró a darle a Dios la gloria (Dan. 6:22; ver 2: 27–28; 4:25; 5: 21–23). Dios pudo haber cerrado la boca de los leones simplemente diciendo la palabra, pero eligió enviar un ángel para hacer el trabajo. El ángel no solo controlaba a las bestias hambrientas sino que también hacía compañía a Daniel, al igual que el SEÑOR había venido a caminar con los tres hombres judíos que Nabucodonosor había arrojado al horno ardiente (3: 24–25). El libro de Daniel revela mucho sobre el trabajo de los ángeles en este mundo, no solo sus ministerios para el pueblo de Dios sino también su influencia en las naciones (10: 10–13, 20–21). Cuando pensamos en un ángel que libra a Daniel, vienen a la mente promesas como Salmos 34: 7 y 91:11, y recordamos el ministerio de los ángeles a Jesús (Marcos 1:13; Lucas 22:43). No sabemos cuándo los ángeles están con nosotros (Hebreos 13: 2), pero sí sabemos que están presentes para servirnos y enviados por Dios para ayudarnos (1:14). Cuando sacaron a Daniel del foso de los leones, no tenía heridas, al igual que los tres hombres judíos no tenían pruebas de que hubieran estado en el horno (Dan. 3:27).

El SEÑOR liberó a Daniel por su fe (6:23) y porque era inocente de cualquier crimen ante el rey o cualquier pecado ante el SEÑOR (v. 22). Esto significa que la ley del rey sobre la oración fue rechazada en el cielo y que Daniel tuvo razón al desobedecerla. Al sugerir tal ley, los intrigantes oficiales desobedecieron al verdadero y viviente Dios (Ex. 20: 1–6) y le robaron la gloria que merecía. Dios salvó a Daniel porque le dio gran gloria a su nombre y también porque aún tenía más trabajo por hacer. Los siervos de Dios son inmortales hasta que terminen su trabajo.

Sin embargo, hay que señalar que no todos los siervos fieles del SEÑOR son liberados de la prueba y la muerte de una manera milagrosa. Hebreos 11: 1–35 nombra a algunos grandes hombres y mujeres de fe y describe sus logros, pero los versículos 36–40 describen a los "otros" que también tenían gran fe y, sin embargo, fueron perseguidos y martirizados. Estos "otros" sin nombre tenían tanta fe como las personas en el primer grupo, pero no se les concedió una liberación especial. Santiago, el hermano de Juan, fue martirizado, pero Pedro fue liberado de la cárcel (Hechos 12), pero ambos eran apóstoles y siervos fieles del SEÑOR. No es prudente sacar

conclusiones de las consecuencias para no terminar haciendo evaluaciones erróneas (Hechos 14: 8–20; 28: 1–6).⁵

LA GLORIA DE DIOS VS. LA DESGRACIA DEL HOMBRE (6: 24–28)

La noche de confinamiento de Daniel en el foso de los leones terminó en una mañana de gloria y liberación, y el mismo rey lo liberó. Imagine la emoción en la ciudad cuando se difundió la noticia de que Daniel había pasado la noche en el foso de los leones y había salido ileso. Dios pudo haber evitado que Daniel entrara en el foso de los leones, pero al permitirle entrar y sacarlo ileso, el SEÑOR recibió un mayor honor.

Los traidores fueron juzgados (v. 24). Los monarcas orientales tenían un poder absoluto sobre sus súbditos (5:19), y nadie se atrevió a cuestionar sus decisiones, y mucho menos tratar de cambiarlas. Darío no arrojó a los 122 oficiales y sus familias al foso de los leones, sino solo a aquellos hombres y sus familias que habían acusado a Daniel (6: 11–13). "El justo se libra de los problemas, pero el malvado toma su lugar" (Prov. 11: 8 NASB). La única excepción a esta ley ocurrió cuando Jesucristo, el justo, tomó el lugar de los pecadores culpables cuando murió por ellos en la cruz (1 Pedro 3:18).

Hay una ley de compensación que dice: "El que cava un hoyo caerá en él, y el que tira una piedra hará que retroceda sobre él" (Prov. 26:27 NKJV). Por ejemplo, el Faraón ordenó que los bebés varones hebreos fueran destruidos en Egipto, y en la Pascua, todos los primogénitos egipcios murieron. Ordenó que los bebés recién nacidos judíos se ahogaran en el río Nilo, y su propio ejército se ahogó en el Mar Rojo (Ex. 14—15). Hamán intentó destruir a la nación judía y terminó siendo ahorcado en la horca que había hecho para Mardoqueo (Est. 7: 9-10; 9:25). Incluso si los pecadores no son juzgados en esta vida presente, serán juzgados después de que mueran (Hebreos 9:27), y el juicio será justo.

Nos parece cruel que las familias fueran destruidas junto con los conspiradores, pero eso era una ley persa oficial y los conspiradores lo sabían. La ley judía prohibió castigar a los niños por los pecados de los padres (Deut. 24:16; Ezequiel 18:20), pero los déspotas orientales tuvieron una opinión diferente. No querían que ningún miembro restante de la familia de un traidor conspirara para matar al gobernante que ordenó la ejecución del padre. Era mucho más fácil enterrar los cadáveres que vigilar a los posibles asesinos, y además, el ejemplo puso el miedo en los corazones de los posibles alborotadores. Otro factor importante es el pacto de Dios con Abraham. El SEÑOR prometió que aquellos que bendijeran al pueblo de Israel serían bendecidos ellos mismos, pero los que los maldijeran serían maldecidos (Gén. 12: 1-3).⁶ Al permitir que las familias murieran, Dios solo estaba siendo fiel a Su Palabra.

El SEÑOR fue glorificado (vv. 25-27). Pero Darío hizo más que ejecutar a los criminales. También emitió un decreto para todo el imperio, ordenando a sus súbditos que mostraran temor y reverencia al Dios de Daniel, el Dios de los exiliados hebreos (vv. 25–27). El primer decreto de Darío en este capítulo declaró que él era dios (vv. 7–9), ¡pero este segundo decreto declaró que el Dios de los hebreos era el Dios verdadero y vivo! Al hacer esto, Darío se unió al rey Nabucodonosor al dar testimonio público del poder y la gloria del Dios verdadero y viviente (2:47; 3: 28–29; 4: 1–3, 34–37). Dios pudo haber mantenido a Daniel fuera de la guarida de los leones, pero al rescatarlo de los leones, Dios recibió mayor gloria.

Los judíos habían sido humillados por la destrucción de Jerusalén y el templo porque su derrota hacía parecer que los falsos dioses de los babilonios eran más fuertes que el verdadero

Dios de Israel. La idolatría del pueblo judío, especialmente sus reyes y sacerdotes, había provocado la ruina de Judá, y el SEÑOR utilizó una nación idólatra para derrotarlos. Jehová no había sido honrado por su propio pueblo, pero ahora estaba recibiendo elogios de los gobernantes paganos cuyos decretos serían publicados en todo el mundo gentil. Estos decretos fueron un testimonio a los gentiles de que había un solo Dios verdadero, el Dios de los judíos; pero los decretos también fueron un recordatorio para los judíos de que Jehová era el Dios verdadero y viviente. Los exiliados judíos estaban rodeados de ídolos y eran tentados constantemente a adorar a los dioses de los conquistadores. Qué paradoja que los judíos,

La teología expresada en el decreto de Darío es tan verdadera como cualquier escrito por Moisés, David o Pablo. Jehová es el Dios vivo y eterno, cuyo reino nunca será destruido (v. 26; ver Deut. 5:26; Jos. 3:10; Sal. 42: 2; Jer. 10:10; Sal. 145: 13; Apocalipsis . 11:15). Él es el Dios que salva a las personas y las rescata del peligro y la muerte, y que hace señales y maravillas (Dan. 6:27; ver 3: 28–29; 4: 3; Deut. 6:22; Neh. 9:10 ; Sal. 105: 26–36; 135: 9; Jer. 32: 20–21).

El siervo de Dios prosperó (v. 28). Dado que Darío el Medo es una "figura sombría" en la historia antigua, no estamos seguros de cuánto tiempo gobernó Babilonia y exactamente cuándo Ciro asumió el trono personalmente. Se ha sugerido que, dado que Darío tenía sesenta y dos años cuando tomó Babilonia (5:31), puede haber muerto en unos pocos años, y luego Ciro ascendió al trono. Independientemente de lo que ocurrió, Daniel fue respetado por Darío y Ciro y continuó siendo testigo de SEÑOR. Vivió para ver a Ciro emitir el edicto que permitía a los judíos regresar a su tierra y reconstruir su templo (2 Crón. 36: 22–23; Ezra 1: 1–4) y puede haber sido usado por Dios para ayudar a lograr esto. cumplimiento de la profecía de Jeremías (Dan. 9: 1–2; Jer. 25: 11–12). Ciertamente, sus oraciones por su pueblo jugaron un papel importante en la actitud positiva que tuvo Ciro hacia el pueblo judío.

Junto con el relato de la liberación de los tres hombres del horno ardiente (Dan. 3), el informe de la liberación de Daniel de la guarida de los leones debe haber sido de gran aliento para los judíos en el exilio. Sabían de la profecía de Jeremías y se preguntaban si su Dios realmente los libraría. Pero si pudiera liberar a tres hombres de un horno y a Daniel de los leones, seguramente podría liberar a los exiliados de Babilonia y devolverlos a su propia tierra.

Pero Daniel tiene un mensaje para el pueblo de Dios de hoy que está siendo atacado por el enemigo y que sufre por su justa defensa del SEÑOR. Ya sea que nos enfrentemos al horno de fuego (1 Pedro 1: 6–8; 4: 12–19) o al león rugiente (5: 8–10), estamos al cuidado del SEÑOR y Él realizará Sus propósitos divinos para Su gloria . "Poniendo todo tu cuidado sobre Él, porque Él se preocupa por ti" (v. 7 NKJV).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. El capítulo 6 describe un tiempo de reorganización. ¿Cuáles son las tensiones y los temores que tienen lugar durante una reorganización de cualquier tipo?
2. Describa un momento en que usted (o alguien que conoce) ha experimentado dificultades en el trabajo que se relacionan directamente con sus creencias religiosas.

3. ¿Cómo crees que lo habrías manejado si hubieras sido Daniel y la oración hubiera sido prohibida?
4. ¿De qué manera estás de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación de que “la parte más importante de la vida de un creyente es la parte que solo Dios ve”?
5. Daniel tuvo algunas experiencias para recordar y permanecer convencido de la fidelidad de Dios. ¿Qué experiencias miras hacia atrás para recordar la fidelidad de Dios?
6. Daniel se enfrentó a los leones por sus creencias. ¿Cuáles son las sanciones que los cristianos de hoy enfrentan debido a sus creencias?
7. Un ángel protegido por Daniel. ¿De qué manera has visto evidencia del trabajo de los ángeles en tu vida?
8. En esta cuenta, los malos "entienden" al final. ¿Con qué frecuencia ves que eso sucede en tu experiencia?
9. Si Dios recibe la gloria de los rescates milagrosos y los finales buenos, ¿por qué crees que los justos siguen sufriendo?
10. ¿Cuál dirías que es la clave para darle gloria a Dios sin importar cómo resulten nuestras circunstancias?

Capítulo siete

" VENGA TU REINO

"

[\(Daniel 7\)](#)

El rey Nabonido fue monarca sobre el imperio, pero hizo que su hijo Belsasar gobernara sobre Babilonia; y el primer año de su reinado fue probablemente 553. Esto significa que los eventos descritos en los capítulos 7 y 8 precedieron a los descritos en los capítulos 5 y 6, y Daniel tenía casi setenta años en el momento en que ocurrieron estos eventos. Tal vez Daniel organizó el material en su libro de esta manera, de modo que los registros de sus interpretaciones de los sueños y visiones de otros coincidieran con las visiones que el SEÑOR le dio (7: 1–2; 8: 1; 9: 20–27. ; 10: 1ff.). Excepto por el sueño de Nabucodonosor de la gran imagen explicada en el capítulo 2, las otras visiones en Daniel 2—6 no tienen la gran amplitud de aplicación como las visiones otorgadas a Daniel. La visión explicada en Daniel 7 es paralela a la visión que Dios le dio a Nabucodonosor en el capítulo 2.

En esta visión, Daniel aprendió acerca de seis reinos diferentes, cuatro de ellos reinos de este mundo, uno de ellos el reino de Satanás, y el último el reino del Mesías.

LOS REINOS DE ESTE MUNDO (7: 1–7, 15–23)

Dios se comunicó con Daniel mientras estaba dormido dándole visiones perturbadoras en un sueño (vv. 1-2, 15). Durante esta visión, Daniel también fue parte del evento porque pudo acercarse a un ángel y pedir una interpretación (v. 16). Daniel no explica cómo podría estar dormido en su cama y, sin embargo, poder hablarle a un ángel que está ante el trono de Dios. Tal vez, como Pablo, no sabía si estaba dentro o fuera del cuerpo (ver 8: 2; 2 Cor. 12: 1–3).

El mar agitado es una imagen bíblica frecuente para las naciones del mundo (Isaías 17: 12–13; 57:20; 60: 5; Ezequiel 26: 3; Ap. 13: 1; 17:15). Así como el océano a veces es tormentoso, las naciones del mundo a veces están en confusión o incluso en guerra; y al igual que las olas y las corrientes del océano son impredecibles, el curso de la historia mundial está más allá de la capacidad del hombre para trazar o predecir. Los historiadores como Oswald Spengler y Arnold Toynbee han intentado encontrar un patrón en la historia mundial, pero sin éxito. Desde el punto de vista humano, las naciones parecen desarrollar sus propios destinos, pero los vientos invisibles de Dios soplan sobre la superficie del agua para cumplir Su voluntad en Su tiempo. Si hay un mensaje que se enfatiza en el libro de Daniel es que "el Altísimo gobierna en el reino de los hombres" (4:32 NVI).

El ángel le dijo a Daniel que las cuatro bestias representaban cuatro reinos (7:17), la misma secuencia de imperios que Nabucodonosor había visto en su sueño (cap. 2). Sin embargo, el rey vio una gran e impresionante imagen hecha de valiosos metales, mientras que Daniel vio peligrosas bestias que devoraban despiadadamente a pueblos y naciones. Para los ojos humanos, las naciones del mundo son como la gran imagen de Nabucodonosor, impresionante e

importante; pero desde el punto de vista de Dios, las naciones son solo bestias feroces que atacan y buscan devorarse unas a otras.

El león con alas de águila (v. 4). Esto representaba el imperio de Babilonia, que en la imagen de Nabucodonosor era la cabeza de oro (2: 37–38). En las Escrituras, Babilonia se identifica tanto con el león como con el águila (Jer. 4: 7, 13; 48:40; 49: 19–22; 50:17; Ezequiel 17: 3, 12; vea también Hab. 1: 6-8). La descripción de cómo el león fue levantado para pararse como un hombre y luego recibir el corazón de un hombre, nos recuerda cómo Dios humilló al rey Nabucodonosor y lo hizo vivir como una bestia durante siete años (Dan. 4:16, 28–34) . Dios le dijo a Daniel que el Imperio babilónico caería.

El oso con tres costillas en su boca (v. 5). Esto simboliza el imperio de los medos y persas que derrotaron a Babilonia (Dan. 5) y paralelos a los brazos y el cofre de plata en la gran imagen (2:39). El oso se levantó por un lado porque los persas eran más fuertes que los medos. En la visión posterior del carnero con dos cuernos (Dan. 8), el cuerno superior representaba a los persas (vv. 3, 20). Los intérpretes no están de acuerdo con el significado de las tres costillas que el oso llevaba en la boca. La mejor explicación es que representan a Lydia, Egipto y Babilonia, naciones que los medos y los persas habían conquistado. Los ejércitos del Imperio Medo-Persa efectivamente "devoraron mucha carne" mientras marchaban a través de los campos de batalla.

El leopardo con cuatro alas (v. 6). Esto representó a Alejandro Magno y las rápidas conquistas de su ejército, lo que resultó en la increíble expansión del reino de Grecia. Esta bestia se identifica con el número cuatro: cuatro cabezas y cuatro cuernos (ver 8: 8, 21–22). La muerte prematura de Alexander en 323 lo dejó sin un sucesor, y su reino se dividió en cuatro partes y se asignó a sus líderes. Palestina y Egipto fueron a Ptolomeo I; Siria fue gobernada por Seleuco I; Tracia y Asia Menor fueron asignadas a Lisímaco; y Macedonia y Grecia fueron gobernadas por Antipater y Cassander.

La bestia “terrible y terrible” (v. 7). Esto representaba al Imperio Romano, tan fuerte y duradero como el hierro y tan intransigente como una bestia en el alboroto. Los ejércitos romanos barrieron el mundo antiguo y derrotaron a una nación tras otra hasta que el imperio se extendió desde el Océano Atlántico hacia el este hasta el mar Caspio y desde el norte de África al norte hasta los ríos Rin y Danubio. Egipto, Palestina y Siria estaban todos bajo dominación romana.

Esta bestia se corresponde con las patas de hierro en la imagen de Nabucodonosor (2: 40–43), pero los diez dedos de los pies (diez reyes, vv. 43–44) están representados por diez cuernos (7: 7, 24). A menudo, en las Escrituras, un cuerno es un símbolo de un gobernante o de una autoridad real (1 Samuel 2:10; Sal. 132: 17). Más adelante en este estudio, tendremos más que decir sobre el "cuerno pequeño" de Daniel 7: 8.

En el gran movimiento de la historia antigua, un imperio ha reemplazado a otro, lo que condujo al establecimiento del Imperio Romano. Las dos visiones (capítulos 2 y 7) dejan claro que Dios conoce el futuro y controla el ascenso y la caída de las naciones y los gobernantes. Daniel vivía entonces en el Imperio babilónico, pero sabía que Babilonia sería conquistada por los medos y los persas, y que Grecia conquistaría el Imperio medo-persa y que Roma finalmente conquistaría todo. La profecía es historia escrita de antemano.

EL REINO DE SATANÁS (7: 8, 11–12, 21–26)

Los cuatro reinos representados por las cuatro bestias ya han llegado y se han ido; sin embargo, el versículo 12 indica que cada reino continúa existiendo de alguna manera dentro del reino

posterior que lo "devoró". Pero Daniel vio en su visión algo que no fue revelado a Nabucodonosor: ¡El último reino humano en la tierra sería un reino espantoso, a diferencia de cualquiera de los reinos anteriores, e incluso declarararía la guerra a Dios! Este es el reino del anticristo, descrito en Apocalipsis 13-19, un reino malvado que será destruido cuando Jesucristo regrese a la tierra. Este juicio se representó en la visión de Nabucodonosor cuando la piedra se cortó "sin manos" que cayó de la montaña y destruyó la imagen (Dan. 2: 34-35, 44-45).

Los diez cuernos (vv. 7-8, 24; Rev. 13: 1; 17: 3, 7, 12, 16). Estos representan a diez reyes o reinos que existirán en los últimos días. Daniel escribió en un lenguaje que la gente de su época podía entender, y el concepto de naciones que tenemos hoy en día sería extraño para los antiguos. En el día de Daniel, los países estaban gobernados por reyes, pero los "reinos" de los que se habla aquí serán naciones tal como los conocemos. Algunos estudiantes de profecía piensan que en los últimos días surgirá una "nación de los Estados Unidos de Europa", y los recientes desarrollos en Europa, la organización de la Unión Europea y el uso del euro, parecen apuntar en esa dirección. Sin embargo, hay más de diez naciones en la UE, por lo que es mejor que no saquemos conclusiones precipitadas.¹ Es de esta confederación de diez naciones, que de alguna manera es una extensión del Imperio Romano, que vendrá el Anticristo y que el reino mundial final se organizará y se opondrá activamente a Dios y su pueblo.

El "cuerno pequeño" (vv. 8, 11, 24-26). Esto representa al último gobernante del mundo, el hombre llamado Anticristo. El prefijo griego *anti* puede significar "en contra" y "en lugar de". El último gobernante mundial será tanto un Cristo falso como un enemigo que está en contra de Cristo. Juan describió la aparición de este "hombre de pecado" (2 Tes. 2: 3) en Apocalipsis 13: 1-10.² Según Daniel, el Anticristo tiene que vencer el poder de otros tres gobernantes para poder hacer lo que quiere hacer y lo que Satanás ha planeado que haga (Dan. 7:24). La mención de sus ojos sugiere que tiene un conocimiento y una habilidad notables para planificar sus hazañas. También será un hombre hábil en el uso de las palabras y podrá promoverse para que las personas lo sigan (vv. 11, 25; Ap. 13: 5-6). También blasfemará a Dios y, en última instancia, convencerá al mundo incrédulo de que es un dios (2 Tesalonicenses 2: 1-12). Se convertirá en el gobernante del mundo y controlará no solo la economía y la religión, sino que también buscará cambiar los tiempos y las leyes.

Según Daniel 7:25 y Apocalipsis 13: 5, su dictadura durará tres años y medio, un período significativo de tiempo en las Escrituras proféticas. Se indica como "tiempo, tiempos y medio tiempo" (Dan. 7:25 NIV ; Rev. 12:14), "cuarenta y dos meses" (11: 2; 13: 5) y "1,260 días" (11: 3; 12: 6). Este período es la mitad de siete años, otro lapso de tiempo significativo en la profecía. Aprenderemos de Daniel 9: 24-27 que el Anticristo hará un pacto con la nación judía durante siete años, pero en medio de ese período romperá el pacto y comenzará a perseguir al pueblo de Dios.

El escenario parece tener este aspecto. El anticristo liderará una de las diez naciones confederadas en Europa. Él vencerá a otras tres naciones y, con la ayuda de Satanás, se convertirá en un dictador mundial. Al principio parecerá ser amigable con los judíos y firmará un pacto de siete años para protegerlos (v. 27).³ La firma de ese pacto es la señal para el inicio de los últimos siete años de las setenta semanas de Daniel resumidas en los versículos 24-27. Este período generalmente se conoce como "la tribulación" y se describe en Mateo 24: 1-14; Marcos 13: 1-13; y Apocalipsis 6-19.

Después de tres años y medio, el Anticristo romperá el pacto y establecerá su propia imagen en el templo judío en Jerusalén, obligando al mundo a adorarlo a él y al Diablo, quien lo está

energizando. Usando el lenguaje de Daniel, Jesús llamó a esto "la abominación de la desolación" (Dan. 11:31; Mat. 24:15; Marcos 13:14; 2 Tes. 2: 1–4). Esto señala la última mitad de la tribulación, un período que se conoce como "la ira de Dios" (Apocalipsis 14:10, 19; 15: 1, 7; y vea Mateo 24: 15–28; Marcos 13:14 –23). Llegará a su clímax con el regreso de Jesucristo a la tierra y la derrota del Anticristo y su ejército (Mateo 24: 29–44; Marcos 13: 24–27; Ap. 19: 11–21). Jesucristo establecerá entonces su reino en la tierra (Dan. 7: 13–14, 26–27; Ap. 20: 1–6).⁴

Daniel no entra en todos los detalles que Juan comparte en el libro de Apocalipsis, pero nos asegura que el reino de Satanás y su Cristo falso serán derrotados y destruidos por Jesucristo (Dan. 7:22, 26; vea 2 Tes. 1: 6—2: 10).

Guerra contra los santos (vv. 21–23, 25). Los "santos" se mencionan en los versículos 18, 21–22, 25 y 27, y se refieren al pueblo de Dios que vive en la tierra durante el período de la tribulación. El apóstol Juan deja claro que habrá judíos creyentes y gentiles en la tierra durante los siete años de la tribulación (Ap. 7). Si la iglesia es raptada antes de la tribulación, entonces estos serán judíos y gentiles que creen en Jesucristo después de la partida de la iglesia. Si la iglesia pasa por una parte o por toda la tribulación, entonces serán los "santos" mencionados por Daniel. En cualquier caso, algunos de ellos morirán por su fe (14: 9–13).

Tres de los textos describen a los santos como victoriosos sobre sus enemigos (Dan. 7:18, 22, 27), mientras que dos textos nos informan que el SEÑOR les permite ser derrotados ante sus enemigos (vv. 21, 25). Los santos "reciben" el reino (no "toman" como en el v. 18), "poseen" el reino (v. 22), y el reino se les "da" (v. 27). Todo esto es obra del Dios Altísimo. Él permite que el Anticristo se levante al poder y gobierne el mundo, e incluso le permite hacer la guerra a los santos y ganar temporalmente la victoria (v. 21). La frase "desgastar a los santos" (v. 25) describe la opresión continua del anticristo por el pueblo de Dios y sus palabras blasfemas contra el SEÑOR y su pueblo.

Juan escribió el libro de Apocalipsis en un momento en que Roma perseguía a la iglesia y trataba de obligar a los cristianos a adorar al emperador. Confesar "Jesucristo es SEÑOR" podría significar encarcelamiento e incluso la muerte. Tanto el libro de Daniel como el libro de Apocalipsis brindaron aliento y fortaleza a la iglesia primitiva, al igual que lo hacen hoy a los creyentes que sufren.

EL REINO DE CRISTO (7: 9–14, 27–28)

Daniel ha visto el ascenso y la caída de cinco reinos: los babilonios, los medos y los persas, los griegos, los romanos y el reino de Satanás encabezado por el anticristo. Pero el reino más importante de todos es el reino que Cristo establecerá en la tierra para la gloria de Dios, el reino que los cristianos anhelan cada vez que oran: "Venga tu reino" (Mateo 6:10). Dos aspectos del reino se ven en las Escrituras: "El reino de Dios", que es el reino espiritual de Cristo sobre todos los que le pertenecen (Juan 3: 1–8; Col. 1:13) y el reino glorioso en la tierra, preparado para el pueblo de Dios (Mat. 16:28; 25:34; 26:29; Lucas 22:29).⁵

El trono celestial del Padre (vv. 9–12). Los tronos se colocaron en su lugar y no se "derribaron" como en la versión King James. Este evento tiene lugar antes de que se destruya el reino del Anticristo, por lo que probablemente sea paralelo a Apocalipsis 4–5, donde Juan describe la sala del trono de Dios. "Anciano de días" (Dan. 7: 9, 13, 22) es un nombre para Dios que enfatiza su eternidad; Él es el Dios que había existido desde la eternidad pasada, ha planeado todas las cosas y está elaborando su plan. La descripción de Dios no debe tomarse literalmente, porque Dios no tiene un cuerpo, no usa ropa, ni le crece el pelo blanco. Estas cosas son

simbólicas de su naturaleza y carácter: Él es eterno, santo y soberano. En Apocalipsis 1: 12–20, estas mismas características se aplican a Jesucristo, lo que demuestra que Él es el Hijo eterno de Dios.

La visión del trono de Dios es paralela a Ezequiel 1: 15–21, 26–27. El fuego habla de Su santidad y juicio contra el pecado y las ruedas simbolizan Su trabajo providencial en el mundo de una manera que no podemos entender. “Nuestro Dios es un fuego consumidor” (Deut. 4:24; Heb. 12:29; vea Sal. 97: 1–4). Es alabado por una multitud de santos y ángeles (Ap. 5:11), ya que los libros se abren y el SEÑOR se prepara para juzgar el mal en la tierra. No importa lo que hagan Satanás y el Anticristo en la tierra, Dios todavía está en el trono y Él ejecuta el juicio.

El trono terrenal del Hijo de Dios (vv. 13–14, 27). "Hijo del hombre" es un título familiar para nuestro SEÑOR Jesucristo; se usa ochenta y dos veces en los evangelios, frecuentemente por el mismo Jesús. (Vea también Ap. 1:13; 14:14.) La frase "nubes del cielo" nos recuerda su promesa de regresar en gloria y reinar en la tierra (Mateo 24:30; 25:31; 26:64; Marcos 13:26; 14:62; Ap. 1: 7).

El Hijo del Hombre se presenta ante el trono del Padre y se le otorga el dominio sobre todas las naciones, un dominio eterno que nunca pasará. Este es el preludio de que la piedra se cortó de la montaña y bajó para destruir los reinos del mundo (Dan. 2: 34–35, 44–45), y es paralelo a Apocalipsis 5: 1–7. La promesa del Padre al Hijo, “Pídemelo, y te daré las naciones como herencia tuya, y los fines de la tierra para su posesión” (Sal. 2: 8 NVI). A diferencia de los cuatro reinos anteriores, y el reino del Anticristo, el reino de Jesucristo nunca puede ser removido o destruido. Este es el reino que Dios tenía en mente cuando le dijo a David que su trono nunca terminaría (2 Sam. 7:13, 16). Él compartirá este reino con su pueblo (Dan. 7:27) y ellos reinarán con él (Ap. 5:10; 11:15; 20: 4).

El pacto del reino que Dios hizo con David (2 Samuel 7) se cumplirá un día en Jesucristo. La promesa de Dios de que la simiente de David tendría un trono y un reino para siempre (2 Sam. 7: 12–13) ciertamente no se cumplió en Salomón ni en ninguno de sus sucesores, pero se cumplirá en Jesucristo (Lucas 1: 30–33). , 68–79).⁶

En Apocalipsis 20: 1–8, se nos dice seis veces que el reino durará por mil años, razón por la cual se le llama "el milenio", que en latín significa "mil años". Durante ese tiempo, el SEÑOR cumplirá las muchas promesas del reino hechas en las Escrituras del Antiguo Testamento. La naturaleza será liberada de la esclavitud del pecado y la decadencia (Isaías 35; Rom. 8: 18–25) y habrá paz en el mundo (Isaías 2: 1–5; 9: 1–7).

En esta visión dramática, Daniel había visto la vasta extensión de la historia, comenzando con el reino de Babilonia y cerrando con el reinado de los mil años de Cristo en la tierra. Qué consuelo y fortaleza debe haberle dado a él y a su pueblo en el exilio que las profecías se cumplirían algún día y su Mesías reinaría en el trono de David. La iglesia de Jesucristo hoy busca que el Salvador regrese, y luego seremos atrapados para encontrarnos con Él en el aire (1 Tesalonicenses 4: 13–18). Regresaremos con él a la tierra, reinaremos con él y le serviremos. “¡Aun así, ven, SEÑOR Jesús!” (Ap. 22:20 NKJV).

¿Cómo respondió Daniel a esta gran revelación? Estaba profundamente preocupado y su rostro se puso pálido (Dan. 7:28 NVI), pero no le dijo a nadie lo que el SEÑOR le había mostrado. Aprenderemos en capítulos posteriores que después de haber recibido una visión del SEÑOR, Daniel a menudo se enfermó y no pudo trabajar. Esto es muy diferente a algunos "estudiantes proféticos" de hoy en día, quienes cuando creen haber descubierto una gran verdad, van a la radio o la televisión y les dicen a todos lo que creen que saben. Es peligroso estudiar la

profecía solo para satisfacer nuestra curiosidad o para dar a las personas la impresión de que somos "grandes estudiantes de la Biblia". Si la verdad divina no toca nuestros corazones y no afecta nuestra conducta, entonces nuestro estudio bíblico es solo un intelectual. Ejercicio para inflar nuestro propio ego.

Dijo AW Tozer: "¡La Biblia no aprueba esta curiosidad moderna que juega con las Escrituras y que solo busca impresionar a las personas crédulas y crédulas con el 'asombroso' conocimiento profético que posee el hermano que está predicando o enseñando!"⁷

A esto, digo un cordial "¡Amén!"

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. Cuando piensas en un reino, ¿qué tipo de imágenes te vienen a la mente?
2. En la visión de Daniel, las naciones son descritas como bestias. Describe las naciones que están en los titulares de hoy y las bestias que más te recuerdan.
3. ¿Qué tipo de cosas ves a tu alrededor que te recuerdan que el reino de Satanás todavía está vivo y bien?
4. Cuando piensas en los últimos tiempos que la visión de Daniel describe con el Anticristo y el gobierno mundial, ¿estás más asustado, intrigado o emocionado?
5. Enumere los rasgos de nuestro clima mundial actual que permitiría a un líder mundial como el Anticristo.
6. ¿Qué sabes de la tribulación?
7. ¿Cómo crees que se verán afectadas las iglesias de esta nación cuando los miembros comiencen a ser martirizados por su creencia en Dios?
8. Cuando se establezca el reino de Dios, ¿cuáles son las cosas de nuestro mundo actual que más anhelas que se cambien?
9. ¿Cómo crees que se sentirá la “paz en el mundo”?
10. La respuesta de Daniel a esta profecía fue de solemnidad y miedo repentino. ¿Qué le dice la respuesta de Daniel sobre él?

Capítulo ocho

BESTIAS, ÁNGELES, Y LOS TIEMPOS DEL FINAL.

[\(Daniel 8\)](#)

Desde el capítulo 8 hasta el final del libro de Daniel, el texto está escrito en hebreo, porque el mayor énfasis de estos capítulos es el plan de Dios para la nación de Israel en los últimos tiempos. Desde 2: 4—7: 28, el libro está escrito en arameo porque el énfasis en esos capítulos está en los reinos gentiles de la historia y la profecía. Fue la nación de Israel que Dios escogió para ser el vehículo de Su revelación y redención en el mundo. A través del pueblo judío vino el conocimiento del único Dios verdadero y viviente, las Escrituras escritas y, lo más importante de todo, el Salvador, Jesucristo. "La salvación es de los judíos" (Juan 4:22). En este capítulo, cinco personas se mueven a través de la gran etapa de la profecía y la historia.

1. DANIEL EL PROFETA (8: 1 - 2, 15 - 19, 26 - 27)

El tercer año del rey Belsasar fue de 551, por lo que esta visión llegó a Daniel antes del banquete que se describe en el capítulo 5. Esto explica por qué no se menciona el Imperio babilónico, ya que dentro de una docena de años, Ciro tomaría Babilonia, quienes marcarían el comienzo. Regla de los medos y persas. En términos de la gran imagen de Nabucodonosor (Dan. 2), la era de la cabeza de oro terminaría y la era de los brazos y el cofre plateados comenzaría. El león con las alas del águila sería derrotado por el oso con las costillas en la boca (7: 4–5).

Recibiendo la visión (vv. 1–2). Shushan (Susa) era una ciudad a unas doscientas millas al sureste de Babilonia y en ese momento no era demasiado importante para los babilonios. Finalmente, se convirtió en la capital del Imperio Persa (Neh. 1: 1; Est. 1: 2). El río Ulai (Dan. 8: 2, 16) fue probablemente un canal que fluyó a través de Susa.

Es poco probable que Daniel dejara Babilonia y viajara a Susa para recibir la visión.¹ Es más probable que Dios lo transportara a Susa tal como Él transportó a Ezequiel a Jerusalén (Ezequiel 8; 40) y al apóstol Juan al desierto (Ap. 17: 3) y a la montaña alta (21:10). Como Daniel estaba a punto de describir la victoria de los medos y los persas sobre los babilonios, Dios lo puso en la futura capital del Imperio Persa.

Solicitando el significado de la visión (vv. 5–19). En la primera parte del libro, Daniel pudo interpretar y explicar los sueños y visiones de otros; pero aquí tenía que pedirle a un ángel el significado de la cabra derrotando a un carnero y al cuerno pequeño convirtiéndose en un reino poderoso. La voz que le ordenó a Gabriel pudo haber sido la voz del SEÑOR. Gabriel significa "hombre de Dios", y fue él quien le explicó a Daniel la visión dada en el capítulo 8, así como la visión de las setenta semanas (9: 21–22). Siglos más tarde, Gabriel sería enviado a Zacarías para anunciar el nacimiento de Juan el Bautista (Lucas 1: 11–20) y a María para anunciar que ella daría a luz al Mesías (vv. 26–38). El único otro ángel que se menciona en las Escrituras es

Miguel ("¿Quién es como Dios?"), A quien se le asignó especialmente cuidar de la nación de Israel (Dan. 10:13, 21; 12: 1; Judas 9; Rev. .12: 7).

Cuando Gabriel se acercó a Daniel, el profeta se asustó mucho y cayó en un sueño débil y profundo. (Vea Dan. 10: 9, 15, 17.) Gabriel lo llamó "hijo del hombre", que es un título mesiánico (Dan. 7:13); pero aquí se usaba para enfatizar la debilidad y la humanidad del profeta. El toque de Gabriel despertó a Daniel (10: 10–11, 16, 18), y el ángel le explicó que la visión se aplicaba a los últimos días de la historia judía. "La indignación" se refiere al disgusto de Dios con su pueblo y los tiempos de intenso sufrimiento que Israel soportaría antes de la venida del fin y el establecimiento del reino prometido.

2. CIRO, REY DE PERSIA (8: 3-4, 20)

Este es el hombre que conquistó Babilonia. Siglos antes de que Ciro apareciera en escena, el profeta Isaías lo llamó por su nombre e incluso lo llamó el "pastor" de Dios.²(Isaías 41: 2, 25; 44: 28—45: 4). Fue a Ciro a quien Dios eligió para derrotar a los babilonios y permitir que los judíos regresaran a su tierra. Así como Babilonia se identificó con el león y el águila, Persia se identificó con el carnero. Los dos cuernos simbolizan los medos y los persas, los persas son los más altos (más fuertes) de los dos.

Ciro y sus ejércitos hicieron "empujar hacia el oeste y hacia el norte y hacia el sur" y derrotaron a sus enemigos, tomando a Libia, Egipto, toda Asia Menor y avanzando hasta la India, creando el imperio más grande en el antiguo este hasta el tiempo de Alejandro. Genial. Una vez que se consolidaron sus conquistas, atacó a Babilonia y la tomó en 539. Ciro fue amable con los que tomó cautivos y permitió que los judíos regresaran a sus tierras para reconstruir el templo y restaurar la nación (Isa. 44:28; 2 Crón. 36: 22–23; Ezra 1: 1–3; 6: 2–5). También les permitió llevar con ellos los vasos sagrados que Nabucodonosor había tomado del templo (Esdras 1: 5–11).

Las imágenes utilizadas en relación con Ciro son fascinantes. Él es llamado "el hombre justo" (Isa. 41: 2), o como lo dice la NVI , "llamándolo en justicia". Esto significa que fue llamado a cumplir los propósitos justos de Dios al liberar a Israel de su yugo babilónico y permitir que regresen a su tierra. ¡Nuestro soberano SEÑOR puede usar incluso a un rey pagano para cumplir sus propósitos! Isaías 41:25 describe su conquista victoriosa como un hombre que camina sobre un mortero o sobre arcilla blanda, porque estos materiales no pueden resistirse a él. El profeta Isaías también llamó a Ciro el ungido del SEÑOR (45: 1) ante quien iría y abriría el camino. ¡Incluso las grandes puertas de Babilonia no pudieron pararse antes de su marcha victoriosa!

¿Por qué llamó Dios a Ciro? "Por amor de Jacob mi siervo, de Israel mi escogido" (v. 4 NVI). No importa cuán brutalmente las naciones gentiles puedan tratar al pueblo de Israel, Dios usa a las naciones para cumplir Sus propósitos ordenados. Sus planes para Israel se cumplirán sin importar cuánto se opongan las naciones gentiles a su pueblo elegido.

3. ALEJANDRO EL GRANDE DE GRECIA (8: 5–8, 21–22)

En la imagen de Nabucodonosor, Grecia fue representada como el muslo de latón (2:32, 39), y en la visión de Daniel descrita en el capítulo 7, Grecia era un leopardo rápido con cuatro cabezas. ¡Ahora Daniel ve a Grecia como una cabra enojada que corre tan rápido que sus pies ni siquiera tocan el suelo! El gran cuerno sobresaliente representa a Alejandro Magno, quien dirigió a los ejércitos de Grecia de victoria en victoria y extendió su imperio incluso más allá de lo que

Ciro había hecho con el ejército persa. Pero el cuerno se rompió, ya que Alejandro murió en Babilonia en junio de 323, a la edad de treinta y tres años, y su vasto reino se dividió entre cuatro de sus líderes, simbolizados por los cuatro cuernos que crecieron (véase 7: 4-7 ; 11: 4).

Sin embargo, las notables conquistas de Alejandro fueron más que trofeos de batalla, ya que cumplieron los propósitos de Dios en el mundo y ayudaron a preparar al mundo para la venida de Cristo y la difusión del evangelio. Por un lado, Alexander puso fin a la influencia oriental que amenazaba con apoderarse del mundo occidental. Al mismo tiempo, "sacudió el mundo antiguo hasta sus cimientos" y "obligó al mundo antiguo a pensar de nuevo".³ Al extender la cultura y el idioma griegos, ayudó a unir a los pueblos; y, finalmente, el griegocomún (*koine*) se convirtió en el lenguaje del Nuevo Testamento. A pesar de que su imperio se dividió cuatro maneras después de su muerte, Alexander reunió a las naciones para que pudieran interactuar entre sí. Su política de bondad hacia los pueblos conquistados introdujo un poderoso ejemplo de hermandad en el mundo. Literalmente "se casó de Este a Oeste" cuando nueve mil de sus soldados y oficiales (algunos historiadores dicen que diez mil) se casaron con mujeres orientales en una boda en masa.

Lo que Alejandro y los griegos comenzaron, los romanos lo completaron, ayudando a preparar el mundo antiguo para la venida de Cristo. Están representados por las piernas de hierro (2:33, 40) y la "bestia terrible" (7: 7). Las carreteras y puentes romanos permitían a las personas viajar y compartir sus ideas; La ley romana mantenía a las naciones bajo control; Las legiones romanas hicieron cumplir esa ley con un puño de hierro; y la paz romana (*Pax Romana*) dio a las personas la oportunidad de experimentar más seguridad de la que habían conocido antes. Todo esto contribuyó a llevar el mensaje cristiano a todo el Imperio Romano y, a veces, como en el caso de Pablo, ¡Roma pagó la cuenta para que viajaran los misioneros!

4. ANTÍOCO IV EPÍFANES (8: 9-14) 4

Como ya hemos visto, después de la muerte de Alejandro Magno (el "cuerno notable", v. 5), su imperio se dividió en cuatro partes con cuatro de sus oficiales tomando el control (v. 8). De uno de esos cuernos aparece un "cuerno pequeño" que se convierte en un gran líder, y este es Antíoco Epífanés, el gobernante de Siria desde 175 hasta 163 aC y conocido como uno de los tiranos más crueles de la historia.

Antíoco se dio a sí mismo el nombre de "Epífanés", que significa "ilustre, manifestación", ya que afirmó ser una revelación (epifanía) de los dioses. Incluso tenía la palabra *theos* (Dios) puso las monedas acuñadas con sus rasgos, y sus rasgos en las monedas se parecieron más y más al dios griego Zeus. Tenía un deseo apasionado de convertir a los judíos en buenos griegos. Uno de sus primeros actos fue expulsar al sumo sacerdote Onías, un ardiente judío, y reemplazarlo con Jason, un patrón de los griegos. Pero Jason fue reemplazado por Menelao, quien en realidad compró el sacerdocio. Creyendo un rumor de que el rey estaba muerto, Jason atacó a Jerusalén solo para descubrir que Antíoco estaba muy vivo. El rey enojado atacó a Jerusalén y saqueó el templo. En 168 envió un ejército de veinte mil hombres bajo Apolonio para nivelar Jerusalén. Ingresaron a la ciudad el sábado, asesinaron a la mayoría de los hombres y se llevaron a las mujeres y los niños como esclavos. Los hombres restantes huyeron al ejército del líder judío Judas Maccabeus.

Pero el rey no estaba satisfecho, por lo que emitió un decreto de que habría una religión en su reino y no sería la religión judía. Prohibió a los judíos honrar el sábado, practicar la circuncisión y obedecer las leyes dietéticas levíticas, y culminó su campaña el 14 de diciembre de 168, al

reemplazar el altar judío con un altar a Zeus, ¡y sacrificar un cerdo! Cualquier judío encontrado que poseía una copia de la ley de Moisés fue asesinado. Jerusalén fue finalmente liberada por las valientes hazañas de Judas Maccabeus y sus seguidores, y el 14 de diciembre de 165, el templo fue purificado, el altar de la ofrenda quemada restaurado y el culto judío una vez más restaurado. Es este evento que los judíos celebran como "La Fiesta de las Luces" o Hanukkah (ver Juan 10:22). Antíoco se volvió loco mientras estaba en Persia, donde murió en 163.

Conocer estos hechos sobre Antíoco nos ayuda a comprender mejor el texto de la profecía de Daniel. Antíoco comenzó de una manera pequeña pero gradualmente acumuló poder cuando se magnificó y trató implacablemente con el pueblo judío. Atacó a los judíos en su tierra "agradable [hermosa]" y detuvo sus prácticas religiosas. Incluso afirmó que era un dios. En el versículo 10, se describe a los judíos como "la hueste del cielo" (es decir, "gente piadosa") y "estrellas" (Gen. 15: 5; 22:17). Cuando Antíoco detuvo los sacrificios diarios en el templo y sustituyó la adoración pagana, esto se llamó "la abominación que hace desolado" ("la transgresión de la desolación", Dan. 8:13). Este concepto se encuentra en 9:27; 11:31; y 12:11, y es usado por Jesús en Mateo 24:15 y Marcos 13:14. Lo que hizo Antíoco fue una prefiguración de lo que hará el Anticristo cuando ponga su imagen en el templo y ordene al mundo que lo adore (2 Tes. 2; Ap. 13). Daniel 8:13 y 11:31 se refieren a Antíoco, y las otras referencias al Anticristo, de quien Antíoco es una imagen.

Los dos ángeles (8: 13–14; "santos") hablaron juntos sobre este asunto, y de su conversación, Daniel aprendió el calendario profético. Entre la profanación del templo y su limpieza y restauración pasarían 2.300 días. El texto hebreo dice "2,300 tardes y mañanas", porque las ofrendas quemadas se sacrificaban en el templo cada mañana y cada tarde de cada día. ¿Pero esto significa 2,300 días o 1,150 días, 2,300 dividido por dos? ¿Y qué fecha o evento señala el comienzo de la cuenta atrás? Algunos estudiantes optan por 2,300 días, es decir, aproximadamente seis años, si usa 360 días por año. Otros prefieren 1.150 días, lo que nos da un poco más de tres años.

¿Pero cuál es el punto de partida para la cuenta atrás? Los defensores de seis años comienzan con el año 171 aC, cuando Antíoco depuso al verdadero sumo sacerdote. Resta seis años y esto te lleva a 165 cuando Judas Maccabeus derrotó al enemigo y reconsagró el templo. Sin embargo, los defensores de tres años comienzan con el establecimiento del altar pagano en el templo el 25 de Kislev, 168, y esto nos lleva a 165. Cualquiera de los dos enfoques cumple con los requisitos de la profecía.

Nos reuniremos de nuevo con Antíoco Epifanes antes de completar nuestro estudio del libro de Daniel.

5. EL ANTICRISTO (8: 23-27)

El ángel despertó a Daniel de su sueño profundo y le dijo que aún tenía más verdad profética que él podía escuchar, y que se relacionaba con "el momento de la ira" (v. 19 NVI) y el "tiempo del fin" (vv. 17). , 19), que es el momento de la tribulación. Los profetas del Antiguo Testamento llamaron a este período "el tiempo de la angustia de Jacob" y "el día del SEÑOR", el período cuando la ira de Dios se derramaría sobre un mundo malvado (Jer. 30: 7; Isa. 2: 11-12) 13: 6, 9; Joel 2: 1ff .; Zeph. 1). En otras palabras, lo que Daniel aprende en Daniel 8: 23–27 se relaciona con los tiempos finales cuando el anticristo se opondrá a Dios y al pueblo de Dios.

El "rey de semblante feroz" es el anticristo, no Antíoco Epifanes; pero si comparas los versículos 23–27 con los versículos 9–14, verás que las características y la carrera de Antíoco

son paralelas a las del Anticristo.

- Ambos comienzan modestamente pero aumentan en poder e influencia.
- Ambos blasfeman a Dios con bocas que hablan grandes cosas.
- Ambos persiguen al pueblo judío.
- Ambos afirman ser dioses y ponen imágenes en el templo.
- Ambos imponen su propia religión a la gente.
- Ambos se oponen por un remanente creyente que conoce a Dios.
- Ambos son energizados por el diablo y son grandes engañadores.
- Ambos parecen tener un éxito maravilloso y parecen ser invencibles.
- Ambos finalmente son derrotados por la venida de un redentor (Judas Maccabeus y Jesucristo).

Existen muchos otros paralelos, que descubrirá a medida que estudie las Escrituras relevantes.

El "Príncipe de los príncipes" (v. 25) es Jesucristo, que también es el "Dios de los dioses" (11:36) y el "REY DE REYES" (Ap. 19:16). El anticristo se opone a Jesucristo y busca reemplazarlo, pero en última instancia, Jesucristo lo derrota y lo consigna a él, a su falso profeta, y a Satanás en el lago de fuego (20: 1–3).

Como resultado de esta experiencia de recibir la visión y comunicarse con los ángeles, Daniel se enfermó. Una de las causas de su colapso físico y emocional fue su incapacidad para entender dónde encajaba esta visión del "rey del rostro feroz", prefigurado por "el cuerno pequeño", en el esquema profético de Israel. Sabía que el "cuerno pequeño" aparecería en los últimos días, pero ¿qué ocurriría entre su día y ese día? Aprendería de la profecía de Jeremías que su pueblo sería liberado de la esclavitud y se le permitiría regresar a su tierra y reconstruir su templo, pero Daniel no sabía nada sobre el "misterio" de Dios con respecto a la iglesia (Ef. 3: 1–13) o el "misterio" sobre el cegamiento parcial y el endurecimiento de Israel (Romanos 11: 25–36). ¿Y quién fue el "rey del rostro feroz" y por qué atacaría al pueblo judío? Daniel sintió la carga del sufrimiento que su gente experimentaría, y sabía que las terribles consecuencias de la verdad fueron arrojadas al suelo (Dan. 8:12; Isa. 59: 14–15).

Daniel es un buen ejemplo para que lo sigan los estudiantes de profecía. Le pidió al SEÑOR la explicación (Dan. 8:15) y permitió que el SEÑOR le diera instrucciones. Pero su investigación sobre el programa profético de Dios no fue una cuestión de satisfacer la curiosidad o tratar de aparecer muy informado ante los demás. Estaba preocupado por su gente y el trabajo que tenían que hacer en la tierra. ¡Se identificó tanto con lo que aprendió que lo enfermó! Demasiados "estudiantes proféticos" no esperan ante Dios la instrucción y el conocimiento, ni se sienten agobiados cuando aprenden la verdad de Dios sobre el futuro. En su lugar, intentan mostrar su "conocimiento" e impresionar a las personas con lo que creen que saben. Todo el ejercicio es puramente académico; Está todo en la cabeza y nunca cambia los corazones.

Cuando superó su debilidad y su enfermedad, el profeta volvió a trabajar para el rey y no le contó a nadie lo que había aprendido. Pero Dios todavía tenía más verdad que enseñarle, y él estaba listo para recibirla.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN

GRUPO

1. ¿Por qué crees que Dios habló tan a menudo en visiones en el tiempo de Daniel pero no hoy?
2. ¿Quiénes son las personas de nuestra cultura que hablan con la credibilidad y la estatura que hizo Daniel?
3. Nombre a algunas personas en la política que, como Ciro, han sido usadas por Dios a pesar de que no estaban conscientes de ello.
4. ¿De qué maneras has visto a Dios cuidando a su pueblo a través de las fuerzas políticas?
5. ¿Quiénes dirías que son las cinco personas principales, incluido Alejandro Magno, que han dado forma al mundo como lo conocemos?
6. ¿Cómo crees que la historia se habría desempeñado de manera diferente si Alexander no hubiera "puesto fin a la influencia oriental que amenazaba con apoderarse del mundo occidental"?
7. Si Antíoco fue uno de los cinco tiranos más crueles de la historia, ¿quiénes serían los otros cuatro?
8. Si hubiera sido judío en el momento en que Antíoco prohibió todo lo que tenía que ver con la cultura judía, ¿qué habría hecho para preservar esa cultura en la clandestinidad?
9. ¿De qué maneras crees que los cristianos reconocerán al Anticristo cuando llegue al poder?
10. Si la respuesta de Daniel a las amenazas en el fin del mundo fue sombría, ¿cuál crees que debería ser nuestra respuesta?

Capítulo nueve

EL CALENDARIO PROFÉTICO

[\(Daniel 9\)](#)

Al hablar en una conferencia de prensa en El Cairo el 1 de febrero de 1943, Sir Winston Churchill dijo: "Siempre evito profetizar de antemano, porque es una política mucho mejor profetizar después de que el evento ya haya tenido lugar".

Entre el pueblo judío, ese tipo de actividad "profética" podría haber resultado en la muerte del llamado profeta (Deut. 18: 20-22). Adorar a dioses falsos y escuchar a falsos profetas había llevado a la decadencia espiritual de Israel y al colapso final como nación. La gente no había obedecido lo que los profetas ordenaban, por lo que Israel fue exiliado en Babilonia; y allí aprendieron a tomarse muy en serio la palabra profética, porque era la única esperanza que poseían. La iglesia de hoy necesita prestar atención a la palabra de profecía porque es la luz de la certeza en un mundo de oscuridad e incertidumbre (2 Pedro 1: 19–21).

Note tres etapas en la experiencia de Daniel con el mensaje profético que habló sobre su gente y la ciudad de Jerusalén.

1. VISIÓN: PLAN DE APRENDIZAJE DE DIOS (9: 1–2)

El primer año de Darío fue 539 aC, el año en que Babilonia cayó ante los medos y los persas.¹ Esta gran victoria no fue una sorpresa para Daniel, porque Dios ya le había dicho que el Imperio Medo-Persa conquistaría Babilonia. En la gran "imagen de sueño" de Nabucodonosor, la cabeza de oro sería reemplazada por el cofre y los brazos de plata (cap. 2); y visiones posteriores revelaron que el oso conquistaría al león (cap. 7). Pero mucho antes del día de Daniel, tanto Isaías como Jeremías habían predicho la caída de Babilonia, por lo que no es de extrañar que Daniel comenzó a estudiar de nuevo el rollo del profeta Jeremías.

La palabra de Dios. Una de las cosas hermosas de la inspirada Palabra de Dios es su frescura constante; No importa con qué frecuencia lo lea, siempre hay algo nuevo que aprender o algo familiar para ver desde una nueva perspectiva. Si los rollos del Antiguo Testamento de Jeremías se hubieran organizado como nuestras Biblias modernas, él habría leído Jeremías 24 y se habría asegurado de que el SEÑOR cuidaría de su pueblo sin importar qué gobernante estuviera en el trono. De 25: 1-14, aprendería la razón del exilio y la duración del exilio, setenta años, y esto se corroboraría en 29: 10–14. El exilio de los judíos en Babilonia no fue casualidad; era una cita divina, y no serían liberados hasta el momento en que Dios había ordenado.

Daniel llamó a los escritos de Jeremías "la palabra del SEÑOR ". El rey Joacim había intentado quemar las profecías de Jeremías, pero el SEÑOR los preservó porque eran sus propias palabras (Jer. 36). "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras nunca pasarán" (Mateo 24:35 NVI). "La hierba se seca y las flores caen, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre" (Isaías 40: 8 NVI). "Hace mucho tiempo aprendí de tus estatutos que los estableciste para que duraran para siempre" (Sal. 119: 152 NVI). A lo largo de los siglos, las personas han ignorado, negado,

atacado y buscado destruir las Sagradas Escrituras, ¡pero la Palabra de Dios todavía está aquí! Dios protegió especialmente los rollos escritos por Jeremías porque quería que Daniel tuviera una copia para llevar con él a Babilonia.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Timoteo 3:16), tanto el Antiguo Testamento como la Nueva Escritura son la única fuente confiable de verdad acerca de Dios, el hombre, el pecado, la salvación y el futuro. eventos que Dios tiene en su gran plan. En estos días de ideas, eventos y situaciones que cambian rápidamente, la Palabra de Dios que no cambia es nuestra luz confiable y nuestra base inquebrantable.

El Dios de la Palabra. Esta es la primera vez que Jehová, el nombre de pacto de Dios, se usa en el libro de Daniel, y se usa solo en este capítulo (vv. 2–3, 10, 13–14, 20). Pero debemos recordar que, en ese momento, el SEÑOR estaba llamando a la nación de Israel "Lo-Ruhama, no amado" y "Lo-Ammi, no a mi pueblo" (Os. 1) porque Israel había roto Su santo pacto. Cuando estás fuera del pacto, no puedes usar sinceramente el nombre de Su pacto y esperar recibir las bendiciones del pacto.

Sin embargo, Daniel acudió a Dios pidiendo misericordia y perdón para sí mismo y para su gente, y ese es el tipo de oración que el SEÑOR que Jehová quiere escuchar. De hecho, la promesa del perdón de Dios fue escrita directamente en el pacto. "Pero si confiesan su iniquidad y la iniquidad de sus padres, con su infidelidad en la que me fueron infieles, y que también han andado en contra de Mí ... entonces recordaré Mi pacto con Jacob y Mi pacto con Isaac y Recordaré mi pacto con Abraham; Recordaré la tierra "(Lev. 26: 40–42 NKJV). Ciertamente, mientras Daniel estudiaba las Escrituras y oraba a Jehová, tenía en su mente y corazón tanto el pacto santo (Lev. 26; Deut. 27-28) como la oración de Salomón en la dedicación del templo (1 Reyes 8: 33–36).).

El plan de Dios para su pueblo. Dios le reveló a Jeremías que el pueblo de Israel sería llevado a Babilonia y exiliado de su tierra durante setenta años (Jer. 25: 11–12; 29:10). Dios le había ordenado a su pueblo que le diera a la tierra un “descanso sabático” cada siete años y un “Año de Jubileo” cada cincuenta años (Lev. 25). Tanto el cuadragésimo noveno como el quincuagésimo año serían "años sabáticos" cuando a la gente no se le permitía sembrar semillas o cultivar sus huertos. Tenían que confiar en Dios para hacer crecer la comida para satisfacer sus necesidades diarias. Esta ley no solo era buena para la tierra, ayudando a restaurar su fertilidad, sino que también era buena para la vida espiritual de la nación. Sin embargo, no fue hasta el cautiverio de la nación en Babilonia que la tierra disfrutó de sus descansos sabáticos (2 Crón. 36: 20–21).

¿Desde qué fecha comenzamos a contar los setenta años y cuándo terminó oficialmente el cautiverio? Para responder a estas preguntas importantes, debemos resaltar las fechas clave en la historia judía en ese momento. Babilonia comenzó a atacar el reino de Judá en 606 aC, y Jerusalén y el templo fueron destruidos en 586. Los primeros cautivos judíos fueron llevados a Babilonia en 605, Daniel y sus tres amigos estaban entre ellos. En 538, Ciro emitió el decreto que permitía a los judíos regresar a su tierra y reconstruir el templo (Esdras 1: 1–4), y en 537, unos cincuenta mil judíos regresaron a Jerusalén bajo el liderazgo de Zorobabel y el sumo sacerdote Josué (Esdras 1—2).

Si decidimos que el cautiverio comenzó oficialmente en 606–605 con el ataque a Jerusalén y la deportación de los primeros cautivos, setenta años más tarde nos llevaría a 537–536, cuando los primeros exiliados regresaron a sus tierras y los cimientos de templo fueron colocados. En otras palabras, los primeros cautivos dejaron a Judá en 605 y los exiliados liberados regresaron a

la tierra en 537–36, un período de tiempo de aproximadamente setenta años. Sin embargo, algunos estudiantes creen que la destrucción de Jerusalén y el templo debería ser el punto de partida (586), sin que el cautiverio finalice oficialmente hasta que el segundo templo haya sido construido y dedicado (515), otro período de aproximadamente setenta años. Dado que ambas interpretaciones tienen sentido, no debería ser necesario debatir el tema.

Tenemos que ser conscientes de tres hechos importantes. Primero, al enviar a Su pueblo al cautiverio, el SEÑOR estaba cumpliendo Su promesa de pacto, porque Él les había advertido que serían castigados si persistían en desobedecerlo (Lev. 26). Parece que los años de cautiverio de Israel en Babilonia ayudaron a curar al pueblo judío de su detestable pecado de adoración de ídolos.

Segundo, el cautiverio trajo bendiciones a la tierra, ya que los agricultores habían abusado de la tierra y no permitían que la tierra disfrutara de sus descansos sabáticos. La tierra pertenecía al SEÑOR (25:23; véase Deut. 11:12), y Él no permitiría que su pueblo la contaminara con el pecado y la idolatría y la desperdiciara al no darle tiempo de descanso. Por cada año sabático que los judíos no honraron, agregaron un año más a su propia esclavitud en Babilonia.

Tercero, cuando Daniel hizo este descubrimiento sobre los setenta años, ¡el período de cautiverio estaba por terminar! Si Daniel fue llevado a Babilonia en 605, y descubrió la profecía de Jeremías en 539, entonces había estado en Babilonia sesenta y seis o sesenta y siete años. Al año siguiente (538), Ciro emitiría su decreto que permitía a los judíos regresar a sus tierras. El profeta probablemente tenía ochenta y un años de edad en este momento. Él mismo no podría regresar a la tierra, pero se regocijó de que otros pudieran regresar.

2. INTERCESIÓN: ORAR POR LA MISERICORDIA DE DIOS (9: 3–19)

Daniel es un maravilloso ejemplo de equilibrio en la vida espiritual, porque se dedicó tanto a la Palabra de Dios como a la oración (Hechos 6: 4). Algunos creyentes están tan envueltos en estudios proféticos que tienen poca preocupación por el trabajo práctico de la voluntad de Dios. Todo lo que quieren hacer es satisfacer su curiosidad y luego compartir con orgullo sus "ideas" con los demás. Cuando Daniel aprendió la verdad de Dios, la experiencia lo humilló y lo motivó a adorar y orar.

Preparándose para la oración (v. 3). No tienes que leer mucho en el libro de Daniel antes de descubrir que era un hombre de oración. Daniel y sus tres amigos buscaron el rostro de Dios cuando Nebuchadnezzar amenazó con matar a todos los magos y consejeros (2: 16–23). La costumbre de Daniel era orar al SEÑOR tres veces al día (6: 10–11), una práctica que continuó incluso cuando era ilegal orar a cualquiera, excepto al rey. Cuando Dios le mostró a Daniel visiones de eventos futuros, el profeta no estaba satisfecho hasta que pidió una explicación (7: 15 en adelante; 8: 15 en adelante). La oración era una parte vital de la vida de Daniel.

Daniel se preparó para orar, porque sabía que su oración afectaría el futuro de la nación judía y las vidas de los cautivos judíos en Babilonia. Sería su tarea santa confesar los pecados de la nación judía, pidiéndole a Dios que perdona a su pueblo y los reciba de nuevo. Se humilló a sí mismo en cilicio y cenizas; él ayunó y dirigió su corazón y su mente al SEÑOR. La preparación para la oración y la adoración es tan importante como la oración misma, ya que sin un corazón que esté bien con Dios, nuestras oraciones son tantas palabras piadosas. Daniel cumplió con las condiciones para la oración de respuesta establecida en Levítico 26: 40–45 y 2 Crónicas 7:14.

Adorando al SEÑOR (v. 4). Muy a menudo nos precipitamos a la presencia de Dios y pedimos cosas, sin hacer una pausa para adorarle. Daniel se preparó para la oración, al igual que Ezra (Ezra 9: 3–5) y los levitas (Neh. 9: 5–6). Es importante que nos enfoquemos en el carácter de Dios y no nos preocupemos demasiado por nosotros mismos y nuestras cargas. La "invocación" a la oración de Daniel es una cartilla de la teología bíblica. Sus palabras describen a un Dios que es grande y fiel para cumplir Sus promesas, un Dios que ama a su pueblo y les da Su Palabra para que los obedezca para que Él pueda bendecirlos. Él es un Dios misericordioso (Dan. 9:18) que perdona los pecados de su pueblo cuando acuden a Él en arrepentimiento y confesión.² Esta es también la manera en que Nehemías oró cuando buscó la voluntad de Dios con respecto a la reconstrucción de los muros de Jerusalén (Nehemías 1: 5 y siguientes).

Una cosa es rezarle al SEÑOR y otra cosa es ser un intercesor de adoración. Cuando vemos la grandeza y la gloria de Dios, esto ayuda a poner nuestras propias cargas y necesidades en una perspectiva adecuada. Al ejercer incluso poca fe en un gran Dios, podemos mover la mano de Dios para lograr maravillas que glorifiquen su nombre. El Dr. Robert A. Cook solía decir: "Si puedes explicar lo que está sucediendo en tu ministerio, Dios no lo hizo".

Confesar el pecado (vv. 5–15). Varias veces en el ministerio de Israel, la intercesión de una persona provocó la liberación de la nación del juicio. En dos ocasiones, Dios estaba listo para eliminar a toda la nación judía, pero la intercesión de Moisés detuvo su mano (Ex. 32: 7–14; Núm. 14: 10–25). Dios respondió a la oración de Elías y envió la lluvia que era tan desesperadamente necesaria (1 Reyes 18), y escuchó la oración de Josafat y le dio a Israel la victoria sobre el gran ejército invasor de moabitas y amonitas (2 Crónicas 20). El rey Ezequías clamó a Dios cuando el ejército asirio rodeó a Jerusalén y el SEÑOR envió a su ángel para matar a 185,000 soldados enemigos (Isaías 37; 2 Reyes 19). "La oración del justo es poderosa y efectiva" (Santiago 5:16 NIV). Dios no tiene que esperar a que toda la nación se arrepienta y clama por misericordia; Comenzará a trabajar cuando escuche las oraciones de los creyentes de un intercesor fiel.

Si bien la oración de Daniel fue ciertamente personal, se identificó tanto con el pueblo de Israel que su oración involucró preocupaciones nacionales. El pronombre que usa es "nosotros" en lugar de "ellos" o "yo". Confesó que él y la gente habían pecado mucho contra el SEÑOR y habían roto los términos de Su pacto de gracia. Según Daniel 9: 5–6, los judíos habían pecado, se habían rebelado, se habían apartado de su ley, habían desobedecido sus órdenes, habían cometido un error y se habían negado a escuchar a los mensajeros que Dios les había enviado. "Y el SEÑOR, Dios de sus padres, les envió advertencias por parte de Sus mensajeros, que se levantaron temprano y los enviaron, porque tuvo compasión de su pueblo y de su morada. Pero se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se burlaron de sus profetas, hasta que la ira de los dioses se levantó contra su pueblo, hasta que no hubo remedio" (2 Crón. 36: 15–16 NKJV). Dios había estado sufriendo con su pueblo del pacto, pero llegó el momento en que tuvo que actuar.

¿Cuáles fueron las consecuencias de la rebelión de la nación? Se convirtieron en un pueblo pecaminoso, un pueblo cubierto de vergüenza ("confusión de rostros", Dan. 9: 8) y un pueblo disperso. Su tierra fue invadida por soldados enemigos, su gran ciudad de Jerusalén fue destruida, y su santo templo fue profanado, robado y quemado. ¡No es de extrañar que los judíos se avergonzaran! Pero fueron sus propios pecados los que provocaron estos desastres, porque sus reyes, príncipes y sacerdotes habían desobedecido las leyes de Dios y se habían negado a obedecer a los profetas de Dios.

Los líderes y el pueblo sabían los términos del pacto de Dios, pero los violaron deliberadamente. Los judíos fueron infieles al pacto de Dios, pero Dios fue fiel en guardar su palabra. Si la nación hubiera obedecido, Dios habría sido fiel en bendecirlos (Sal. 81: 11–16); sino porque se rebelaron, fue fiel para castigarlos. "Ustedes han cumplido las palabras pronunciadas contra nosotros y contra nuestros gobernantes al traer sobre nosotros un gran desastre" (Dan. 9:12 NVI). Daniel no puso excusas para la nación, ni dijo que el pacto de Dios era demasiado exigente. Israel había disfrutado de grandes bendiciones cuando había obedecido la ley, entonces, ¿por qué deberían quejarse cuando experimentaron un gran sufrimiento porque desobedecieron la ley?

Pero hubo algo aún peor que los pecados que trajeron el castigo divino a Israel. ¡Fue la negativa de los judíos a arrepentirse y confesar sus pecados incluso después de haber sido capturados! Pasaron su tiempo orando por un juicio contra Babilonia (Sal. 137) en lugar de buscar el rostro de Dios y pedir su perdón. La voluntad de Dios para Israel en cautiverio se describió en Jeremías 29, pero los judíos no siempre la siguieron. El enfoque de Daniel fue bíblico: "Para el SEÑOR, nuestro Dios es justo en todo lo que hace" (Dan. 9:14 NIV). ¿Por qué sacaría a su pueblo de Egipto y luego les permitiría desperdiciarse en Babilonia? Daniel sabía que Dios tenía propósitos para que Israel los cumpliera, y por eso le recordó a Dios sus misericordias pasadas (v. 15).

Pidiendo misericordia de Israel (vv. 16–19). Dios en su gracia nos da lo que no merecemos, y Dios en su misericordia no nos da lo que merecemos. Daniel le pidió al SEÑOR que apartara su ira de Jerusalén y del templo santo. Admitió que los pecados de Israel (incluido Daniel) fueron la causa de esa gran catástrofe, pero que Dios había prometido perdonar si su pueblo se arrepentía y confesaba sus pecados. "No te hacemos pedidos porque somos justos, sino por tu gran misericordia" (v. 18 NIV). Pero aún más, Daniel deseaba que la nación fuera restaurada para que Dios pudiera ser glorificado. Después de todo, los judíos eran el pueblo elegido de Dios, y Jerusalén era el lugar de su santo templo; cuanto más tiempo estuvieran las personas y la tierra bajo la ira de Dios, menos gloria recibiría SEÑOR. "Tu ciudad y tu pueblo llevan tu nombre" (v. 19 NVI).³

Dios respondió a la oración de Daniel. Al año siguiente, Ciro emitió un decreto que permitía a los judíos regresar a su tierra, llevarse consigo los tesoros del templo, reconstruir el templo y restaurar la adoración. ¡Qué extraordinario ministerio tuvo Daniel en Babilonia! Fue consejero de cuatro reyes, intercesor del pueblo de Israel, testigo fiel del Dios verdadero y vivo, y autor de uno de los libros básicos de profecía en el Antiguo Testamento.

Daniel ahora sabía los planes inmediatos de Dios para la nación de Israel, pero ¿qué pasa con el futuro lejano? Él ya había aprendido de las visiones que Dios le había dado que los días difíciles se avecinaban para el pueblo de Dios, con un reino por aparecer que aplastaría todo lo bueno y promovería todo lo malo. ¿Sobreviviría el pueblo de Dios? ¿Aparecería finalmente el Mesías prometido? ¿Se establecería el reino de Dios en la tierra?

Daniel está a punto de recibir las respuestas a esas preguntas.

3. INSTRUCCIÓN: DESCUBRIENDO EL HORARIO DE DIOS (9: 20-27)

No sabemos a qué hora del día Daniel comenzó a orar, pero todavía estaba orando a la hora de la ofrenda quemada de la tarde, que era alrededor de las tres de la tarde. ¡Estaba viviendo en Babilonia pero todavía estaba midiendo el tiempo por las prácticas religiosas judías! Su cuerpo

estaba en Babilonia, pero su mente y su corazón estaban en Jerusalén. Si el templo hubiera estado en pie y los sacerdotes siguieran oficiando, esto habría sido "la novena hora", cuando se ofreció al cordero como un holocausto (Ex. 29: 38–41; Hechos 3: 1; 10:30). Fue una de las tres ocasiones durante el día en que Daniel reservó un tiempo para ofrecer una oración especial al SEÑOR (Dan. 6:10; Sal. 55:17). Este fue también el momento en que Ezra, el escriba, oró para que Dios perdonara los pecados del remanente judío que había regresado a la tierra (Esdras 9: 5).

Mientras Daniel estaba orando, el ángel Gabriel vino rápidamente hacia él, interrumpió su oración, lo tocó y le habló. Daniel había conocido a Gabriel después de ver la visión del carnero y la cabra, y Gabriel le había explicado su significado (Dan. 8: 15 en adelante). Ahora el ángel había venido a explicarle a Daniel lo que Dios había planeado para Jerusalén, el templo y el pueblo judío. La frase "vuela rápidamente" (9:21) ha dado lugar a la idea de que los ángeles tienen alas y vuelan de un lugar a otro, pero las flechas, las balas y los misiles vuelan rápidamente y no tienen alas. Los ángeles son espíritus y, por lo tanto, no tienen cuerpos (Sal. 104: 4; Heb. 1: 7). Cuando se les aparecen a los humanos, toman una forma humana temporal. Las criaturas angélicas vistas por Isaías (Isaías 6: 2) y Ezequiel (Ezequiel 1: 6, 8, 11) tenían alas, pero eran criaturas especiales que desempeñaban ministerios especiales. *losLa VNI traduce la frase "en vuelo veloz" (Dan. 9:21) y no menciona las alas.*

Las setenta “semanas” (v. 24). La palabra *semanas* significa "sietes", por lo que Gabriel hablaba de setenta periodos de 7 años, o 490 años. Tenga en cuenta que estos años se relacionan específicamente con la gente de Daniel, los judíos y su ciudad santa, Jerusalén. En su oración, la gran preocupación de Daniel era que su pueblo perdonara sus pecados contra el SEÑOR, que la ciudad fuera reconstruida y que el templo fuera restaurado (v. 16); Y estos son los asuntos que Gabriel discutirá. Aplicar esta importante profecía a cualquier otra persona o lugar es privarle de su significado.

Gabriel explicó que durante esos 490 años, el SEÑOR lograría seis propósitos específicos para el pueblo judío. Los tres primeros tienen que ver con el pecado y los tres últimos con la justicia. El SEÑOR "terminaría la transgresión", es decir, la transgresión del pueblo judío, y "pondría fin a" los pecados nacionales de Israel. Esta fue una de las principales cargas de la oración de Daniel. Israel era una nación sufriendo y dispersa porque ella era una nación pecadora. ¿Cómo lograría esto el SEÑOR? Al hacer "reconciliación por la iniquidad", es decir, al ofrecer un sacrificio que expiaría su pecado. Aquí llegamos a la cruz de Jesucristo, el Mesías de Israel.

Cuando Jesús murió en la cruz, murió por los pecados de todo el mundo (1 Juan 2: 2; Juan 1:29) y, por lo tanto, podemos proclamar las buenas nuevas del evangelio a los pecadores de todas partes. Pero también murió por la iglesia (Ef. 5:25) y por el pueblo de Israel. "Por la transgresión de mi pueblo fue herido" (Isa. 53: 8). Jesús murió por los pecadores en cada tribu y nación (Ap. 5: 9; 7: 9), pero de una manera muy especial, murió por su propio pueblo, la nación judía (Juan 11: 44–52).

Los últimos tres propósitos divinos se enfocan en la justicia y el futuro reino del Mesías. Cuando Jesús regrese, establecerá su reino justo (Jer. 23: 5–6; 31: 31–34) y gobernará en justicia (Isaías 4: 2–6). En ese día, las profecías del Antiguo Testamento del glorioso reino de Israel se cumplirán, y no habrá necesidad de visiones o profetas. "Ungir al Santísimo" se refiere a la santificación del futuro templo que se describe en Ezequiel 40-48.

¡Estos seis propósitos declaran las respuestas a la oración de Daniel! Finalmente, los pecados de Israel serán perdonados (Zac. 12: 10—13: 1), la ciudad de Jerusalén será reconstruida, y el

templo y su ministerio serán restaurados, todo debido a la muerte expiatoria de Jesucristo en la cruz. Todos estos maravillosos logros se cumplirán durante los 490 años que Gabriel continúa explicando. Divide los siete sietes (490 años) en tres períodos significativos: 49 años, 434 años y 7 años.⁴

Primer período — 49 años (v. 25). Durante este período, los judíos reconstruirán la ciudad de Jerusalén en tiempos difíciles. El tema clave aquí es la fecha del decreto. Este no es el decreto de Ciro en 538 que permite a los judíos regresar a su tierra y reconstruir su templo (Esdras 1; Isaías 44:28), porque el énfasis de este decreto está en la ciudad de Jerusalén. Mientras que algunos estudiantes optan por el decreto de Artaxerxes en 457, enviando a Ezra a Jerusalén (Ezra 7: 12-26), ese decreto también enfatizó el templo y su ministerio. El decreto de Daniel 9:25 es probablemente el de Artaxerxes en 445 que autoriza a Nehemías a ir a Jerusalén para reconstruir los muros y restaurar las puertas (Neh. 2: 5–8).

Segundo período — 434 años (v. 26). Gabriel afirmó que 483 años están involucrados desde la entrega del decreto hasta la venida de "El Ungido, el gobernante" ($7 \times 7 = 49$; $7 \times 62 = 434$; total = 483). Cuando cuentas 483 años solares desde el año 445, terminas con AD 29/30, lo que nos lleva al tiempo del ministerio de Cristo en la tierra.⁵ Pero a este Ungido, el Cristo, no se le permitirá gobernar; porque su pueblo clamó: "No tenemos rey sino a César" (Juan 19:15). "No tendremos a este hombre para reinar sobre nosotros" (Lucas 19:14). El Mesías será "cortado, pero no para sí mismo" ("y no tendrá nada", NVI). Esto habla de su rechazo por parte de la nación judía (Juan 1:11; Lucas 13: 33–35) y su crucifixión como un criminal, entregado a las autoridades romanas por su propio pueblo y uno de sus propios discípulos. Pero Él murió por los pecados del mundo, incluyendo los pecados de la nación judía.

Sabemos que Jesús se levantó de entre los muertos y regresó al cielo. Él envió al Espíritu Santo para dar poder a su pueblo para dar testimonio de todo el mundo (Hechos 1: 8), comenzando en Jerusalén (Lucas 24: 46–53). Pero la misma nación que permitió que mataran a Juan Bautista y pidió que crucificaran a Jesús siguió adelante para perseguir a la iglesia y matar a Esteban (Hechos 7). En el año 70 DC, la profecía en Daniel 9:26 se cumplió cuando los ejércitos romanos destruyeron Jerusalén y el templo, y la nación judía se dispersó. Los romanos son "el pueblo del príncipe que vendrá", y ese príncipe es el futuro anticristo que Daniel describió como "el cuerno pequeño" y el rey blasfemo (7: 8, 24–25; 8: 23–27). Esto nos lleva al tercer período.

Tercer período — 7 años (v. 27). El pronombre "él" se refiere al "príncipe que vendrá" (v. 26), este es el Anticristo.⁶ Ahora estamos en los últimos siete años del calendario profético que Gabriel le dio a Daniel, el período que conocemos como "la tribulación" o "el día del SEÑOR". Mientras que el mundo siempre ha conocido guerras y desolaciones (Mateo 24: 3–24), el final de la era introducirá un tiempo de terrible sufrimiento que culminará con el regreso de Jesucristo (Ap. 6-19; Mateo 24: 15–35).

El evento que desencadena este último período de siete años es la firma de un pacto entre el Anticristo y la nación judía. En este momento, el Anticristo es una figura política clave en Europa: uno de los diez dedos de la imagen en Daniel 2 y el "cuerno pequeño" que emerge de los diez cuernos en 7: 8, 24 en adelante, y tiene el autoridad y capacidad para poner fin al "problema del Medio Oriente". Él se compromete a proteger a los judíos de sus enemigos, probablemente para que puedan construir su templo y restaurar sus sacrificios. Los líderes judíos espiritualmente ciegos, ignorantes de sus propias Escrituras, alegremente entrarán en el pacto. "He venido en nombre de mi Padre, y no me recibís", Jesús les dijo a los líderes judíos de su día; "Si otro viene en su propio nombre, lo recibirás" (Juan 5:43 NKJV).

Después de tres años y medio, el Anticristo romperá el pacto, tomará el templo y pondrá allí su propia imagen, y forzará al mundo a adorarlo (2 Tes. 2; Ap. 13). Esta es la "abominación desoladora" (Dan. 11:31; 12:11 NVI) que Jesús mencionó que marca el punto medio del período de la tribulación (Mat. 24:15; Marcos 13:14). El "hombre de pecado" y el "hijo de perdición" (2 Tes. 2: 3), que hasta ahora ha engañado al mundo jugando a un juego político astuto, ahora se revelará como una herramienta de Satanás y un dictador mundial cruel. . Cristo lo derrotará cuando regrese para establecer su reino (Ap. 19: 11-21).

El extraño paréntesis. No se nos revela si Daniel entendió todo lo que escuchó, pero el mensaje de Gabriel le aseguró que la nación de Israel sería restaurada en su tierra, que la ciudad de Jerusalén y el templo serían reconstruidos, y que Dios haría provisión para la limpieza de Israel. la Nación. Pero Gabriel no le dijo a Daniel lo que pasaría entre las "semanas" sesenta y nueve y setenta. Entre Daniel 9:26 y 27 hay un paréntesis extraño. ¿Por qué?

Porque esta profecía tiene que ver con los judíos, el templo judío y la ciudad de Jerusalén (v. 24). Pero el período de tiempo entre las semanas sesenta y nueve y setenta tiene que ver con la iglesia, el cuerpo de Cristo, que era un misterio que Dios había escondido en los tiempos del Antiguo Testamento y no se reveló hasta el tiempo de Cristo y los apóstoles (Efesios 3: 1–13).²A Daniel no se le dijo que el rechazo y la muerte del Mesías producirían algo nuevo, un cuerpo espiritual que incluiría a judíos y gentiles y en el que todas las diferencias naturales no serían importantes (Ef. 2: 11–22; Gálatas 3). : 22-29). Una de las razones por las que los legalistas judíos se opusieron a Pablo fue porque puso a judíos y gentiles en el mismo nivel en la iglesia, y los tradicionalistas querían mantener la "superioridad" de los judíos como se revela en la ley y las profecías del reino.

Algunas de las profecías en Daniel 9: 24–27 ya se han cumplido, y el resto se cumplirá en los últimos tiempos. Hoy vivimos en la era de la iglesia, cuando Israel ha sido parcialmente cegado y temporalmente apartado (Romanos 9—11). Al igual que Pablo, debemos preocuparnos por el pueblo judío, orar por ellos y tratar de compartir el evangelio con ellos. Los creyentes gentiles tienen una deuda con el pueblo de Israel (Romanos 15: 24-27) porque nos dieron el conocimiento del Dios verdadero y viviente, las Escrituras inspiradas escritas, y el Salvador, Jesucristo.

El SEÑOR todavía tiene más que enseñar a Daniel sobre el futuro de su pueblo, y consideraremos estas profecías en los capítulos por venir.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. En los días de Daniel, la esperanza de los judíos era regresar a su tierra natal. ¿Cómo describirías la esperanza de los cristianos de hoy?
2. Cuando Babilonia cayó, Daniel volvió a las profecías. ¿A qué parte de la Palabra de Dios recurre cuando necesita obtener su equilibrio en medio de la transición?

3. Daniel vio la profecía cumplida ante sus ojos. De tus experiencias de ver las promesas de la Palabra de Dios cobrando vida, ¿cómo crees que afectó a Daniel?
4. ¿Por qué crees que las personas de hoy a veces están tan envueltas en la profecía que casi se convierte en un fin en sí misma?
5. Daniel se preparó para la oración. ¿Qué tipo de preparaciones crees que podríamos usar para que nuestras oraciones sean más efectivas, no solo para obtener respuestas, sino también para cambiarnos?
6. El Dr. Robert Cook dijo: “Si puedes explicar lo que está sucediendo en tu ministerio, Dios no lo hizo”. ¿Qué tiene eso que decirnos sobre nuestra vida de oración?
7. ¿Qué tipo de cosas nos impiden confesar nuestros pecados, como individuos y como nación?
8. ¿De qué manera nuestra confesión y arrepentimiento liberan la obra de Dios en nuestras vidas?
9. ¿Qué temores crees que Daniel habría tenido al escuchar acerca de la destrucción que vendría?
10. ¿Qué temores tienes al pensar en el fin del mundo como lo conocemos?

Capítulo diez

UNA EXPERIENCIA EXTRAÍBLE

(Daniel 10)

El tercer año de Ciro sería el 536 aC, que es la última fecha dada en el libro de Daniel. Esta declaración no contradice 1:21, que nos dice cuánto tiempo continuó Daniel en la corte del rey. Como hemos visto, Daniel vivió lo suficiente para ver cumplida la profecía de Jeremías y el primer grupo de judíos exiliados regresó a su tierra y comenzó a reconstruir el templo. Si él tenía quince años cuando fue llevado a Babilonia, tendría ochenta y cuatro u ochenta y cinco en este momento.

El hecho de que 10: 1 habla de Daniel en tercera persona sugiere que la declaración que abre este capítulo puede ser un "título de identificación" oficial para los últimos tres capítulos de su libro. En el versículo 2 y en todo el capítulo, Daniel habla en primera persona. Además, el uso de su nombre babilónico, "Belteshazzar", indica que esta declaración de apertura es probablemente una "etiqueta" oficial para el documento. La visión que Dios le mostró era verdadera, y Daniel entendió el mensaje de la visión y se dio cuenta de que se cumpliría muchos años después. La frase "el tiempo asignado fue largo" también se puede traducir "y de gran conflicto" (NIV, "Y se refería a una gran guerra"). Daniel aprendería que su gente experimentaría un gran sufrimiento en los próximos años, pero que el SEÑOR los vigilaría y finalmente establecería el reino prometido.

UN PROFETA PREOCUPADO (10: 1–3)

Durante tres semanas, Daniel había ayunado y orado y no usó ungüentos mientras buscaba el rostro del SEÑOR. ¿Por qué? Una razón probablemente fue su preocupación por los casi cincuenta mil judíos que un año antes habían abandonado Babilonia y viajaron a su tierra natal para reconstruir el templo. Como Daniel tuvo acceso a informes oficiales, sin duda escuchó que el remanente había llegado a salvo a Jerusalén y que todos los tesoros del tabernáculo estaban intactos. También habría escuchado que los hombres habían sentado los cimientos del templo pero que la obra se había opuesto y finalmente se había detenido (Esdras 4). Sabía que su gente estaba sufriendo dificultades en la ciudad en ruinas de Jerusalén, y se preguntó si Dios no cumpliría las promesas que le hizo a Jeremías (Jer. 25: 11–12; 29: 10–14).

Es posible que Daniel no haya entendido que la profecía de los setenta años tuvo una doble aplicación, primero a la gente y luego al templo. Los primeros judíos fueron deportados a Babilonia en 605, y los primeros cautivos regresaron a sus tierras en 536, un período de setenta años. El templo fue destruido en 586 por el ejército babilónico, y el segundo templo fue completado y dedicado en 515, otro período de setenta años. Daniel tuvo la carga de que la casa de Dios fuera reconstruida lo más rápido posible, pero no se dio cuenta de que Dios estaba cumpliendo Sus planes sin equivocarse. El trabajo se detuvo en 536, se reanudó 520 y se completó en 515. Esa demora de dieciséis años mantuvo todo a tiempo. Este es un buen

recordatorio para nosotros cuando servimos al SEÑOR hoy, que nuestros tiempos están en sus manos (Sal. 31:15) y que Él nunca se demora en cumplir su voluntad.

Pero puede haber una segunda razón por la que Daniel estaba ayunando y orando: quería entender más acerca de las visiones y profecías que ya había recibido, y anhelaba que el SEÑOR le revelara una verdad adicional sobre el futuro de Israel. Daniel era un hombre anciano, y antes de ir a su tumba, quería dejar atrás un mensaje profético que alentaría y fortalecería a su pueblo. Sin duda, la profecía de Daniel fue un libro atesorado para el pueblo de Israel en los siglos que siguieron. Sabían que experimentarían grandes pruebas y persecuciones, pero también sabían que el SEÑOR sería fiel y que algún día entrarían en el reino prometido.

Cuando un día nos reunamos en el cielo, descubriremos que lo que le sucedió al pueblo de Dios en la tierra dependió en gran medida de las oraciones de las personas agobiadas como Daniel. “Porque, ¿quién tendrá compasión de ti, oh Jerusalén? ¿O quién te arrepentirá? ¿O quién se desviará para preguntar cómo te va?” (Jer. 15: 5 NKJV). Nehemías preguntó acerca de la difícil situación de Jerusalén y terminó siendo una respuesta a sus propias oraciones (Nehemías 1—2). Jeremías lloró por Jerusalén y su gente y deseó haber llorado más (Jer. 9: 1-2; 8:21; 10:19; 23: 9). Jesús también lloró sobre la ciudad (Mateo 23: 37-39), y el apóstol Pablo estaba dispuesto a condenarse a sí mismo para que su pueblo pudiera ser salvo (Romanos 9: 1–3; 10: 1). "Ríos de lágrimas brotan de mis ojos porque la gente desobedece tus instrucciones" (Sal. 119: 136 NTV).

Dios puso una carga sobre el corazón de Daniel, y debido a que Daniel ayunó y oró, hoy estamos estudiando sus profecías. ¡Que el SEÑOR nos ayude a dejar algo atrás en el camino de la vida para que los que nos persiguen sean animados y ayudados!

UNA VISIÓN IMPRESIONANTE (10: 4–9, 14)

Tres días después del final de su ayuno, Daniel vio una visión asombrosa mientras estaba de pie junto al río Tigris. Por qué Daniel estaba allí no está explicado en el texto, pero era el lugar donde Dios se reunió con él y reveló el futuro de Israel en la profecía más grande que Dios le dio a su siervo.

Fue durante el primer mes del año hebreo que los judíos celebraron la Pascua, la Fiesta de los Panes sin Levadura y la Fiesta de las Primicias (Lev. 23: 1-14). Daniel no podía celebrar estos eventos especiales en Babilonia, pero ciertamente su corazón estaba meditando sobre ellos. La Pascua hablaba de la liberación de Israel de la esclavitud egipcia, y ahora se permitía a los judíos salir de Babilonia por su propia tierra. Durante la semana anterior a la Pascua, los judíos tuvieron que eliminar cada levadura de sus casas, dejando fuera de sus vidas una imagen del pecado (Mat. 16: 6–12; Marcos 8:15; Lucas 12: 1; 1 Corintios). 5: 6–8; Gálatas 5: 9). Aunque vivió durante ocho décadas en una tierra pagana, Daniel había mantenido su corazón y su vida puros ante Dios. Él estaba orando para que el resto judío que vivía en Jerusalén fuera un pueblo santo para el SEÑOR para que Él pudiera bendecirlos en su trabajo.

De repente, sin anuncios, Daniel vio una vista impresionante: un hombre vestido con una prenda de lino y una faja dorada, con un cuerpo como crisolita (topacio) y una cara como un rayo, sus ojos como antorchas encendidas, sus brazos y pies brillando como bronce pulido. , y su voz sonando como una gran multitud. No se nos dice lo que dijo el hombre cuando habló, pero la combinación de su apariencia y su discurso fue abrumadora. Los hombres con Daniel no vieron la visión, pero sintieron el terror de una presencia poderosa y se escondieron.¹ Daniel se quedó solo, sin fuerzas, escuchando las palabras del hombre pero sin poder responder. Todo lo que

pudo hacer fue pararse allí y mirar esta gran visión, y luego cayó a la tierra en un sueño profundo.

¿Quién era este hombre? ¿Fue un ángel enviado para asegurar a Daniel que los ejércitos celestiales de Dios cuidarán al pueblo judío y se asegurarán de que se cumpla la voluntad de Dios? ¿Era Gabriel quien ya había visitado a Daniel? ¿O fue una aparición preencarnada de Jesucristo, el Hijo de Dios? Los estudiantes de las Escrituras han defendido hábilmente cada uno de estos tres puntos de vista, por lo que es poco probable que podamos ser dogmáticos. Si decidimos que este hombre glorioso es el mismo ser que tocó a Daniel y le habló (Dan. 10: 10–15), entonces tendremos que optar por Gabriel u otro ángel, porque no es probable que Jesús necesite ayuda. Miguel para derrotar a un ángel malvado (v. 13). Sin embargo, parece que el ser que tocó a Daniel y le habló fue diferente del hombre glorioso que apareció en la visión (ver NASB y NVI), y la mayoría de los estudiantes piensan que fue Gabriel.

La descripción del hombre glorioso se parece a la descripción del Cristo glorificado que se da en Apocalipsis 1: 12–16, ¡y la respuesta de Juan fue la misma que la de Daniel! Daniel ya había visto al Hijo del Hombre en el trono de Dios en el cielo (Daniel 7: 9–14), pero este hombre estaba en la tierra y muy cerca de Daniel. Creo que esta fue una visión del glorioso Hijo de Dios y que el ángel que le habló a Daniel fue Gabriel. Pero, ¿por qué el Hijo de Dios se le aparece a Daniel en este momento?

Con frecuencia, en el relato bíblico de la historia de la salvación, se encuentra al SEÑOR Jesucristo en presencia de Sus siervos en momentos especiales, ya sea para entregar un mensaje especial o para prepararlos para un ministerio especial. Generalmente aparecía de una manera compatible con sus circunstancias o su vocación. A Abraham, el peregrino, Jesús vino como un viajero (Gen. 18), pero a Jacob el intrigante, Él vino como un luchador (Gen. 32). Antes de que Josué atacara a Jericó, Jesús llegó como capitán de los ejércitos del SEÑOR (Josué 5: 13–15), y a Isaías, se reveló a sí mismo como el Rey en el trono (Isaías 6; Juan 12: 37–41). Pero para los dos exiliados judíos, Daniel en Babilonia y el apóstol Juan en Patmos, Jesús apareció como el Rey-Sacerdote glorificado. Después de ver al Hijo de Dios, a ambos hombres se les dieron visiones de eventos futuros que involucraban al pueblo de Dios,

Al comienzo del ministerio profético de Daniel, interpretó el significado de la asombrosa imagen que el rey Nabucodonosor había visto en su sueño (Dan. 2), y ahora, al final de su ministerio, Daniel vio una visión aún mayor: el glorioso rey de ¡Reyes y SEÑOR de SEÑOR! Cuando sabemos que Jesús está con nosotros y luchando por nosotros, podemos aceptar cualquier circunstancia y cumplir cualquier tarea que Él nos encomiende.

Aparte del significado profético, hay un sentido en el que la experiencia de Daniel en el río Tigris transmite una lección a todos los líderes cristianos. Hay que pagar un precio si queremos ver lo que Dios quiere que veamos y escuchar lo que nos está diciendo. Daniel no tuvo esta gran visión al principio de su ministerio, pero al final de una vida larga y fiel. “Bienaventurados los de corazón puro: porque ellos verán a Dios” (Mateo 5: 8). Los líderes espirituales a menudo ven lo que otros no pueden ver y escuchan lo que no pueden escuchar. Deben permanecer de pie cuando los demás huyen, y deben recibir el mensaje de Dios, incluso si los hace sentir débiles e indefensos. Al ver la grandeza y la gloria de Dios, Daniel estaba preparado para aceptar y registrar el mensaje profético que traían los ángeles.

El ángel había venido para darle a Daniel una revelación especial sobre el pueblo judío y lo que les sucedería en los últimos días (Dan. 10:14). Al estudiar esta compleja profecía, debemos enfocarnos en Israel y no en la iglesia, aunque todas las Escrituras sean provechosas para todos

los creyentes en todo momento. Partes de esta profecía ya se han cumplido, pero gran parte de ella aún no se ha cumplido en "los últimos tiempos", es decir, durante la semana setenta del "calendario profético" que se da en los versículos 24–27.

UNA GUERRA INVISIBLE (10: 10-21)

Nos da la impresión de que el hombre glorioso vestido de lino desapareció de la escena y uno de los ángeles, tal vez Gabriel, tocó a Daniel. El viejo profeta estaba en su rostro en el suelo, pero el ministerio del ángel le permitió levantarse sobre sus manos y rodillas. Entonces el ángel le habló, y esto le dio la fuerza para mantenerse en pie. Esto nos recuerda que los ángeles ministraron a nuestro SEÑOR después de Su tentación (Mateo 4:11; Marcos 1:13) y en el jardín cuando Él oró (Lucas 22: 41–43). Esta es la tercera vez que Daniel fue tocado por un ángel (Dan. 8:18; 9:21; y ver 10:16, 18–19).

Esta es la segunda vez que Daniel fue tratado como "muy querido" (9:23; y ver 10:19). Recordamos que nuestro SEÑOR Jesucristo habló de esta manera por el Padre (Mateo 3:17; 17: 5; Marcos 1:11; 9: 7; 12: 6; Lucas 3:22; 20:13; y cf (Isaías 42: 1–4 con Mat. 12: 15–21). Debido a que nosotros, Sus hijos estamos "en Cristo", somos "aceptados en el ser amado" (Ef. 1: 6), y el Padre nos ama como Él ama a Su Hijo (Juan 17:23, 26). No es suficiente para nosotros saber que Dios nos ama; debemos vivir en comunión con Él para que "nos [mantengamos] en el amor de Dios" (Judas 21; Juan 14: 19–24).

La conversación de Daniel con el ángel nos revela el hecho importante de que hay una "guerra invisible" en los lugares celestiales entre las fuerzas del mal y las fuerzas de Dios. Durante tres semanas, Daniel había estado orando por sabiduría para comprender las visiones que ya había visto, pero la respuesta a esa oración se retrasó. ¿Por qué el SEÑOR no responde inmediatamente a las peticiones de su amado profeta? Porque "el príncipe del reino de Persia", un ángel maligno, había atacado al ángel que llevaba la respuesta, probablemente Gabriel. Este ángel malvado fue asignado para asegurarse de que el rey de Persia hizo lo que Satanás quería que él hiciera. Miguel, el arcángel asignado para ministrar a Israel (Dan. 12: 1; Ap. 12: 7; Judas 9), ayudó a Gabriel y juntos ganaron la batalla.

Las personas bien intencionadas pueden burlarse de la idea de las fuerzas demoníacas y los ángeles buenos y malos, y pueden caricaturizar a Satanás, pero el hecho es que esto es teología bíblica. Cuando Lucifer se rebeló contra Dios y fue juzgado, algunos de los ángeles cayeron con él y se convirtieron en los demonios y malvados ángeles que se oponen a Cristo y obedecen a Satanás (Isaías 14: 12-15; Apocalipsis 12: 7–12; Mateo 25:41). Según Efesios 6: 10–18, Satanás tiene un ejército bien organizado de espíritus malignos que obedecen cada una de sus órdenes. Mediante su obra de sacrificio en la cruz, Cristo derrotó a Satanás y su ejército (1: 20–23; Col. 2:15; Juan 12:31; Ap. 12:11), y podemos reclamar esa victoria por fe. La responsabilidad del creyente es ponerse toda la armadura de Dios por fe y usar la Palabra de Dios y la oración de fe para oponerse y derrotar al inicuo.

Parece que hay ángeles malvados específicos asignados a varias naciones; algunos estudiantes de angelología los llaman "espíritus territoriales". Por eso Pablo les dijo a los creyentes de Efeso que la batalla de los cristianos no era contra la carne y la sangre, sino contra las fuerzas demoníacas en los lugares celestiales que se oponen a los santos ángeles que siempre hacen la voluntad de Dios. Los problemas que el resto judío estaba teniendo en Jerusalén en ese momento no estaban siendo causados por los funcionarios locales, sino por los poderes malvados de Satanás que usaban a esos funcionarios. Los cristianos nunca deben adorar a los ángeles (Col. 2:

18–19; Ap. 19:10; 22: 8–9) u orar a los ángeles, ya que nuestra adoración y oración son solo de Dios. Pero cuando oramos, Dios dirige a los ejércitos del cielo para que luchen en nuestro nombre, aunque no sepamos nada sobre las batallas que se libran en esta guerra invisible. (Vea 2 Reyes 6:17.)

El profeta Daniel se dio cuenta del gran significado de los planes de Dios para Israel, y una vez más se desmayó y no pudo hablar. Aquí, él había estado involucrado en un conflicto espiritual cósmico y ni siquiera lo sabía, ¡y el SEÑOR estaba usando algunos de sus ángeles más altos para responder a sus oraciones! Esto ciertamente eleva la oración del nivel de un ejercicio religioso monótono y muestra que es una de nuestras armas espirituales más fuertes e importantes. El abandono de la oración es la razón por la cual muchas iglesias y creyentes individuales están tan débiles y derrotados. El difunto Peter Deyneka, misionero de los pueblos eslavos, a menudo nos recordaba: “Mucha oración, mucho poder; ¡no hay oración, no hay poder! ”Jesús enseñó a sus discípulos que las fuerzas demoníacas no podían ser derrotadas, excepto mediante la oración y el ayuno, las actividades en las que Daniel había estado involucrado durante tres semanas (Mateo 17: 14-21).

Nuestro SEÑOR Jesús tomó en serio la realidad de Satanás y sus fuerzas demoníacas, y nosotros también deberíamos hacerlo. Esto no significa que debamos culpar a los demonios por cada dolor de cabeza e interrupción, pero sí significa que debemos respetar el poder de Satanás (como un león rugiente, 1 Pedro 5: 8) y su sutileza (como una serpiente, 2 Corintios 11). 3). Una de las principales trampas de Satanás es hacer que la gente piense que él no existe o, si existe, no merece la pena preocuparse.

Una vez más, el ángel restauró la fuerza de Daniel para que pudiera escuchar el mensaje profético del mensajero y grabar para nuestro aprendizaje. Dos veces los ángeles le dijeron: “No temas” (Dan. 10:12, 19). El ángel también dijo: “¡Paz! Sé fuerte ahora; sé fuerte ”(v. 19 NVI). Daniel necesitaba fuerza para poder escuchar el largo mensaje que el ángel le trajo.

Finalmente, el ángel dejó en claro que la batalla aún no había terminado. Tan pronto como terminara de instruir a Daniel, Gabriel regresaría para ayudar a Michael a luchar contra el príncipe de Persia y el príncipe de Grecia, dos ángeles malignos satánicos que se oponían a los planes del SEÑOR para estas naciones. El gobernante de Persia había mostrado gran amabilidad y misericordia hacia los judíos al permitirles regresar a sus hogares, y Satanás estaba en contra de esta decisión. Dios también tenía planes para Grecia (11: 2–4) y Satanás quería interferir allí. Una de las razones por las que Dios le ordena a su pueblo que ore por los que tienen autoridad es para que la voluntad de Dios, no los planes de Satanás, puedan cumplirse en sus vidas (1 Tim. 2: 1–3). El destino de más de una nación ha sido cambiado porque el pueblo de Dios ha orado fervientemente.

"Porque las armas de nuestra guerra no son carnales, sino poderosas en Dios para derribar fortalezas, derribar argumentos y todo lo alto que se exalta contra el conocimiento de Dios, llevando cada pensamiento al cautiverio a la obediencia de Cristo" (2 Cor. 10: 4-5 NKJV).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. Daniel ayunó y oró para ganar entendimiento. ¿Qué tipo de cosas haces para ganar la comprensión de Dios?
2. Cuando te enfrentas a una circunstancia en la vida en la que parece que la agenda de Dios no se está cumpliendo, ¿cómo decides si te sientas y dejas que Dios haga su trabajo o participa y comienza a hacer que las cosas sucedan?
3. A Daniel le fue dada una visión de Cristo. ¿Cómo crees que esto lo preparó para un mensaje difícil?
4. ¿De qué manera ver a Jesús en persona te hace más capaz de enfrentar la vida?
5. ¿Cómo te hace sentir pensar que se está librando una guerra espiritual a tu alrededor entre el poder de Dios y el poder del mal?
6. ¿De qué manera es la oración un arma poderosa en esa guerra?
7. ¿Cómo discierne si una circunstancia difícil es simplemente "la vida sucediendo" o si es evidencia de guerra espiritual?
8. ¿Cuáles son algunas otras formas, además de la oración, en que agregamos fuerza al ejército de Dios en las batallas espirituales de la vida?
9. ¿Cuál consideras que es tu arma más poderosa contra los ataques de Satanás?
10. ¿Qué tipo de cosas hacen que sus oraciones sean lo más potentes que puedan ser?

INTERLUDIO

La profecía dada en los capítulos 11 y 12 es larga y compleja. Los primeros treinta y cinco versículos de Daniel 11 fueron profecías en los días de Daniel, pero ahora son historia. Se ocupan de personajes históricos importantes pero, en su mayor parte, olvidados, con nombres difíciles y relaciones complicadas. Los capítulos se pueden resumir de la siguiente manera:

1. Las profecías ya se cumplieron (Daniel 11: 1–35)
 - a. Acerca de Persia (Daniel 11: 1-2)
 - b. Sobre Grecia (Daniel 11: 3–4)
 - c. Sobre Egipto y Siria (Daniel 11: 5–20)
 - d. Sobre Antíoco Epífanes y Siria (Daniel 11: 21–35)
2. Las profecías aún no se han cumplido (Daniel 11: 36—12: 3)
 - a. Acerca de la tribulación y el anticristo (Daniel 11: 36—12: 1)
 - b. Sobre el reino prometido (Daniel 12: 2-3)
 - c. Instrucciones finales para Daniel (Daniel 12: 4–13)

Estas profecías completan los detalles de las profecías anteriores que el SEÑOR le había dado a Daniel y fueron la respuesta a su oración para comprender mejor los planes de Dios para Israel. El foco está en Israel en los últimos días.

Capítulo Once

UNA NOTABLE PROFECÍA — PARTE I (Daniel 11:1–35)

La profecía cumplida es una de las pruebas de la inspiración de la Biblia, ya que solo un Dios omnisciente puede conocer los eventos futuros con precisión y dirigir a sus siervos a escribirlos. “Él revela cosas profundas y secretas; Él sabe lo que está en la oscuridad, y la luz mora con Él” (Dan. 2:22 NKJV). No es de extrañar, entonces, que los críticos radicales hayan atacado el libro de Daniel, y especialmente estos capítulos, porque afirman que nadie pudo escribir de antemano tantos detalles precisos sobre tantas personas y eventos. Su "conclusión científica" es que el libro de Daniel es un fraude; Fue escrito siglos después de estos eventos, y por lo tanto no es un libro de profecía en absoluto. Estos críticos no pueden negar la historicidad de los eventos, porque los registros están en los anales de la historia antigua para que todos puedan leerlos y no se pueden negar. Por lo tanto, para mantener sus "teorías científicas", deben negar la realidad de la profecía.¹ Aquellos de nosotros que creemos en un gran Dios no tenemos ningún problema en aceptar "la palabra de profecía" (2 Pedro 1: 19-21).

Primero, consideraremos los versos que fueron profecías en el día de Daniel pero que se han cumplido y ahora son historia antigua. Mientras lo hacemos, trataremos de recoger algunas lecciones espirituales prácticas para ayudarnos en nuestro caminar cristiano hoy.

PROFECÍAS SOBRE PERSIA (11: 1–2)

Es probable que el versículo 1 esté al final del capítulo anterior, ya que trata sobre el conflicto de los santos ángeles con los ángeles de Satanás. Los gobernantes de Persia no tenían idea de que Satanás estaba tratando de controlar sus mentes y guiarlos a tomar decisiones que perjudicarían al pueblo de Dios. Los gobernantes persas eran mucho más considerados con los judíos que los gobernantes babilónicos, y Satanás no quería que esto sucediera. Odia a los judíos y es el padre del antisemitismo donde sea que se encuentre (Ap. 12). Sin embargo, Michael y Gabriel ganaron esa batalla, y Darío y Ciro mostraron compasión por los exiliados judíos. De hecho, fue Ciro quien emitió el importante edicto que permitió a los judíos regresar a su tierra y reconstruir su templo (Esdras 1: 1–4).

Los cuatro reyes que gobernarían en el futuro fueron Cambises (529–522), Pseudo-Smerdis (522–521), Darío I Hystapes (521–486) y Jerjes (496–465), el Asuero del libro de Ester. .

Cambises fue el hijo y sucesor de Ciro el Grande, y quizás es el Asuero de Esdras 4: 6. Su ambición apasionada era invadir Egipto y recuperar el territorio que Nabucodonosor había ganado pero que luego se perdió. Cambyses inventó una excusa para la guerra y dijo que había pedido la mano en matrimonio de una de las princesas egipcias, pero que había sido rechazado por su padre. Él conquistó Egipto, pero cuando intentó tomar Etiopía y Cartago, falló

miserablemente y tuvo que retirarse. Gobernó Egipto con mano de hierro y dio todas las pruebas de estar loco. Se casó con dos de sus hermanas, asesinó a su hermano y heredero Smerdis, y luego asesinó a la hermana que protestó por el asesinato del hermano. Uno de los principales sacerdotes persas tramó una insurrección y se apoderó del trono, tomando el nombre del príncipe muerto.

Pero el más importante de los cuatro reyes, y el más rico, fue Jerjes I, el Asuero del libro de Ester. Gobernó un imperio que llegó desde Etiopía hasta la India y tuvo una gran pasión por conquistar Grecia. En 480 intentó invadir Grecia, pero su vasta flota fue derrotada en Salamis y Samos, y su ejército fue derrotado en Platea. Todo esto ocurrió entre los capítulos 1 y 2 del libro de Ester. Llegó a casa como un hombre amargado y enojado y buscó alivio para su orgullo herido al disfrutar de su harén. Fue en este momento que Esther entró en escena. Jerjes fue asesinado en agosto de 465.

PROFECÍAS SOBRE GRECIA (11: 3–4)

De las visiones anteriores, Daniel ya conocía la secuencia de los grandes imperios.

El poderoso rey de 11: 3 es, por supuesto, Alejandro Magno, quien estaba decidido a castigar a los persas por la invasión de Jerjes. Ya conocimos a Alexander y conocemos su vasto ejército y su conquista relámpago de las naciones. De hecho, hizo lo que le plació y nadie pudo interponerse en su camino. En 332, Alejandro derrotó a los persas y en 323 murió y su reino se dividió entre cuatro de sus generales.

Una vez más, las increíbles conquistas de Alejandro fueron parte del plan soberano de Dios. La difusión de la lengua griega y la cultura griega contribuyeron a la difusión final del Evangelio y del Nuevo Testamento griego. La meta de Alexander no era solo conquistar territorio, sino unir a la gente en un "imperio unido". Sus soldados se casaron con mujeres de las naciones conquistadas, y el imperio de Alejandro se convirtió en un "crisol" para todos los pueblos. Esto también ayudó a la propagación del evangelio siglos más tarde.

LOS REYES DEL NORTE Y EL SUR (11: 5–20)

Las naciones aquí son Egipto (sur) y Siria (norte), y los gobernantes cambian regularmente. La pequeña nación de Israel quedó atrapada entre estas dos grandes potencias y se vio afectada por sus conflictos. Es posible que todas estas personas y eventos no sean interesantes para usted, pero las profecías que Daniel registró coinciden con el registro de la historia, lo que demuestra que se puede confiar en la Palabra de Dios. La línea de Ptolomeo proporcionó a los gobernantes en Egipto, y la línea de Seleucid a los gobernantes en el norte (Siria). Estos párrafos son simplemente declaraciones resumidas, pero si los leen a la luz de los versículos relacionados, verán cómo se cumplieron las profecías de Daniel. Junto con la lectura de su KJV, es posible que también desee leer estos versos en la NASB o en la NIV.

Ptolomeo I Soter y Seleuco I Nicator (v. 5). Seleuco era el más fuerte de los dos y gobernaba un gran imperio, pero fue su alianza con Ptolomeo lo que le permitió tomar el trono de Siria.

Ptolomeo II Filadelfo y Antíoco II Theos (v. 6). Como se hizo a menudo en los días de las monarquías, los gobernantes utilizaron el matrimonio como un medio para formar alianzas políticas fuertes, una política que Salomón había seguido (1 Reyes 3: 1; 11: 1ff.). Sin embargo, Ptolomeo exigió que Antíoco se divorciara de su esposa Laodice para casarse con su hija Berenice. Ptolomeo murió después de dos años, por lo que Seleuco recuperó a su ex esposa, quien luego lo asesinó a él y a Berenice. Fue un matrimonio donde no todos vivieron felices para siempre. "Ella no retendrá su poder, y él y su poder no durarán" (Dan. 11: 6 NVI).

Ptolomeo III Euergetes y Seleuco II Callinicus (vv. 7–9). El nuevo rey de Egipto era el hermano de Berenice, y tenía la intención de defender el honor de su hermana y vengar su muerte. Atacó el poder del norte, ganó la victoria y reunió una gran cantidad de riqueza. Luego, los dos reyes se ignoraron durante algunos años hasta que Seleuco atacó Egipto en 240, fue derrotado y tuvo que regresar a casa avergonzado. Fue asesinado por una caída de su caballo, y su hijo Seleucus III Soter tomó el trono, solo para ser asesinado cuatro años después. Antíoco III el Grande, que gobernó desde 223 hasta 187, lo sucedió.

Ptolomeo IV Filopater y Antíoco III el Grande (vv. 10–19). ² Los hijos de Seleuco II fueron Seleuco III, que fue un general exitoso pero fue asesinado en la batalla, y Antíoco III el Grande, que llevó a cabo el programa militar sirio con gran habilidad. Recuperó el territorio perdido de Egipto, pero en 217 el ejército egipcio derrotó a los sirios. Esto no detuvo a Antíoco, ya que tomó su ejército hacia el este y llegó hasta la India.

En 201, Antíoco reunió otro gran ejército, unió fuerzas con Felipe V de Macedonia y se dirigió a Egipto (vv. 13-16), donde ganó una gran victoria contra Ptolomeo V Epifanes. Contrariamente a la ley de Dios, pero en cumplimiento de las profecías (visiones), algunos de los judíos en Palestina se unieron con Antíoco, con la esperanza de liberarse del control egipcio; pero su revuelta fue aplastada (v. 14). Antíoco no solo conquistó Egipto y Sidón (v. 15), sino también "la tierra gloriosa" de Palestina (v. 16).

Una vez más el matrimonio entra en escena. Antíoco ofreció negociar con los líderes egipcios y casarse con su hija Cleopatra I³ a Ptolomeo V, que tenía siete años en ese momento! Esperaba que su hija socavara al gobierno egipcio desde adentro y usara su posición para ayudarlo a asumir el control. Sin embargo, Cleopatra era leal a su marido, por lo que la estratagema matrimonial no tuvo éxito.

Antíoco decidió atacar a Grecia, pero fue derrotado en Thermopylae (191) y Magnesia (189). El "príncipe en su favor" (v. 18) fue el cónsul romano y general Lucius Cornelius Scipio Asiaticus, quien llevó a las fuerzas romanas y griegas a la victoria sobre Antíoco. En una reunión anterior, Antíoco había insultado al general romano, pero los romanos tenían la última palabra. El líder sirio murió en 187, y su sucesor fue su hijo Seleucus IV Philopator, que oprimió al pueblo judío al aumentar los impuestos para poder rendir homenaje a Roma. Poco después de que envió a su tesorero Heliodoro a saquear el templo judío, Seleucus Philopator murió repentinamente (probablemente envenenado), cumpliendo así el versículo 20. Esto abrió el camino para que el malvado Antíoco Epifanes tomara el trono.

Mientras revisa la historia de la relación entre Egipto y Siria, y las relaciones familiares entre los seléucidas, no puede dejar de darse cuenta de que la naturaleza humana no ha cambiado durante estos miles de años. El mundo antiguo tenía su parte de intriga, engaño político, violencia, avaricia y guerra. La lujuria por el poder y la riqueza llevó a hombres y mujeres a violar los derechos humanos y violar las leyes divinas, a hacer todo lo posible para obtener lo que querían. Mataron a miles de personas inocentes, saquearon a los indefensos e incluso mataron a sus propios parientes, solo para llevar una corona o sentarse en un trono.

Si bien Dios no es responsable del mal que los hombres y las mujeres han hecho en nombre del gobierno y la religión, sigue siendo el SEÑOR de la historia y sigue trabajando en sus planes para la humanidad. Estudiar las malas acciones de los gobernantes pasados podría volvernos cínicos, pero debemos recordar que un día "la tierra se llenará con el conocimiento de la gloria del SEÑOR, como las aguas cubren el mar" (Hab. 2:14).

PROFECÍAS SOBRE ANTIOCO EPIFANES Y SIRIA (11: 21–35)

Ya hemos conocido a este hombre malvado (8: 9–14) que en su carácter y actividades es una imagen del futuro anticristo. Se dio a sí mismo el nombre de "Epifanes", que significa "glorioso", pero Gabriel lo llama "una persona vil [despreciable]." Antíoco no era el heredero del trono, pero lo obtuvo por engaño. El verdadero heredero fue Demetrius Soter, que era muy joven, por lo que Antíoco afirmó ser su legítimo protector y se hizo con el trono.

Tuvo mucho éxito en sus esfuerzos militares y supo combinar la estrategia engañosa con la fuerza bruta. En su primera campaña contra Egipto (11: 25-28), ganó la batalla a pesar de que no pudo tomar todo Egipto. Se sentó en la mesa de negociaciones con los líderes egipcios, sin tener la intención de mantener ningún acuerdo. A pesar del engaño en ambos lados, el SEÑOR todavía tenía el control y estaba mirando el calendario. Él tiene sus tiempos señalados y siempre está a tiempo.

A su regreso a Siria en 170, Antíoco dirigió su atención a Israel y las riquezas en el templo (v. 28). Saqueó y profanó el templo, abolió los sacrificios diarios, mató a muchos judíos y dejó atrás a los soldados para mantener las cosas bajo control. Dos años más tarde (168) volvió a invadir Egipto, pero esta vez los romanos (v. 30, "naves de Chittim") lo confrontaron y le dijeron que parara. Obedeció a regañadientes y eliminó su ira contra los judíos, con la ayuda de traidores judíos que abandonaron su propio pacto para apoyarlo. Él prometió recompensarlos generosamente por su ayuda.

El 14 de diciembre del 168, Antíoco profanó el templo erigiendo un altar a Zeus y ofreciendo un cerdo como sacrificio. Gabriel llama a esto "la abominación que hace desolada" (v. 31). El futuro anticristo pondrá su propia imagen en el templo judío cuando rompa su pacto con los judíos a la mitad del período de siete años de tribulación, la semana setenta de Daniel (9:27; 11:31; 12:11; Mat. 24). : 15; Marcos 13:14). Antíoco estaba haciendo todo lo posible no solo para exterminar al pueblo judío sino también para eliminar su religión de la tierra. Prometió recompensar a los judíos que siguieron sus órdenes, y hubo quienes abandonaron su santo pacto para obedecerlo. Este fue un momento de prueba y refinamiento para el pueblo judío, cuando tuvieron que decidir obedecer al Dios de sus padres y posiblemente ser asesinados.

De acuerdo con los versículos 33–35, había un pequeño grupo de judíos fieles que se oponían a la impiedad de Antíoco y confiaban en que Dios les permitiera defenderse. Un sacerdote judío llamado Matatías, con sus cinco hijos, reunió un ejército y pudo contraatacar. Su hijo Judas, apodado Maccabeus ("el martillero"), fue uno de los héroes de esta revuelta. Muchos judíos dieron su vida por su ciudad, su templo y su fe, y finalmente ganaron. El 14 de diciembre de 165 se purificó el templo y se dedicó el altar. (Vea 8: 9–14, 23–25.) Los judíos celebran esta ocasión anualmente como la Fiesta de las Luces (Hanukkah). Su enemigo, Antiochus Epiphanes, murió en Persia en 163. Fue juzgado demente, y no era de extrañar que la gente lo llamara "Antiochus Epimanes: Antiochus the madman".

Gabriel cierra esta sección sobre Antíoco recordándole a Daniel que lo que él le había relacionado tenía implicaciones para Israel en "el tiempo del fin" (11:35). Aunque había hablado sobre los líderes que aparecerían después de la caída de Persia, Daniel pudo ver en esos eventos algunas de las cosas que les ocurrirían a los judíos en los últimos tiempos. Esto fue especialmente cierto en el caso de Antíoco Epifanes, una imagen clara del futuro anticristo. Daniel sabía que su gente soportaría un gran sufrimiento por su fe, que algunos apostatarían y se unirían al enemigo, y que otros confiarían en el SEÑOR y "harían hazañas" (v. 32). No importa cuán difíciles sean los tiempos, Dios siempre ha tenido Su remanente fiel, y Él mantendrá Su pacto con Su pueblo hasta el final.

Habiendo mencionado "el tiempo del fin", Gabriel ahora hablará sobre el futuro anticristo y el tiempo terrible de la angustia de Jacob (11: 36—12: 1).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Cómo responde usted a la declaración: “La profecía cumplida es una de las pruebas de la inspiración de la Biblia”?
2. ¿Cuáles son algunos signos actuales que nos muestran que las personas todavía están interesadas en poder contar el futuro?
3. ¿Con qué frecuencia hoy se imagina que están ocurriendo conflictos espirituales con respecto a los líderes nacionales, como sucedió en la época de Daniel?
4. Wiersbe señala que se puede ver la mano de Dios en las conquistas de Alejandro Magno que allanan el camino para que el evangelio se propague más fácilmente. ¿En qué otros lugares de la historia has visto la mano de Dios en el trabajo?
5. Por lo que parece, el matrimonio y la política nunca estuvieron muy lejos en los días de Daniel. En su perspectiva, ¿cómo se compara eso con el clima político actual?
6. ¿Qué significado tiene para usted el hecho de que Daniel no solo predijo otros eventos en la Biblia, sino también eventos registrados en la historia secular?
7. ¿Cómo es que el corazón del hombre puede contener tanto mal y, sin embargo, Dios puede cumplir Sus propósitos a través de él?
8. Wiersbe describe el tiempo de la regla del mal de Antíoco como un tiempo de refinamiento para el pueblo de Dios. Haga una lista de otras veces a lo largo de la historia que han refinado al pueblo de Dios.
9. Cuando se enfrentan a la persecución, ¿cuáles son los factores que hacen que las personas regresen a su fe?
10. Cuando se enfrentan a la persecución (como los judíos sufrieron bajo Antíoco y los cristianos sufrirán bajo el Anticristo), ¿cuáles son los factores que hacen que las personas se mantengan firmes incluso en su propia muerte?

Capítulo doce

UNA NOTABLE PROFECÍA— PARTE II (Daniel 11: 36—12: 13)

En Daniel 11:36, la profecía cambia de Antiochus Epiphanes al hombre que él anticipó, el Anticristo, el último dictador mundial.¹ Nos hemos movido a "el tiempo del fin" (v. 35; ver 12: 4), cuando se prevé que ocurran los siguientes eventos:

- El ascenso del anticristo (Daniel 11: 36–39)
- La tribulación (Daniel 12: 1)
- Guerra e invasiones (Daniel 11: 40–43)
- La batalla de Armagedón (Daniel 11: 44–45a)
- El regreso de Cristo para vencer al anticristo (Daniel 11: 45b)
- La resurrección de los muertos (Daniel 12: 2)
- El reino glorioso (Daniel 12: 3)²

EL TIEMPO DE LA TRIBULACIÓN (11: 36—12: 1)

Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento enseñan que un día de gran tribulación llegará un día al mundo, y nuestra interpretación de las setenta semanas de Daniel (9: 24-27) ubica este período en la última "semana" de su profecía. El evento que desencadena el comienzo de esos últimos siete años es la firma del pacto con Israel por el líder poderoso en la confederación de diez naciones en Europa (ver 7: 7–28). La razón del pacto parece ser la garantía de su protección para Israel mientras los judíos reconstruyen su templo en Jerusalén. El período de tribulación terminará con el regreso de Cristo y el confinamiento del anticristo y Satanás en el lago de fuego (Ap. 19: 11-21).

El ascenso del anticristo (vv. 36–39). Este gobernante malvado no aparece repentinamente en su verdadero carácter y asume el liderazgo sobre el mundo. Comienza su ascenso al poder como parte de la coalición europea de diez naciones; él es el "cuerno pequeño" que emerge de los diez cuernos (7: 24 en adelante). Comienza como un hombre de paz que "resuelve" el problema árabe / israelí y demuestra que es un maestro político.³ Gradualmente, sus diseños malvados se revelan y, a la mitad del período de siete años, romperá ese pacto, reclamará el control mundial y se convertirá en dios (9:27; 2 Tes. 2; Ap. 13).

Gabriel describe a este malvado gobernante (rey) como una persona egoísta y voluntaria, un orador fascinante que se exaltará arrogantemente. Es un hombre sin fe religiosa. Tendrá una carrera exitosa hasta que la tribulación termine con el regreso de Jesucristo para establecer su reino.⁴ "Él [el anticristo] llegará a su fin, y nadie lo ayudará" (Dan. 11:45). Ya que el versículo 37 usa la frase "el Dios de sus padres", ¿significa esto que este gobernante mundial debe ser judío? Algunos sostienen que la respuesta es sí, argumentando que la nación de Israel no firmaría

un pacto con un gentil, pero ninguna Escritura apoya esa opinión. A lo largo de los siglos, los judíos a menudo han negociado con líderes políticos que no eran judíos. La frase "Dios de nuestros padres" (o "SEÑOR Dios de nuestros padres") sí se refiere al Dios de Israel (Deut. 26: 7; 1 Cron. 12:17; 2 Cron. 20: 6; Esdras 7: 27; Hechos 3:13; 5:30; 22:14), pero ese no es el significado en Daniel 11:37. La frase puede traducirse como "los dioses de sus padres", como lo hacen tanto la NIV como la NASB.⁵El anticristo será ateo y rechazará todas las religiones, excepto la que establece cuando se declara a sí mismo "dios".

Algunos han sugerido que su rechazo al "deseo de las mujeres" indica que él tiene una orientación homosexual. Pero la frase "deseo de las mujeres" probablemente se relaciona con Hageo 2: 7, un título del Mesías, ya que era el deseo de las mujeres judías de dar a luz al Mesías prometido. El anticristo no solo rechazará a toda la religión en general, sino que se opondrá a la religión judía en particular, especialmente a la esperanza de que su Mesías regrese y los libere de sus enemigos. Su dios es el dios del poder y del poder militar. Cuando la gente del mundo adora al hombre de pecado, en realidad está adorando a Satanás, el que otorga poder al Anticristo. Al igual que Antíoco, siglos antes que él, el Anticristo recompensará a los que lo adoran a él y a su dios artificial.

La tribulación (12: 1). "En ese momento" significa "durante el tiempo del fin", el período de tiempo que el ángel describe en esta parte de la profecía. Ahora hemos llegado a la mitad de la tribulación cuando el Anticristo rompe su pacto con Israel, se apodera del templo y se erige como el dictador y dios del mundo. Esta es la "abominación desoladora" sobre la cual Daniel escribió en 9:27; 11:31; y 12:11, y al que Jesús se refirió en su Discurso de los Olivos (Mat. 24:15; Marcos 13:14). Los últimos tres años y medio de la semana setenta de Daniel marcarán el comienzo de un tiempo de terrible sufrimiento. "Porque entonces habrá gran tribulación, como no lo fue desde el principio del mundo hasta este momento, no, ni nunca lo será", dijo Jesús (Mat. 24:21; y ver Apocalipsis 13-19).

Una de las características de este momento terrible será la guerra del Anticristo (Satanás) contra el pueblo judío (Ap. 12), pero Miguel, el ángel asignado para cuidar al pueblo judío (Dan. 10:13, 21; Ap. 12: 7), vendrá en su ayuda. El pueblo elegido de Dios será preservado (Mateo 24:22). Esto incluirá a los 144,000 que están sellados por el SEÑOR (Ap. 7: 1-8). Dios mantendrá su pacto con Abraham y velará por que el resto judío entre en su reino prometido.

Invasión militar (11: 40-43). Cuando el Anticristo se mude a la tierra de Israel y establezca su imagen en el templo judío y se declare a sí mismo el gobernante y dios de todo el mundo, no todos se someterán a su voluntad. Los reyes del norte y del sur se opondrán a él y llevarán sus ejércitos a Palestina. En profecías anteriores en Daniel, el rey del sur ha sido Egipto y el rey del norte ha sido Siria, pero esas designaciones pueden no aplicarse a las naciones en los últimos tiempos. Algunos estudiantes comparan esta invasión con la batalla descrita en Ezequiel 38-39, y ven en ella una confederación del norte encabezada por Rusia y una confederación del sur encabezada por Egipto y sus aliados.⁶ El Anticristo vencerá a sus enemigos y como resultado obtendrá una gran riqueza.

Armagedón (11: 44-45). A lo largo de los últimos tres años y medio del período de la tribulación, las naciones se someterán al gobierno del Anticristo, pero habrá una creciente disidencia y oposición, a pesar de que su trabajo está energizado por Satanás. El informe de noticias en el versículo 44 se refiere al creciente ejército del este que se reunirá con las fuerzas del Anticristo en la Llanura de Esdraelón para luchar en lo que se llama "la batalla de Armagedón" (Apocalipsis 9: 13-21; 16: 12) 16; Joel 3: 1-2, 12-14; Zac. 14: 1-3). La

palabra *Armagedón* significa "montaña de Megiddo" y esta batalla ("campana") ocurre al final del período de tribulación.

El regreso de Cristo. A medida que el enorme ejército del este se posiciona para atacar a las fuerzas del Anticristo en Israel, la señal del Hijo del Hombre que regresa aparecerá en los cielos (Mateo 24: 29–30), y los ejércitos opuestos se unirán para luchar contra Jesús. Cristo. Pero el SEÑOR descenderá del cielo con Sus ejércitos, derrotará a ambos ejércitos y tomará cautivo a Satanás, al Anticristo y al falso profeta y los arrojará al lago de fuego (Ap. 19: 11-21; vea también Zacarías 12: 1–9; 14: 1–3). "Él [el anticristo] llegará a su fin, y nadie lo ayudará" (Dan. 11:45).

Daniel no revela esta verdad, pero el profeta Zacarías promete que la nación de Israel verá a su Mesías cuando venga del cielo, lo reconozca, se arrepienta de sus pecados y confíe en Él, y la nación será purificada (Zac. 12). : 10—13: 1). Jesús estará en el Monte de los Olivos (14: 4; Hechos 1: 11–12), "y el SEÑOR será rey sobre toda la tierra" (Zac. 14: 9) y establecerá Su reino glorioso por mil años. (Ap. 20: 1–7).

EL REINO (12: 2–3)

Seis veces en Apocalipsis 20: 1–7 encuentras las palabras "mil años". El latín por "mil años" (*mille, annum*) nos da la palabra inglesa *milenio*, la palabra que usamos para el tiempo en que Cristo reinará en la tierra. Aquellos cristianos que creen que las profecías del Antiguo Testamento de un reino en la tierra se cumplirán literalmente se llaman "milenialistas"; los que rechazan este punto de vista son llamados "amilenialistas", no milenialistas. Por lo general, espiritualizan las profecías del Antiguo Testamento del reino judío y las aplican a la iglesia hoy. Ciertamente, hay aplicaciones espirituales para la iglesia de las profecías del reino del Antiguo Testamento, pero la interpretación básica parece ser que habrá un reino literal en la tierra con Jesucristo como Rey y su pueblo reinando con él. (Vea Isaías 2: 1–5; 4: 1–6; 11: 1–9; 12: 1–6; 30: 18–26; 35: 1–10.)

El Padre le prometió un reino a Su Hijo (Sal. 2; Lucas 1: 30–33), y Él mantendrá Su promesa. Un día, Jesús entregará el reino prometido al Padre (1 Co. 15:24). Al conocer la promesa del Padre, Satanás tentó a Jesús ofreciéndole todos los reinos del mundo a cambio de su adoración (Mat. 4: 8-10); y Jesús se negó. Jesús afirmó la promesa del reino a sus discípulos (Lucas 22: 29–30), y cuando le preguntaron cuándo se cumpliría (Hechos 1: 6–8), solo les dijo que no especularan sobre los tiempos sino que se pusieran a trabajar. haciendo el trabajo que les dejó hacer. Sin embargo, Él no negó el hecho de que algún día habría un reino. Pablo usó el regreso de Cristo y el establecimiento del futuro reino para motivar a Timoteo en su ministerio (2 Tim. 4: 1ss.), Y esta promesa debe ser un factor motivador en nuestras vidas.

Resurrección (v. 2). La doctrina de la resurrección del cuerpo humano se insinúa en el Antiguo Testamento, pero no se presenta con la claridad que se encuentra en el Nuevo Testamento. Cuando Abraham fue al Monte Moriah para ofrecer a Isaac, él creyó que Dios podía resucitar a su hijo de los muertos (Gén. 22; Heb. 11:19). Job esperaba ver a Dios en su cuerpo de resurrección (Job 19: 25–27), y esta anticipación fue compartida por los escritores de los salmos (17:15; 49:15; 71:20). Los profetas creyeron en una futura resurrección (Isaías 25: 7; Oseas 13:14). Jesús trajo "la luz y la inmortalidad a la luz" (2 Tim. 1:10) y enseñó claramente el hecho de su propia resurrección, así como lo que la resurrección significó para sus seguidores (Juan 5: 19–30; 11: 17–44). 1 Corintios 15 es el gran capítulo de la resurrección en la Biblia.

La resurrección no es "reconstrucción"; El SEÑOR no vuelve a juntar el cuerpo que se ha convertido en polvo (Gén. 3:19), ya que ese polvo se ha convertido en parte de otros cuerpos a medida que las personas comen alimentos cultivados en el suelo. El cuerpo de la resurrección es un cuerpo nuevo y glorioso. La relación entre el cuerpo que está enterrado y el cuerpo que se eleva es como la de una semilla para la planta madura (1 Cor. 15: 35–53). Hay continuidad (la planta proviene de la semilla) pero no de identidad (la planta no es idéntica a la semilla). El entierro de un cuerpo es como la siembra de una semilla, y la resurrección es la cosecha.

Cuando Jesucristo vuelva al aire para llamar a su iglesia, los muertos en Cristo serán resucitados primero, y luego los creyentes vivos serán atrapados con ellos para estar con el SEÑOR (1 Tes. 4: 13–18). Cuando Jesús regrese a la tierra al final de la tribulación, traerá a su pueblo con Él para compartir la victoria y la gloria. En ese momento, los santos del Antiguo Testamento y los mártires de la tribulación serán resucitados para entrar en el reino. Sin embargo, aquellos que murieron sin tener fe en Cristo no serán resucitados hasta después de la Era del Reino, y serán juzgados (Ap. 20: 4-6, 11-15). Como lo dice Daniel, algunos se despertarán para disfrutar de la vida gloriosa con Dios, y otros se despertarán (mil años más tarde) para entrar en la vergüenza y el desprecio eterno.⁷El infierno se llama "la segunda muerte" (Ap. 20:14). Si has nacido solo una vez, puedes morir dos veces; pero si has nacido dos veces, nacido de nuevo a través de la fe en Cristo, puedes morir solo una vez.

Recompensa (v. 3). La forma en que hemos vivido y servido determinará las recompensas que el SEÑOR nos otorgará en el tribunal de Cristo (Ro. 14: 9–12; 2 Cor. 5: 6–10). Cada copa estará llena en el cielo, pero algunas serán más grandes que otras. Compartiremos en la gloria de Cristo, y aquellos que han buscado ganar a otros para Cristo brillarán como las estrellas en los cielos. Hay una aplicación especial aquí para aquellos que han presenciado fielmente durante el período de la tribulación, cuando será una cosa costosa identificarse con Cristo y su pueblo (Mat. 24:14; Ap. 7: 9–17).

Nuestro SEÑOR enfatizó la verdad de que la fidelidad a Él hoy lo llevará a la recompensa y al ministerio en el reino futuro (Mateo 13:43; 19: 27–28; 25: 14–30; Lucas 19: 12–27; Ap. 2: 26–27; 5: 9–10). Durante su reinado en la tierra, compartiremos cualquier trabajo que tenga que hacer para nosotros, de acuerdo con cómo hemos vivido para él y lo hemos servido aquí en la tierra. Los creyentes que han sufrido en su servicio a Cristo serán más que compensados al compartir su gloria (Romanos 8:18; 2 Cor. 4: 7–18).

INSTRUCCIONES FINALES PARA DANIEL (12: 4–13)

El servidor del SEÑOR nunca tiene que preocuparse por qué hacer a continuación, ya que el SEÑOR siempre tiene una palabra de aliento e instrucción para él en el momento adecuado. Durante toda su larga vida, Daniel oró fielmente, estudió las Escrituras y buscó servir a Dios, y el SEÑOR siempre lo guió, lo protegió y lo usó para Su gloria. Hoy podemos estudiar profecía porque Daniel fue fiel en su día.

El libro (v. 4). En el mundo antiguo, las transacciones oficiales se ratificaron con dos documentos, uno que estaba sellado y guardado en un lugar seguro y otro que estaba disponible (Jer. 32: 1-12). Dios consideró el libro de Daniel como el "hecho" que garantizaba que cumpliría fielmente sus promesas al pueblo de Israel. Cerrar el libro y sellarlo no significaba ocultarlo, porque el mensaje de Dios fue dado para que su pueblo supiera el futuro. El libro debía ser atesorado, protegido y compartido con el pueblo judío. Sin embargo, el libro fue "sellado" en este sentido: el significado completo de lo que escribió Daniel no se entendería hasta "el tiempo

del fin" (ver Mat. 24:15). ¡Incluso Daniel no entendió completamente todo lo que vio, escuchó y escribió (Dan. 12: 8)!

Cuando el apóstol Juan completó el libro de Apocalipsis, se le dijo que mantuviera el libro sin sellar porque el tiempo estaba cerca (Ap. 22:10). Necesitamos el libro de Daniel para que podamos entender mejor el libro de Apocalipsis. Al menos setenta y un pasajes de Daniel están citados o mencionados en dieciséis libros del Nuevo Testamento, la mayoría de ellos en el libro de Apocalipsis. Todo Daniel 6 se menciona en Hebreos 11:33.

"Muchos correrán de aquí para allá, y el conocimiento se incrementará" no es una referencia a los automóviles y aviones o al avance de la educación. Tiene referencia al estudio de la Palabra de Dios en los últimos días, especialmente el estudio de la profecía. Amós 8: 11–12 nos advierte que llegará el día en que habrá una hambruna de la Palabra de Dios, y la gente correrá aquí y allá en busca de la verdad, pero no la encontrará. Pero la promesa de Dios a Daniel es que, en los últimos días, su pueblo puede aumentar su conocimiento de las Escrituras proféticas a medida que se aplican a la Palabra de Dios. Algunos interpretan "de un lado a otro" para significar pasar los ojos de un lado a otro sobre las páginas de las Escrituras.

Los tiempos (vv. 5–7). Dos ángeles más llegaron a la escena, uno a cada lado del río Tigris. El hombre vestido de lino se refiere a la persona maravillosa que Daniel vio al principio (10: 5–6), probablemente Jesucristo. Cuando uno de los ángeles preguntó: "¿Cuánto tiempo será hasta el final de estas maravillas?", El SEÑOR respondió: "por un tiempo, un tiempo y [a] medio", es decir, tres años y medio (12: 6-7). La última mitad del periodo de tribulación se describe de varias maneras: tiempo, tiempos y medio tiempo (12: 7 NVI); Rev. 12:14); cuarenta y dos meses (Rev. 11: 2; 13: 5); y 1,260 días (11: 3). Una vez que se firma el tratado entre el Anticristo y Israel, el reloj comienza a marcar siete años, y una vez que el Anticristo se erige como dios en el templo, comienza la última mitad de la semana setenta de Daniel. El SEÑOR Jesús habló esto bajo juramento, levantando ambas manos al cielo, por lo que es cierto.

La clave para el tiempo de Dios es el propósito que Él cumple para "el pueblo santo", la nación de Israel. A lo largo del libro de Daniel, el énfasis está en la nación de Israel, y la única razón por la que se menciona a otras naciones es debido a su relación con los judíos. Si bien el período de tribulación es un momento para castigar a las naciones gentiles por la forma en que han pecado contra los judíos (Joel 3: 2–8), también es un momento para tamizar y purgar a Israel y preparar a los judíos para el regreso de su Mesías (Amos 9: 9–12).

El final (vv. 8–13). "¿Cuánto tiempo?" Y "¿Cómo terminará?" Son preguntas que hacemos cuando los tiempos son difíciles y el futuro está en duda. "¿Cuál es el propósito de todo esto?" Daniel hizo lo que todos debemos hacer: humildemente le pidió a Dios la sabiduría que necesitaba. ¡Pero Él no puede decirnos (Deut. 29:29)! Él sabe cuánto necesitamos saber y cuánto podemos tomar (Juan 16:12). Él prometió que todas estas cosas serían más claras para aquellos que viven en los últimos tiempos, lo cual es un estímulo para que estudiemos en oración las Escrituras proféticas.

Pero el SEÑOR reveló que, al final de los tiempos, a medida que las pruebas llegan a la gente en la tierra, estas pruebas harán que los creyentes sean más puros y sabios, pero los malvados solo se volverán más malvados. "Pero los hombres malvados y los impostores empeorarán cada vez más, engañando y siendo engañados" (2 Tim. 3:13 NKJV ; ver Ap. 22:11). Los incrédulos ignorarán la verdad, pero los creyentes tendrán sus ojos abiertos a las verdades de la Palabra. La palabra de la profecía es nuestra luz cuando las cosas se oscurecen (2 Pedro 1:19).

El significado de los 1,290 días y los 1,335 días no está claro, pero hay una bendición adjunta

al segundo número. El punto de partida es la mitad de la tribulación, cuando la abominación desoladora se establece en el templo. Como hay 1,260 días (tres años y medio) antes de que finalice la tribulación, los 1,290 días nos llevarán 30 días más allá del regreso del SEÑOR, y los 1,335 días, 75 días después del final de la tribulación. No se nos dice por qué estos días son importantes o cómo se usarán para traer bendiciones al pueblo de Dios. Ciertamente, hay actividades que el SEÑOR debe dirigir y las tareas a realizar, todo lo cual llevará tiempo. Quizás la tarea más importante es la reunión de su pueblo de las naciones del mundo (Ezequiel 20: 33–38; Isa. 1: 24—2: 5; 4: 2–6; 11: 1–16), su purga ,

Aunque el SEÑOR le había enseñado muchas cosas a Daniel y le había revelado muchos misterios, no le correspondía saber todo antes de morir. A medida que se acercaba el final de su vida, era suficiente saber que había sido fiel al SEÑOR y que algún día descansaría de sus labores (Ap. 14:13). Un día será resucitado de entre los muertos y recibirá la recompensa que SEÑOR le ha asignado (Mt. 25:21). "Estaré satisfecho cuando despierte, a tu semejanza" (Sal. 17:15; 1 Juan 3: 1–3; Rom. 8:29).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Con qué frecuencia piensas en los últimos tiempos? ¿Por qué crees que es?
2. ¿Qué desarrollos tecnológicos y mediáticos en nuestra sociedad actual crees que allanarán el camino para el ascenso del poder del Anticristo?
3. De todo lo que has escuchado sobre la tribulación a lo largo de tu vida, ¿qué te parece lo más temible?
4. ¿Cuál es el significado para usted que tantas personas a lo largo de los siglos han tratado de destruir o herir a la nación judía y, sin embargo, sobrevive y regresa a casa cada vez?
5. ¿Qué preguntas te preguntas acerca del rapto?
6. ¿Cómo crees que el estilo de vida de una persona típica se vería afectado si el tribunal de Cristo se le viniera a la mente todos los días?
7. ¿Qué partes de la Escritura necesitamos estudiar además de la profecía para estar verdaderamente preparados para el regreso del SEÑOR?
8. ¿Por qué crees que Dios reveló información sobre el fin del mundo tal como la conocemos de una manera tan misteriosa y profética?
9. ¿Cómo describiría el equilibrio entre la intriga profética, la devoción personal y el ferviente evangelismo en términos de nuestra responsabilidad para con Dios?

10. ¿Cuál es el papel del conocimiento que obtenemos de las profecías de Daniel con respecto a nuestra vida cotidiana ante Dios?

Capítulo trece

ESTUVO A LA ALTURA DE SU NOMBRE (Una revisión de Daniel)

Es importante estudiar las profecías que escribió Daniel, pero también es importante entender la vida que vivió Daniel. Conocer el plan futuro de Dios y obedecer la voluntad presente de Dios debe ir juntos. "Y todo el que tiene esta esperanza en Él se purifica a sí mismo, así como Él es puro" (1 Juan 3: 3 NVI). "Por lo tanto, ya que todas estas cosas se disolverán, ¿qué clase de personas deberían ser ustedes en una conducta santa y piadosa?" (2 Pedro 3:11 NVI)

Tanto Daniel como José fueron llamados por Dios para servirle en lugares difíciles en el centro de la autoridad en los imperios paganos. Ambos fueron despojados cruelmente de sus hogares y entregados a maestros extranjeros. Ambos pasaron por períodos de prueba, ambos fueron mentidos y falsamente acusados, pero ambos mantuvieron un carácter y una conducta piadosos y se convirtieron en líderes respetados en la nación. Sobre todo, ambos pudieron ministrar al pueblo de Dios y ayudar a preservar y alentar a la nación de Israel cuando los días eran difíciles. Lo que Daniel escribió le dio valor a los judíos en los siglos posteriores a su liberación del cautiverio, y los alentará en los últimos tiempos cuando nuevamente experimenten una severa persecución por parte de sus enemigos.

Es interesante notar que el libro de Daniel y la carta de Pablo a los efesios tienen mucho en común. Efesios nos enseña acerca de la batalla espiritual en los cielos (Efesios 6: 10–18), y Daniel participó en tal batalla (Dan. 10: 10–21). Pablo ora dos oraciones en Efesios, la primera para la iluminación (Ef. 1: 15–23) y la segunda para la habilitación (3: 14–21). Daniel y sus amigos también oraron de esa manera, para que pudieran entender el plan de Dios y recibir el poder que necesitaban para servirle y permanecer fieles hasta el final.

La epístola de Pablo a los efesios enfatiza la postura espiritual de los creyentes: estamos sentados con Cristo (2: 5–6), caminamos con Él (4: 1, 17; 5: 1–2, 8, 15), tomamos nuestra permanezcan en Cristo (6:11, 13–14), y nos inclinamos ante Cristo (3:14). Daniel era un hombre que inclinó sus rodillas ante el SEÑOR, caminó con Él y pudo tomar posición contra Satanás. Se le dio un lugar de autoridad en Babilonia, pero eso no era nada comparado con la autoridad que Dios le dio desde el trono del cielo. Daniel era un peregrino y un extraño en Babilonia porque su hogar estaba en Israel, y nosotros somos peregrinos y extranjeros en esta tierra porque nuestra ciudadanía está en el cielo (Fil. 3: 20-21). Al igual que Daniel y José, vivimos en una cultura ajena con personas cuyos pensamientos, valores, acciones y metas son totalmente diferentes y se oponen a los del pueblo de Dios. Y todavía,

La clave de la exitosa vida y el ministerio de Daniel se encuentra en Daniel 1: 8: "Pero Daniel se propuso en su corazón que no se contaminara". Era un hombre resuelto. No fue intimidado por personas poderosas o asustado por circunstancias difíciles. Al igual que Martín Lutero en la Dieta de Worms, dijo: "Aquí estoy. No puedo hacer otra cosa. Dios ayúdame. Amén."

¿Pero cuál fue la fuente del corazón valiente y resuelto de este hombre? Para la respuesta a esa importante pregunta, revisemos la vida de Daniel.

ÉL CREÍA EN UN DIOS SOBERANO

“Las reglas del Altísimo en el reino de los hombres” (Dan. 4:25, 32 NVI ; 5:21) es una de las verdades básicas que se enseñan en el libro de Daniel. Los dictadores y los políticos mezquinos pueden haber pensado que estaban en control, pero Daniel lo sabía mejor. Como judío devoto, Daniel sabía que solo había un Dios verdadero, el SEÑOR Jehová, y que Él gobernaba todas las cosas con sabiduría y poder. Los babilonios cambiaron la dirección de Daniel, su nombre y su educación, y trataron de cambiar sus normas, ¡pero no pudieron cambiar su teología! Dios fue soberano cuando permitió que Babilonia conquistara a Judá, y Él fue soberano al enviar a Daniel y sus amigos a Babilonia. En cada aspecto de la vida y el servicio de Daniel, él dependía totalmente del Dios del cielo que es soberano sobre todas las cosas.

Algunas personas asocian la soberanía con la esclavitud, cuando en realidad nuestra entrega a la voluntad soberana de Dios es el primer paso hacia la libertad. “Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos” (Sal. 119: 45 NVI). Podemos rendirnos a Él con gran confianza porque Él es nuestro Padre, y nos ama demasiado como para hacernos daño y es demasiado sabio para cometer un error.

Tampoco debe confundirse la soberanía divina con el fatalismo, "lo que será será". El fatalismo es la creencia en una fuerza impersonal que está desarrollando sus propósitos ciegos pero inevitables en este mundo, ya sean las fuerzas económicas del materialismo y el comunismo o la "supervivencia de El más apto "en la evolución darwiniana. Uno se siente tentado a preguntar: “¿Qué estableció esta fuerza? ¿Qué lo mantiene funcionando? Si es inevitable, ¿por qué podemos resistirlo o elegir no aceptarlo? ”La fe del creyente cristiano está en un Dios personal, un Dios amoroso que planea lo mejor para nosotros (Jer. 29:11). “El SEÑOR es mi pastor; No querré”(Sal. 23: 1).

TUVO UNA VIDA DE ORACIÓN DISCIPLINADA

Los judíos estaban acostumbrados a rezar a las nueve de la mañana, al mediodía ya las tres de la tarde, la tercera, sexta y novena hora del día, y Daniel llevó esa disciplina con él a Babilonia. Aquellos que reservan momentos especiales de oración son más propensos a "orar sin cesar" (1 Tes. 5:17), ya que los momentos especiales de oración ayudan a santificar todo tiempo y mantenernos en contacto con Dios.

Cuando Daniel y sus amigos necesitaban conocer el sueño de Nabucodonosor y entenderlo, se entregaron a la oración, y cuando el SEÑOR les dio la respuesta, oraron más y le agradecieron (Dan. 2: 14–23). Cuando la vida de Daniel estaba en peligro, fue a su casa y oró, y el SEÑOR lo liberó de los leones (6:10). Con frecuencia, Daniel le pidió al SEÑOR oa Sus mensajeros sabiduría para entender las visiones que el SEÑOR le dio. Daniel dependía de la oración.

En la iglesia de hoy, parece que muchas personas recurren a la oración solo cuando todo lo demás ha fallado. Su traducción del Salmo 46: 1 es: "Dios es nuestro último refugio cuando nuestra propia fuerza se ha ido y no tenemos a quién recurrir". ¡Qué tragedia! AW Tozer solía decir: "Lo que Dios puede hacer, la fe puede hacer, y lo que la fe puede hacer, lo que la oración puede hacer, cuando se ofrece con fe".¹Daniel no solo oró solo, sino que también oró con sus amigos, porque sabía el valor de dos o tres creyentes reunidos para clamar a Dios. "Prefiero

poder orar que ser un gran predicador", dijo el evangelista DL Moody. "Jesucristo nunca enseñó a sus discípulos cómo predicar, sino solo cómo orar".

ESTUDIO LA PALABRA DE DIOS Y CREYÓ

Cuando Daniel y sus amigos salieron de Jerusalén hacia Babilonia, llevaron consigo algunos de los rollos de las Escrituras del Antiguo Testamento. Sabemos que Daniel estudió las profecías de Jeremías (Dan. 9: 2), y podemos asumir que estos jóvenes piadosos también tenían otras porciones de la Palabra.

La oración y la Palabra de Dios van juntas (Hechos 6: 4). Alguien le preguntó a un viejo santo: "¿Qué es más importante en mi vida cristiana, orar o estudiar la Palabra de Dios?" El santo respondió: "¿Qué ala de un ave es más importante para su vuelo, el derecho o el izquierdo?" Como Leemos la Palabra de Dios y la estudiamos, debemos orar para que la sabiduría la comprenda y el poder para obedecer. También debemos convertir la Palabra en oración. Mientras oramos, debemos recordar lo que hemos aprendido de las Escrituras, porque la Palabra aumenta nuestra fe (Rom. 10:17) y nos ayuda a orar en la voluntad de Dios (Juan 15: 7).

Daniel no estudió la Palabra para impresionar a la gente; lo estudió para determinar la voluntad de Dios y obedecerla. Cuando Dios lo iluminó con respecto a los setenta años de cautiverio, Daniel inmediatamente comenzó a orar para que Dios perdonara a su pueblo y cumpliera sus promesas, y lo hizo. Cuando conoces la Palabra de Dios y caminas en comunión con el Dios de la Palabra, tendrás un corazón resuelto y podrás resistir los ataques del Diablo.

HABÍA ENTENDIDO LA GUERRA ESPIRITUAL

Daniel 10 es un capítulo clave para los guerreros de la oración, las personas que luchan en la oración (Col. 4:12) y buscan que Dios destruya las fortalezas que impiden que la verdad de Dios entre en la mente de los incrédulos (2 Cor. 10: 1– 6). Cuando estaba pastoreando la Iglesia Moody en Chicago, me reuní regularmente con tres amigos ministeriales, y juntos nos dedicamos a la guerra orando. Por fe, buscamos atacar las fortalezas de Satanás y abrir el camino para que la Palabra de Dios cambie las vidas de las personas en problemas. Dios nos dio muchas victorias maravillosas de maneras que nunca podríamos haber imaginado.

Cuando por fe nos ponemos toda la armadura de Dios y dependemos del poder de Dios, Dios nos da la capacidad de "pararnos" y "resistir" (Efesios 6: 10–14). No solo somos valientes objetivos, somos combatientes energizados. Mantenemos el terreno que Dios nos ha dado y avanzamos para capturar un nuevo terreno.

Reconozco el hecho de que algunos han abusado de todo el concepto de guerra espiritual y otros lo han ridiculizado, pero eso no debe impedir que imitemos a grandes santos como Daniel y Pablo, que invadieron el territorio de Satanás y se mantuvieron firmes cuando fueron amenazados. Isaac Watts lo dijo perfectamente:

¿No hay enemigos para que me enfrente?
¿No debo detener el diluvio?
¿Es este mundo vil un amigo para la gracia,
para ayudarme a Dios?
Claro que debo luchar, si reinaría;
aumenta mi coraje, SEÑOR;
Soportaré el trabajo, soportaré el dolor,
apoyado por Tu palabra.

ÉL PROCURÓ SÓLO GLORIFICAR A DIOS

"Hay un Dios en el cielo que revela secretos", le dijo Daniel al poderoso monarca, dando toda la gloria al SEÑOR (Dan. 2:28 NKJV), y luego el mismo Nabucodonosor estaba glorificando a Dios (v. 47; 4: 34) 35). Cuando el rey recompensó a Daniel por su servicio, Daniel le pidió que incluyera a sus tres amigos, ya que eran una parte importante de la oración que trajo la respuesta. Cuando Belsasar trató de sofocar a Daniel con elogios e influenciarlo con regalos, el profeta lo descartó e interpretó valientemente las malas noticias para el rey (5: 13–17).

A lo largo de su larga vida, Daniel fue un gran hombre en el reino, pero utilizó sus dones, habilidades y oportunidades para honrar a Dios y ministrar a otros. Se ha dicho bien que la verdadera humildad no es pensar mal de ti mismo, simplemente no pensar en ti mismo en absoluto. Jesús vino como un siervo (Fil. 2), y su ejemplo es el que debemos seguir. Veo muchas conferencias de liderazgo para cristianos anunciadas estos días; tal vez necesitamos organizar algunas conferencias de "servicio"; Porque un verdadero líder es siempre un humilde servidor. Esto fue cierto para José, Moisés, Josué, David y Nehemías, así como para nuestro SEÑOR y Sus apóstoles. ¿Podemos mejorar lo que nos enseñan?

SE DIO CUENTA DE QUE TENÍA UN TRABAJO QUE HACER

Al igual que José en Egipto, Daniel no se quejó de su suerte en la vida, sino que trató con la ayuda de Dios para hacer el mejor uso de ella. Sabía que el SEÑOR soberano en quien confiaba tenía un plan especial para su vida y trató de cumplirlo. Él no hizo campaña para las promociones; El SEÑOR se los trajo. Hizo su trabajo bien, fue un sirviente fiel y confiable, e incluso sus enemigos no pudieron encontrar nada que criticar (Dan. 6: 1–5). Si alguien merecía la aprobación divina de Jesús que se encuentra en Mateo 25:21, era Daniel.

Daniel era un empleado del gobierno y un profeta del SEÑOR. Dios le dio su alto cargo para que pudiera usarlo para servir al SEÑOR y a la gente del SEÑOR. El registro no nos dice nada, pero puede haber habido muchas ocasiones en que Daniel representó a los cautivos judíos ante el rey y ayudó a hacerles la vida más fácil. Él pudo haber influido en la decisión de Ciro de permitir que los judíos regresaran a casa. Necesitamos creyentes dedicados en lugares de autoridad, hombres y mujeres que puedan ser ejemplos de piedad e instrumentos de justicia.

FUE DISCRETO Y CONSIDERADO

Algunas personas tienen la idea de que la única forma de cambiar las cosas en el mundo político es volar edificios, bloquear el tráfico o atacar a personas que consideran malvadas. Daniel ejerció una influencia considerable durante los reinados de cuatro reyes, y sin embargo nunca recurrió a la fuerza, las acusaciones o las amenazas. "Y un siervo del SEÑOR no debe pelear, sino ser amable con todos" (2 Tim. 2:24 NKJV).

Cuando Daniel y sus amigos querían comer comida limpia, no comida dedicada a ídolos, no iniciaron una huelga de hambre ni discutieron con los responsables. Daniel sabía que cualquier problema que crearan se reflejaría en el príncipe que se les asignó y lo metería en problemas, por lo que adoptó un enfoque diferente. Preguntó con tacto si podían someterse a una prueba durante diez días, sabiendo que el SEÑOR haría que la prueba fuera exitosa. Se ganó el respeto y la confianza del príncipe a cargo, y se corrió la voz en el palacio de que los cuatro niños judíos en las clases de entrenamiento no eran problemáticos.

Ciertamente, Daniel no estaba de acuerdo con la teología o el estilo de vida de las personas a cargo, pero incluso si no podía respetar a los oficiales, respetaba sus oficinas. (Véase la

enseñanza de Pablo sobre este tema en Romanos 13.). Él habló con respeto a ellos y sobre ellos y cultivado “palabra sana que no puede ser condenado” (Tito 2: 8 NVI). Con demasiada frecuencia, los creyentes adoptan una actitud de “más santo que tú” y no muestran el debido respeto por los funcionarios con los que no están de acuerdo, y esto siempre duele la causa de Cristo.

TENÍA VISIÓN DE LA HISTORIA HUMANA

Los estudiosos han intentado armar las piezas del rompecabezas que llamamos "historia", pero sus mejores intentos han fracasado. Al igual que la guía telefónica, el libro de historia tiene una gran cantidad de personajes pero no una trama. Aparte del conocimiento de las Escrituras, no podemos interpretar la historia con precisión.

En el centro de la historia está la nación de Israel. ¿Por qué? Porque Israel es el vehículo elegido por Dios para traer la salvación al mundo, porque "la salvación es de los judíos" (Juan 4:22). En el centro de la historia de Israel está el pacto de Dios con Abraham (Gn. 12: 1–3), así como el pacto de Dios con los judíos en Sinaí (Ex. 20—24) y en las llanuras de Moab (Deut. 27—30). Si Israel obedecía, Dios los bendecía y los haría una bendición para los gentiles; Si Israel desobedecía, Dios disciplinaría y usaría a las naciones gentiles para hacerlo.

Pero las visiones también le enseñaron a Daniel que las naciones del mundo tenían un carácter bestial, como leones, osos, leopardos, carneros y cabras. El orgullo de Nabucodonosor lo convirtió en un animal (Dan. 4), y es el orgullo el que convierte a los líderes en peores que los animales cuando se devoran unos a otros. En un sentido, nuestro mundo está mejorando y estamos agradecidos por cada avance en medicina, comunicaciones, transporte, seguridad y comodidad. Pero en otro sentido, las naciones del mundo se están volviendo "más baratas y más baratas", como lo reveló Dios en la visión de la gran imagen (Dan. 2). ¡Pasa de oro a plata, de plata a bronce, de bronce a hierro y de hierro a arcilla! No solo hay una disminución en el valor, sino que también hay una disminución en la fuerza. Cuando llegas a los pies y dedos de la imagen, ¡no hay nada más que arcilla para mantenerla unida!

Daniel no se hacía ilusiones sobre el futuro. Él sabía cómo era el corazón humano y sabía lo que Dios había planeado hacer. ¡No es de extrañar que su corazón estuviera resuelto y que nada lo moviera o lo cambiara! Él podría decir, como lo hizo Pablo en la tormenta, "Por lo tanto, confien, hombres, porque creo en Dios que será como me fue dicho" (Hechos 27:25 NKJV).

ÉL CUMPLIÓ CON SU NOMBRE

Daniel significa "Dios es mi juez". Daniel vivió su vida ante los ojos del SEÑOR que todo lo veía, e hizo las cosas que le complacían. No se preocupó por lo que el rey pensara de él o sus interpretaciones; simplemente entregó el mensaje que Dios le dio y dejó los resultados con el SEÑOR. ¿Qué diferencia hizo que los otros consejeros lo despreciaran y trataron de matarlo? Su vida y reputación estaban en manos del SEÑOR, y la voluntad del SEÑOR siempre fue la mejor. ¿Es de extrañar que el SEÑOR amara mucho a Daniel?

DL Moody a menudo predicaba sobre Daniel, y aquí hay un extracto de uno de sus mensajes:

Daniel pensó más en sus principios que en el honor terrenal o la estima de los hombres. Lo correcto estaba bien con él. Lo iba a hacer bien hoy y dejaría que las mañanas se cuidaran a sí mismas. Esa firmeza de propósito, en la fuerza de Dios, fue el secreto de su éxito.²

Uno de los asociados del Sr. Moody's, el músico Philip P. Bliss, expresó esta verdad en una canción ("Dare to Be a Daniel") que no se usa mucho en la actualidad, pero el mensaje es

ciertamente necesario. El coro dice:

Atrévete a ser un Daniel,
Atrévete a estar solo!
¡Atrévete a tener un propósito firme!
Atrévete a darlo a conocer.

¡Sea resuelto!

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Qué recordatorios tienes en tu vida de que en realidad somos extraterrestres en nuestro mundo tanto como Daniel era un extraterrestre en Babilonia?
2. ¿Cómo la determinación de Daniel de hacer lo correcto permitió a Dios usarlo?
3. Parte de lo que ayudó a Daniel a mantenerse en el camino correcto es que se dio cuenta de que, sin importar lo que sucediera a su alrededor, Dios estaba finalmente en control. ¿Qué nos distrae de recordar y ganar fuerza de esa verdad?
4. ¿Cómo describirías la fuerza que una vida de oración consistente da a una persona?
5. Daniel estudió la Palabra de Dios para determinar cómo debía vivir. Haz una lista de otras razones por las cuales las personas estudian la Palabra de Dios.
6. ¿Cómo abordamos nuestro viaje espiritual de manera diferente cuando nos damos cuenta de la guerra espiritual que está sucediendo a nuestro alrededor?
7. ¿Por qué crees que Daniel se mantuvo humilde a pesar de ser un líder nacional?
8. ¿De qué maneras crees que todos podemos tener el sentido de la misión que tuvo Daniel?
9. Daniel y sus amigos practicaban el arte de confrontar la autoridad mientras se respetaban. ¿Qué a veces se interpone en el camino de hacer eso hoy?
10. ¿Cómo puede la historia de Daniel ayudarnos a vivir una vida resuelta?

NOTES

Capítulo uno

1. Catherine Drinker Bowen, *Milagro en Filadelfia* (Boston: Little, Brown and Co., 1966), 125–27.
2. Que Daniel escribió el libro que lleva su nombre se asume a partir de 8: 1; 9: 2, 20; 10: 2. Que él era una persona histórica real se afirma no solo en su libro sino también en Ezequiel 14:14, 20; y 28: 3, así como por nuestro SEÑOR en Mateo 24:15 y Marcos 13:14.
3. Los babilonios consideraron que el primer año del reinado de su rey era "el año de la adhesión" y el siguiente año completo fue su primer año, mientras que los judíos comenzaron a considerar desde el momento en que el rey comenzó a reinar. Por eso Jeremías 25: 1 llama a este importante año "el cuarto año de Joacim", ya que Jeremías utilizó el cálculo judío.
4. Este hecho no debe desanimar al resto de nosotros que no tenemos tales dones especiales. Dios prepara y usa todo tipo de personas, pero en el caso de los cuatro hombres hebreos, la excelencia era un requisito que debían cumplir. Usa los dones que Dios te ha dado y no te compares con los demás. Cada uno de nosotros es único.
5. Isaías había prometido que "los descendientes del rey" se convertirían en eunucos en Babilonia (Isaías 39: 7).
6. El hecho de que Dios haya utilizado una dieta vegetariana para que estos cuatro jóvenes tengan éxito no significa que tendremos éxito si seguimos este ejemplo. La Biblia deja claro que todos los alimentos están permitidos para los creyentes (Col. 2:16; Rom. 14:17; Marcos 7: 1–23; 1 Tim. 4: 1–5). La historia nos anima a seguir su fe, no su dieta.
7. Tertullian, "On Prescription Against Heretics" en Alexander Roberts y James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* (Grand Rapids: Eerdmans, 1976), vol. 3, 246.
8. Op. cit., 51.
9. Andrew Bonar, *Memorias y restos de Robert Murray M'Cheyne* (Londres: Banner of Truth Trust, 1966), 29.

Capítulo dos

1. De 2: 4 a 7:28, el libro está escrito en arameo, el idioma de Babilonia, en lugar de en hebreo. Estas profecías tratan principalmente con el futuro de los reinos gentiles, por lo que el arameo es más adecuado. Sin duda, los escritos de Daniel circulaban entre los gentiles y los judíos.
2. Este nombre para Dios se usa seis veces en el libro de Daniel — 2: 18–19, 28, 37, 44; 5:23. Se escucha por primera vez en las Escrituras de los labios de Abraham (Gen. 24: 3, 7) y se encuentra con frecuencia en Esdras y Nehemías. Parece ser el nombre de Dios usado por su pueblo durante los años de su exilio y dispersión. El Dios del cielo no se limita a la tierra de Israel; ¡Él puede trabajar incluso en la poderosa Babilonia!
3. Debido a que Lot estaba en su ciudad, la gente de Zoar escapó del juicio que destruyó las ciudades de la llanura (Gén. 19: 18–25), y porque Pablo estaba en el barco, Dios salvó a todos los pasajeros de ahogarse (Hechos 27: 21–26, 30–32, 42–44). El mundo se opone al pueblo de Dios, sin darse cuenta de las bendiciones que vienen a causa de ellos.
4. AW Tozer, *El Conjunto de la Vela* (Camp Hill, PA: Christian Publications, 1986), 33.
5. Los "tiempos de los gentiles" no deben confundirse con la "plenitud de los gentiles" (Rom. 11:25), cuando Dios ha reunido en su iglesia a todos los que serán salvos durante esta era presente. Este período comenzó en Pentecostés y culminará en el rapto de la iglesia. Durante este tiempo, Dios está llamando a los gentiles un pueblo por su nombre (Hechos 15:14). La iglesia está compuesta por creyentes judíos y gentiles, pero es predominantemente una iglesia gentil.
6. Note el uso del pronombre "nosotros" en el versículo 36. Daniel incluye a sus tres amigos en la interpretación del sueño.

Capítulo tres

1. El horno es una metáfora del sufrimiento de Israel en Egipto (Deut. 4:20; 1 Reyes 8:51; Jer. 11: 4); juicio eterno en el infierno (Mateo 13:42, 50; Ap. 9: 2); el santo juicio del SEÑOR (Gn. 19:28; Sal. 21: 9; Isa. 31: 9; Mal. 4: 1; Ap. 1:15); y tiempos de prueba para el pueblo de Dios (Job 23:10; Sal. 66:10; Prov. 17: 3; Isaías 48:10; Jeremías 6: 27–30; 9: 7; Mal. 3: 3).
2. Se nombran seis instrumentos diferentes, dos de ellos wind y el resto de cuerdas, pero la frase "todo tipo de música" (vv. 5, 7) indica que se usaron muchos más instrumentos musicales, y posiblemente también música vocal. Los instrumentos de viento fueron la trompeta y las tuberías (corneta y flauta en KJV), y los instrumentos de cuerda fueron la lira de cinco cuerdas (arpa), el arpa de cuatro cuerdas (saco), la arpa estándar (salterio) y el laúd (dulcimer).
3. Esto plantea la pregunta: "¿Dónde estaba Daniel?" Estaba a cargo de la provincia en la que se estaba llevando a cabo la ceremonia, y esperaríamos que el rey insistiera en su presencia. Algunos sugieren que Daniel estaba enfermo y no pudo asistir, por lo que el rey lo excusó. Otros creen que el rey lo había enviado en una misión especial y que estaba fuera de casa. Una tercera sugerencia es que Daniel, siendo el gobernante de la provincia, estaba "detrás de escena", asegurándose de que todo estuviera en orden. Pero seguramente Daniel no querría participar en la dirección de una actividad tan idólatra. Dado que los caldeos pudieron ver a los tres hombres judíos negarse a caer a adorar, deben haber estado de pie y mirando a su alrededor. Esto puede significar que el rey no requirió que sus consejeros se inclinaran, porque asumió que eran leales al trono. Por lo tanto,
4. El "número" de este gobernante mundial, la Bestia, es 666 (Ap. 13:18), y la imagen de Nabucodonosor tenía sesenta codos de alto y seis codos de ancho. También se nombran seis instrumentos musicales diferentes (Dan. 3: 5, 7, 10).

Capítulo cuatro

1. Los versículos 28–33 fueron escritos por otra mano, pero Nabucodonosor retoma la narración en el versículo 34. El propio Daniel pudo haber escrito los versículos 28–33 y los insertó en el documento oficial real. Lucas siguió un enfoque similar en Hechos 23: 25-30. Ni el rey de Babilonia ni el oficial romano se inspiraron en el Espíritu cuando escribieron, pero Daniel y Lucas fueron guiados por el Espíritu para incluir sus escritos en lo que conocemos como la Sagrada Escritura.
2. Ya que los versículos 1-3 se escribieron después de la recuperación del rey, los consideraremos cuando estudiemos los versículos 34-37.
3. La palabra hebrea traducida "florecente" (v. 4) y "próspera" (NVI) significa "crecer verde como un árbol" (vea Job 15:32; Sal. 92:14; Os. 14: 5). Describe el crecimiento de lujo.
4. La palabra *dioses* en los versículos 9 y 18 es "Elohim" en el original y puede traducirse como "Dios". Pero no es probable que Nabucodonosor tuviera en mente al verdadero Dios de Israel.
5. La KJV lo traduce "[asombrado] por una hora", pero el texto puede traducirse "por un momento, por un breve tiempo". Es difícil creer que el rey esperaría tanto tiempo para que uno de sus oficiales respondiera o que la conversación grabada en el versículo 19 consumió tanto tiempo. La NASB dice "horrorizado por un tiempo".
6. En Isaías 10: 33—11: 5, se usa una imagen similar con referencia al Mesías. Dios permitió que el "árbol" de Israel fuera cortado por sus enemigos, pero fuera del tocón, el Mesías eventualmente vendría.
7. En Daniel 5, Belsasar se llama hijo de Nabucodonosor (vv. 18–22), pero es probable que fuera su nieto a través de su madre que era hija de Nabucodonosor. En las Escrituras, las palabras *hijo* y *padre* a veces se usan en un sentido general para significar "familiar, descendiente".
8. William Culbertson, *The Faith Once Delivered* (Chicago: Moody Press, 1972), 54–55.
9. ¿Sabía Dios que el rey no se arrepentiría ese día? Por supuesto que lo hizo, porque Él sabe todas las cosas. ¿Eso hizo que su oferta fuera menos sincera? No, porque ni Daniel ni el rey sabían lo que podría pasar cuando Daniel instó a Nabucodonosor a arrepentirse. Si el rey se hubiera arrepentido, el SEÑOR habría cedido y anulado el juicio. La situación era similar a la de Jonás y Nínive.
10. Es obvio que alguien más escribió los versículos 28–33, ya que la primera persona "I" es reemplazada por la tercera persona "el rey". Probablemente fue Daniel quien agregó esto al informe oficial.
11. La frase "la gran Babilonia" reaparece en Apocalipsis 17 y 18, ¿pero la ciudad no fue muy grande después de que Dios terminó con ella! Véase también Jeremías 50—51.
12. Mientras que mucho de lo que se ha escrito sobre los hombres lobo se basa en la mitología, la ciencia médica ha registrado la extraña enfermedad mental, la licantropía, en la que las víctimas piensan que son animales y comienzan a verse y actuar como animales. Lo que le sucedió a Nabucodonosor fue un juicio directo del SEÑOR que comenzó de inmediato y terminó cuando Daniel dijo que terminaría. Esto no sería verdad de una aflicción natural.
13. Charles H. Spurgeon, *The New Park Street Pulpito* (Puritan Publications, 1981), vol. 4, 82.
14. AW Tozer, *El conocimiento de lo sagrado* (Nueva York: Harper, 1961), 118.

Capítulo cinco

1. Al menos veintitrés años transcurrieron entre Daniel 4 y Daniel 5, y Daniel 7 y 8 ocurrieron durante esos años, en el primer y tercer año del reinado de Belsasar (7: 1; 8: 1). Desde el sueño del rey en el capítulo 2 y la visión en el capítulo 7, Daniel conocía la sucesión de imperios y que los medos y los persas conquistarían la ciudad.
2. La palabra *padre* en vv. 2, 11, 13, 18 y 22 simplemente significa "pariente", en este caso, su abuelo.
3. Los apóstrofes representan la letra *aleph*, que es la primera letra "silenciosa" del alfabeto hebreo. La U en UPHARSIN representa el carácter para "y".
4. Algunos eruditos piensan que "Darío" era el título del gobernante persa, al igual que "Faraón" era el título del gobernante egipcio. Esto significaría que "Darío el Medo" podría haber sido el mismo Ciro.

Capítulo seis

- 1 . Daniel 6:28 se puede traducir, "Incluso en el reinado de Ciro, el persa". Esto haría de Darío y Ciro la misma persona. Sin embargo, la mayoría de los traductores y eruditos del Antiguo Testamento evitan este enfoque y ven a Darío y Ciro como dos personas diferentes.
- 2 . Ester 1: 1 y 8: 9 declaran que había 127 provincias en el reino persa en el reinado de Jerjes (486–465). Sin duda las fronteras políticas cambiaron de vez en cuando.
3. En la época de Cristo, los judíos piadosos oraban a la tercera hora (9 am), a la novena hora (3 pm, la hora del sacrificio en el templo) y al atardecer.
- 4 . Esta pregunta nos recuerda la afirmación de fe dada por los tres amigos de Daniel: "Nuestro Dios a quien servimos puede librarnos" (3:17).
5. El SEÑOR trabajó de tal manera que el rey Darío obedeció su propia ley y, sin embargo, Daniel todavía fue liberado de la muerte. Esto nos recuerda que Dios ha obrado de manera similar en Su gran plan de salvación. "La paga del pecado es muerte" (Rom. 6:23), por lo que Jesucristo murió por los pecados del mundo y pagó la deuda que no podemos pagar. Pero resucitó de entre los muertos para perdonar a todos los que lo reciban por fe. Dios obedeció su propia ley y, por lo tanto, es "justo y el que justifica al que tiene fe en Jesús" (Rom. 3:26 NKJV).
- 6 . La intervención de Daniel en la interpretación del sueño de Nabucodonosor salvó las vidas de los sabios (Dan. 2:24), y quizás él también habría salvado a estos hombres y sus familias; Pero no fue su decisión.

Capítulo siete

- 1 . Durante los años entre las dos guerras mundiales, algunos estudiantes proféticos se arriesgaron y nombraron a Mussolini como el Anticristo y comenzaron a contar cuántas naciones se aliaron con Italia. A lo largo de los siglos, el principal candidato para el anticristo ha sido el papa, y cada vez que se elige un nuevo papa, los adictos a la profecía intentan que su nombre encaje con el número 666 (Ap. 13:18). Un hombre calculó que Napoleón Bonaparte era el Anticristo, ¡pero tenía que escribir su nombre en árabe y omitir dos letras! Se han utilizado todo tipo de gimnasia numérica para identificar "el cuerno pequeño", pero no son muy convincentes.
- 2 . En 1 Juan 2: 18–23, se afirma que “muchos anticristos” ya estaban en el mundo a fines del primer siglo, en los días del apóstol Juan. Estos fueron falsos maestros que negaron la deidad y la filiación eterna de Jesucristo. Estos herejes no fueron enseñados por el Espíritu Santo, sino por el espíritu del Anticristo, que tiene su origen en Satanás (4: 1-4). Satanás es un falsificador, y sus agentes, haciéndose pasar por auténticos maestros cristianos, invadieron las iglesias del primer siglo e intentaron cambiar la doctrina apostólica (2 Pedro 2; Judas).
- 3 . Es posible que el pacto garantice la protección de Israel para que puedan reconstruir su templo en Jerusalén y restaurar su adoración. Por supuesto, el anticristo planea usar el templo para que el mundo lo adore.
- 4 . En la interpretación dispensacional premilenial tradicional de la Escritura profética, que es lo que he descrito aquí, la iglesia será "arrebataada" y llevada al cielo antes de la última semana de la profecía de Daniel (1 Tes. 4: 13—5: 11). La cantidad de tiempo que transcurre entre el rapto de la iglesia y la firma del pacto no se ha revelado en las Escrituras. Sin embargo, hay personas de la persuasión dispensacional que creen que la iglesia será raptada en medio de la tribulación (Ap. 11: 3–19) o al final, atrapada para estar con Cristo y luego regresar con Él en gloria (Ap. 19: 11-21). Las tres escuelas creen que en su glorioso regreso, Cristo establecerá un reino literal en la tierra en cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento.
- 5 . No parece haber distinción entre "el reino de Dios" y "el reino de los cielos". Los judíos temían usar el nombre de Dios para no ser culpables de blasfemia, por lo que sustituyeron el "cielo". Escribiendo especialmente a los judíos, Mateo utiliza principalmente el "reino de los cielos", mientras que los otros escritores prefieren el "reino de Dios".
- 6 . Los que creen que Cristo volverá antes del milenio se llaman "premilennialistas". Los que piensan que el hombre a través de la predicación del evangelio establecerá el reino en la tierra, y luego Cristo volverá, se les llama "posmilennialistas". Los amilennialistas son aquellos que no crea que habrá un reino judío literal en la tierra, sino que las profecías del Antiguo Testamento que se dan a los judíos deben aplicarse espiritualmente a la iglesia.
7. AW Tozer, *yo lo llamo herejía* (Camp Hill, PA: Christian Publications, 1974), 144–45.

Capítulo ocho

- 1 . Algunos han sugerido que Daniel estaba en Susa en una misión diplomática cuando recibió esta visión, pero Daniel 5:13 indica que Belsasar no conocía a Daniel y, por lo tanto, no era probable que lo enviara a ninguna parte.
- 2 . "Pastor" en el Antiguo Testamento era el título de un rey o un oficial real. En el Nuevo Testamento, se refería a los líderes espirituales en la iglesia. La palabra *pastor* viene de la palabra latina para "pastor".
- 3 . S. Angus en *The Environment of Early Christianity* (Londres: Duckworth and Co., 1914), 8. En esta discusión, tomé prestados varios pensamientos útiles de este excelente libro.
- 4 . Su nombre se pronuncia "An-TY-i-cus E-PIPH-uh-nees".

Capítulo nueve

- 1 . El Asuero (Jerjes) nombrado en el versículo 1 no es el mismo monarca que se encuentra en el libro de Ester.
- 2 . Note la repetición de la palabra *grande* : un gran Dios (v. 4), el gran mal ("desastre", NVI) que Israel había traído sobre sí mismo (v. 12), y las grandes misericordias de Dios (v. 18). Estas tres frases resumen la oración.
- 3 . Observe con qué frecuencia Daniel usa los pronombres "usted" y "su" cuando se refiere al SEÑOR: "sus mandamientos ... su gente ... su nombre ... su verdad ... su colina santa". La oración enfatiza el carácter de Dios y no el sufrimiento de la gente. Esta es la oración centrada en Dios.
- 4 . El calendario judío se basa en una serie de sietes. El séptimo día es el día de reposo y el séptimo año es un año sabático (Ex. 23: 10–13). El quincuagésimo año ($7 \times 7 + 1$) es el Año del Jubileo (Lev. 25). La Fiesta de Pentecostés es siete semanas después de las Primicias (Lev. 23: 15–22), y durante el séptimo mes del año, los judíos observaron la Fiesta de las Trompetas, el día de la Expiación y la Fiesta de los Tabernáculos.
- 5 . Si comienza con el decreto 457 y usa años lunares (360 días), llegará a una cifra similar.
- 6 . Para hacer "el Mesías, el Príncipe" (v. 25) y "el príncipe que vendrá" (v. 27) la misma persona es confundir las palabras de Daniel. Aquellos que sostienen una interpretación amilenial de la profecía toman este enfoque y aplican los versículos 24–27 a la vida terrenal y al ministerio de Cristo. Pero su ministerio terrenal duró tres años, no siete, y el único pacto que estableció fue el nuevo pacto en su sangre, un pacto que no quebrantó. Mientras que Su muerte en la cruz terminó con la economía del Antiguo Testamento en el plan de Dios, los sacrificios judíos continuaron durante casi cuarenta años. Jesús no trajo ninguna "abominación desoladora" al templo; En cambio, buscó purgarlo de su contaminación. Se necesita mucho estiramiento del texto para ponerlo en tiempo pasado.
- 7 . No es inusual en la profecía del Antiguo Testamento que el escritor cambie su perspectiva hasta el final de los tiempos sin previo aviso. En Isaías 9: 6, después de que la palabra *dada* te muelas del nacimiento del Mesías a Su reinado real. Isaías 61: 2 se mueve repentinamente del ministerio de gracia de Jesús al "día de la venganza" (véase Lucas 4: 18–20). Zacarías 9: 9 predice la entrada de Jesús a Jerusalén, pero el versículo 10 avanza hacia la victoria final de Cristo y su reino de paz.

Capítulo diez

- 1 . Esto nos recuerda a los hombres que estaban con Saulo de Tarso cuando tuvo su visión de Cristo. Podían escuchar la voz del SEÑOR pero no podían ver la gloriosa visión que vio Saulo (Hechos 9: 1–7; 22: 9).
- 2 . Para la descripción de otro ángel glorioso, vea Apocalipsis 10.

Capítulo once

- 1 . No parece muy "científico" que los estudiosos asuman sin pruebas que sus teorías son verdaderas y que el libro de Daniel es falso. Un verdadero científico considera todos los hechos imparcialmente y trata de evitar los prejuicios previos al juicio. Jesús llamó a Daniel "el profeta" (Mat. 24:15; Marcos 13:14), aunque en ninguna parte del libro hay un profeta llamado Daniel.
- 2 . Este no es el infame Antiochus Epiphanes que conocimos en Daniel 8 y que aparecerá en 11: 21–35.
- 3 . Esta no es la Cleopatra que Hollywood ha glamurizado, que vivió desde el 69 hasta el 30 AC. Fue amante de Julio César y más tarde de Marcos Antonio. Asesinó a su propio hermano (que también era su esposo) y se hizo con el trono, que compartió con su hijo Cesarion. Al descubrir que Octavio planeaba exhibirla en su "celebración triunfal" en Roma, se suicidó.

Capítulo doce

1. Algunos expositores intentan incluir a Antiochus en esta sección, pero tienen que girar y girar para hacerlo. En su oposición a todo lo religioso y lo judío, el anticristo irá mucho más allá de lo que Antíoco intentó o logró. Antíoco no estaba contra la religión en general, solo la religión judía. Intentó que sus súbditos adoraran a los dioses griegos y puso una estatua de Zeus en el templo judío. El anticristo se hará un dios y pondrá su propia imagen en el templo.
2. Este esquema sigue la posición premilenaria generalmente aceptada y parece estar de acuerdo con el texto.
3. Muchos estudiantes creen que Apocalipsis 6: 1–2 describe al Anticristo cuando comienza su ascenso al poder. Él tiene un arco pero no flechas; Su corona le es dada; Y él sale a conquistar. Ya que él es un "Cristo de imitación", esperamos que él use una corona y monte un caballo blanco (Ap. 19: 11ff.). Pero Jesús usa la espada de la Palabra de Dios, y sus coronas son las suyas.
4. La histórica posición premilenial enseña que la iglesia pasará por la tribulación, será llamada cuando Cristo regrese y luego vendrá a la tierra con Él para reinar en el reino. Sin embargo, hay quienes sostienen que la iglesia será raptada antes de la tribulación (1 Tesalonicenses 4: 13–18) y, por lo tanto, escapará a los problemas previstos.
5. La palabra hebrea es *elohim*, que puede significar dios o dioses. El contexto determina lo que usas.
6. El uso de palabras como *carros*, *jinetes* y *barcos de Daniel* no sugiere que en los últimos días las naciones volverán a los antiguos métodos de guerra. Usó palabras que fueron significativas para los lectores en su día, pero los que leemos este texto hoy las interpretaremos en términos modernos. El mismo principio se aplica a los nombres geográficos en el texto, como Moab, Edom y Ammon. Él está identificando los territorios que una vez ocuparon esos pueblos antiguos. Un argumento para hacer de esto la batalla descrita en Ezequiel 38-39 es que ocurre en un momento en que Israel está en paz debido a la protección del hombre de pecado (Ezequiel 38:11). Tenga en cuenta también que ambas invasiones son como una tormenta o un torbellino (Ezequiel 38: 9; Dan. 11:40).
7. Es el cuerpo, no el alma, el que duerme y eso es "despertado" en la resurrección. En ninguna parte la Biblia enseña el "sueño del alma". La muerte ocurre cuando el espíritu abandona el cuerpo (Santiago 2:26; Lucas 23:46). El espíritu del creyente va inmediatamente a estar con el SEÑOR (2 Cor. 5: 1–8; Fil. 1: 20–24); el espíritu del incrédulo va a un lugar de castigo, esperando el juicio final (Lucas 16: 19–31). En el juicio final, la muerte entregará los cuerpos de los incrédulos y los hades entregarán los espíritus (Ap. 20:13).

Capítulo trece

1. A. W. Tozer, *The Set of the Sail* (Christian Publications), 33.
2. D. L. Moody, *Bible Characters* (New York: Fleming H. Revell, 1888), 9.

The “BE” series . . .

For years pastors and lay leaders have embraced Warren W. Wiersbe’s very accessible commentary of the Bible through the individual “BE” series. Through the work of Cook International, the “BE” series is part of a library of books made available to indigenous Christian workers. These are men and women who are called by God to grow the kingdom through their work with the local church worldwide. Here are a few of their remarks as to how Dr. Wiersbe’s writings have benefited their ministry.



“Most Christian books I see are priced too high for me . . .
I received a collection that included 12 Wiersbe
commentaries a few months ago and I have
read every one of them.
I use them for my personal devotions every day and they
are incredibly helpful for preparing sermons.
The contribution Cook International is making to the
church in India is amazing.”

—Pastor E. M. Abraham, Hyderabad, India

Available at a Christian bookstore near you.

not just for
North American
readers!



“Resources in China are insufficient. I found this ‘BE’ series was very good for equipping and preaching . . . We welcome more copies so that I can distribute them to all coworkers in the county in our annual training.”
—Rev. Wang, Central China

To learn more about Cook International visit:
www.cookinternational.org

1.800.323.7543 • www.DavidCCook.com

David©Cook

El Dr. Warren W. Wiersbe es un maestro de la Biblia conocido internacionalmente y ex pastor de la Iglesia Moody en Chicago. Durante diez años estuvo asociado a la emisión de radio "*Regreso a la Biblia*", primero como profesor de Biblia y luego como director general. El Dr. Wiersbe ha escrito más de 160 libros, incluida la popular serie "BE" de comentarios de la Biblia, que ha vendido más de cuatro millones de copias. Él y su esposa, Betty, viven en Lincoln, Nebraska.



También disponible por el Dr. Warren W. Wiersbe:
estudios bíblicos complementarios para la serie "BE".
Visita www.davidcook.com para más detalles.

DavidCook
transforming lives together
www.davidcook.com